



<http://militaryreview.army.mil>

PB-100-15-3/4

Headquarters, Department of the Army

PIN: 104960-000

Approved for public release; distribution is unlimited

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

MARZO-ABRIL 2015

El compromiso en Europa p3

Teniente General Donald M. Campbell, hijo, Ejército de EUA y Mayor Michael T. Whitney, Ejército de EUA

Operación Serval p10

Teniente general Olivier Tramond, Ejército francés y Teniente coronel Phillipe Seigneur, Ejército francés

Cómo luchar contra los combatientes irregulares p39

Sibylle Scheipers

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FUERTE LEAVENWORTH, KANSAS

TITULARES

3 El compromiso en Europa ¿Por qué importan las relaciones?

Teniente General Donald M. Campbell, hijo, Ejército de EUA y Mayor Michael T. Whitney, Ejército de EUA

En la Conferencia de Entrenamiento combinado de 2014 del Ejército de EUA en Europa, Oberammergau, Alemania, al Teniente general Donald M. Campbell, hijo, comandante general, se le preguntó cómo Estados Unidos había podido responder tan rápidamente a la crisis en Ucrania.

10 Operación Serval ¿Otro Beau Geste de Francia en África Subsahariana?

Teniente general Olivier Tramond, Ejército francés y Teniente coronel Philippe Seigneur, Ejército francés

Serval es el nombre de un gato montés africano. Beau Geste es el título de una película de Hollywood de 1939 sobre la Legión extranjera francesa en África, inspirada por una novela británica. La expresión beau geste (buen gesto) sugiere que alguien está valientemente haciendo lo correcto para ayudar a otro sin importar el costo o beneficio personal.

22 El poder estadounidense en transición

La verdadera tragedia del poder estadounidense

Coronel Isaiah Wilson III, Ejército de EUA

Hay una línea muy fina entre un defecto de un héroe trágico y su virtud. Las tragedias clásicas —las de Sófocles y Shakespeare, por ejemplo— presentan a la audiencia un noble protagonista, “mejor que nosotros”. Su defecto trágico hace que caiga de la prosperidad a la miseria, a través de un número de reveses y descubrimientos.

32 La pluma y la espada El Sistema de desarrollo profesional del suboficial—NCO de 2020

Coronel (retirado), Alan G. Bourque, Ejército de EUA; Aubrey G. Butts, Doctor en Filosofía; Teniente coronel (retirado) Larry Dorsett, Ejército de EUA; y Sargento Mayor Daniel Dailey, Ejército de EUA

Tras 12 años de guerra, surge un debate sobre la capacidad del cuerpo de suboficiales (NCO, por sus siglas en inglés) del Ejército para adaptarse a los cambios del ambiente operacional. El futuro exigirá adeptos suboficiales armados con cada vez más conocimientos y nuevas destrezas.



Foto de portada

Observadores de fuego conjunto de 1er Batallón, 503º Regimiento de Infantería de la 173ª Brigada Aerotransportada y un controlador de ataque conjunto letón (derecha), participan en una actividad de entrenamiento regional de fuerzas bálticas en la Base Militar Adazi, Letonia, 27-28 de mayo de 2014. (U.S. Army photo by Spc. Seth LaCount, Michigan National Guard)

39 **Cómo luchar contra los combatientes irregulares**

¿Están anticuadas las Leyes de conflicto armado?

Sibylle Scheipers

Frecuentemente, las Leyes de conflicto armado han sido descritas como anticuadas e inadecuadas en los conflictos militares del siglo XXI. Tanto los académicos como los profesionales han alegado que las guerras actuales tienden a ser conflictos asimétricos entre Estados y actores no estatales, mientras que las Leyes de conflicto armado eran concebidas en consideración de la guerra simétrica interestatal. En el presente artículo, se desafía esta opinión.

51 **Más allá de los Vaqueros de la Cocaína**

Cómo considerar la seguridad en América Latina desde una perspectiva distinta

General de división Frederick S. Rudesheim, Ejército de EUA, y Mayor Michael L. Burgoyne, Ejército de EUA

Vamos a jugar un juego de asociación de palabras: Yo digo "América Latina", usted dice, "drogas." Tal vez tiene visiones de sicarios armados de los carteles narcos colombianos de la década de los años 80 quienes causan estragos en las calles de Miami.

56



Military Review

THE PROFESSIONAL JOURNAL OF THE U.S. ARMY

Marzo-Abril 2015 Tomo 70 Número 2
Professional Bulletin 100-15-3/4
Authentication no. 1502307

Comandante, Centro de Armas Combinadas: General Robert B. Brown
Editora Jefe de Military Review: Coronel Anna R. Friederich-Maggard
Editor Jefe, Edición en inglés: William M. Darley
Editor Jefe, Ediciones en Idiomas Extranjeros: Miguel Severo
Gerente de Producción: Mayor Efreem Gibson
Administración: Linda Darnell

Ediciones en Idiomas Extranjeros

Diagramador/Webmaster: Michael Serravo
Editor asesor de idiomas extranjeros: Mayor Robert Taylor

Edición Hispanoamericana

Traductora/Editora: Albis Cordero
Traductor/Editor: Ronald Williford

Edición Brasileña

Traductor/Editor: Shawn A. Spencer
Traductora/Editora: Flavia da Rocha Spiegel Linck

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Oficial de Enlace del Ejército Brasileño ante el CAC y Asesor de la Edición Brasileña: Coronel Luiz Henrique Pedroza Mendes
Oficial de Enlace del Ejército de Chile ante el CAC y Asesor de la Edición Hispanoamericana: Teniente Coronel Jorge León Gould

Military Review--Publicada bimestralmente en inglés, español y portugués, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fte. Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) usarmyleavenworth.tradoc.mbx.military-review-public-em@mail.mil. La Military Review puede ser leída también en la Internet, en el website: <http://militaryreview.army.mil>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published bimonthly by the U.S. ARMY, CAC, Ft. Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to Military Review, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Raymond T. Odierno—General, United States Army Chief of Staff

Official: 

Gerald B. O'Keefe—Administrative Assistant to the Secretary of the Army

56 ¿Qué lecciones aprendimos (o aprendimos nuevamente) del asesoramiento militar después del 11-S?

Teniente Coronel Remi Hajjar,
Ejército de EUA

A medida que las operaciones militares en Afganistán paulatinamente llegan a su fin en 2014, las Fuerzas Armadas de EUA y las de nuestros socios internacionales necesitan codificar las lecciones aprendidas del asesoramiento militar desde el 11-S hasta el presente, con énfasis especial en captar las nuevas percepciones de las dos grandes contrainsurgencias en Irak y Afganistán. Un compendio de lecciones debe incluir respuestas a preguntas esenciales específicas.

71 El concepto de aprendizaje del Ejército de 2015 viene en camino

Oficial técnico 5 John Robinson, Ed.D.,
Ejército de EUA, y
Mayor (R) Brian Davis, Cuerpo de
Infantería de Marina de EUA

En diciembre de 2012, El Comando de Doctrina y Adiestramiento del Ejército de EUA (TRADOC, por sus siglas en inglés) publicó The U.S. Army Capstone Concept. Este concepto describe una visión de futuros ambientes operacionales, el papel que desempeña el Ejército en la fuerza conjunta y las amplias capacidades requeridas por las fuerzas futuras del Ejército.

77 El tanque M1 Abrams Hoy y en el futuro

Dr. Alec Wahlman y Coronel (R) Brian M.
Drinkwine, Ejército de EUA

El tanque de combate principal del Ejército de EUA está bajo presión debido al escrutinio crítico de muchos sectores que cuestionan su relevancia en el ambiente de seguridad moderno. El M1 Abrams, brevemente, desempeñó un papel clave en la Operación Iraqui Freedom y muy escasamente en la Operación Enduring Freedom.



Un paracaidista del Equipo de combate de la 173ª Brigada aerotransportada presenta un parche a la presidenta lituana Dalia Grybauskaitė durante una ceremonia de bienvenida el 26 de abril de 2014 en la Base Aérea Siauliai, Lituania. La Presidenta lituana personalmente estrechó las manos de cada uno de los *Sky Soldiers* cuando desembarcaban del avión.

(Foto del Sargento A.M. LaVey, Ejército de EUA, Equipo de combate de la 173ª brigada aerotransportada).

El compromiso en Europa

¿Por qué importan las relaciones?

Teniente General Donald M. Campbell, hijo, Ejército de EUA y
Mayor Michael T. Whitney, Ejército de EUA

En la Conferencia de Entrenamiento combinado de 2014 del Ejército de EUA en Europa (USAREUR, por sus siglas en inglés), Oberammergau, Alemania, al Teniente general Donald M. Campbell, hijo,

comandante general, se le preguntó cómo Estados Unidos había podido responder tan rápidamente a la crisis en Ucrania.¹ Su respuesta fue sencilla: *relaciones*. Como el General Philip M. Breedlove, comandante, Comando de

Estados Unidos en Europa (USEUCOM, por sus siglas en inglés) y Comandante Supremo Aliado en Europa y de la OTAN, le gusta decir: “no se puede hacer que haya un incremento súbito de confianza.”

Desde el inicio de la Operación *Atlantic Resolve*, el USAREUR ha sido anfitrión de muchos visitantes, y cada uno se ha marchado con una comprensión de cuán vital es que las fuerzas de EUA en Europa tengan y continúen teniendo una base permanente para responder a los desafíos tales como los recientes sucesos en Ucrania. La respuesta del USAREUR ante sucesos imprevisibles puede ser orquestada y replicada de manera oportuna, según lo demostrado en la Operación *Atlantic Resolve* — solo por las relaciones, confianza y acceso que goza por su presencia en las bases Avanzadas con sede en Europa. El General de División Almantas Leika, comandante, Fuerzas terrestres lituanas, hizo eco de este sentimiento cuando se refirió a la Operación *Atlantic Resolve* de la siguiente manera: “Sentimos que no estamos solos en esta complicada situación. Esto es sumamente importante.”

Una presencia persistente

En virtud de la intervención rusa en Ucrania, Estados Unidos está demostrando su continuo compromiso con la seguridad colectiva, mediante una serie de acciones concebidas para garantizar a los aliados y socios el compromiso de paz y estabilización en Europa por parte de Estados Unidos. Como parte de la misión de presencia persistente, la cual ha pasado a ser la Operación *Atlantic Resolve*, el USAREUR está llevando a cabo ejercicios de compromiso de fuerza terrestre y logística expedicionaria, así como la planificación de oportunidades de entrenamiento bilateral futuro.²

Los líderes del USAREUR sienten que esto es posible solo por las relaciones cultivadas durante los años en que las fuerzas han estado acantonadas en Europa. El USAREUR, el comando del componente de servicio del Ejército de USEUCOM, cuenta con la singular capacidad de aprovechar la relación de amistad cultivada por medio de más de 1.000 actividades y ejercicios anuales de cooperación en materia de seguridad. Un ejemplo perfecto de los factores habilitadores de las relaciones personales y profesionales es cómo desarrolla la misión en apoyo a la Operación *Atlantic Resolve*.

Las relaciones cultivadas por el USAREUR con los países afectados, permitieron que sus funcionarios de

mayor jerarquía hicieran llamadas telefónicas iniciales a los jefes de defensa de la región Báltica para establecer las condiciones necesarias para lo que en ese momento se llamaba *presencia persistente*. Estas llamadas telefónicas fueron seguidas rápidamente por el oficial de operaciones del USAREUR, el General de División, Darryl A. Williams, quien inmediatamente viajó a todos los países bálticos y a Polonia para establecer las condiciones necesarias a fin de llevar a cabo la misión de compromiso. Luego de completarse la coordinación inicial, el asistente del comando general del USAREUR, el General de División, Richard C. Longo, viajó a Polonia, Estonia, Letonia y Lituania para darle seguimiento a su liderazgo. Celebró una ceremonia de bienvenida conjunta para las fuerzas iniciales del Equipo de combate de la 173ª Brigada aerotransportada “*Sky Soldiers*”, acantonada en Vicenza, Italia, para comenzar la misión de presencia persistente inicial. Después de que todas las fuerzas llegaron, el Teniente General Campbell viajó a cada país y se reunió con sus principales líderes para asegurar que el USAREUR satisficiera las expectativas



de los países anfitriones. Estas visitas de los líderes de alta jerarquía del USAREUR, con figuras clave de políticos y militares, demostraron un compromiso inquebrantable con los socios y aliados. La perspectiva del USAREUR es que las relaciones destacadas previamente son el resultado directo de las fuerzas estadounidenses acantonadas en Europa y el desarrollo de una base de confianza a través de la credibilidad. A su vez, esta confianza ha permitido la capacidad que tiene el USAREUR de ganar acceso a líderes clave en la región afectada, y rápidamente responder a los sucesos cuando cada segundo era crítico para proporcionar a los aliados el compromiso de seguridad que deseaban. Los líderes de mayor antigüedad del comando recibieron una respuesta personal verdaderamente abrumadora por parte de los líderes principales de estos países durante los enfrentamientos, cara a cara, en las áreas afectadas después de que llegaron las unidades de las fuerzas de USAREUR. Los líderes del país expresaron su asombro ante la capacidad de las fuerzas de USAREUR para reaccionar tan rápido como lo hicieron y también cómo

los líderes de mayor antigüedad se tomaron el tiempo para conocer y trabajar con ellos, personalmente, y establecer una base para la misión. Si bien el USAREUR jugó un importante rol en la respuesta ante la situación en Ucrania, el comando considera que la operación general fue posible debido a la iniciativa integral de equipo del USEUCOM y las comunidades conjuntas e interinstitucionales para proporcionar una respuesta integral en apoyo a los objetivos de EUA.

Operación Atlantic Resolve

La capacidad de contar con soldados —sin una solicitud formal de fuerzas— embarcar un avión táctico en Italia, volar por más de dos horas, salir del avión e inmediatamente comenzar el entrenamiento con una fuerza socia, envía un fuerte mensaje de seguridad a un país que vive día y noche a la sombra de una amenaza percibida. El liderazgo del USAREUR considera que esta respuesta rápida no podría llevarse a cabo desde cualquier otra parte que no fuera Europa, sin una cantidad significativa de coordinación por parte del país, permisos de otros países y conversaciones cruzadas sobre distintas zonas horarias.

Del 23 al 26 de abril de 2014, los contingentes de tamaño de compañía de paracaidistas estadounidenses del Equipo de combate de la 173ª Brigada aerotransportada llegaron a Polonia, Letonia, Lituania y Estonia para comenzar los ejercicios con sus tropas. En cada lugar, como parte de una ceremonia de bienvenida conjunta, Longo estaba en el lugar para hacer observaciones sobre el compromiso inquebrantable del USAREUR con sus amigos y aliados. Los líderes de estos países explicaron cómo habían solicitado ayuda a la OTAN y especialmente a Estados Unidos para que les brindara apoyo durante un momento difícil. La respuesta incluyó aviones tácticos en el campo de aviación con soldados estadounidenses hombro con hombro en formación con las fuerzas de sus propios países. Los soldados del USAREUR siempre fueron recibidos por los soldados del país anfitrión con apretones de mano

Oficiales militares de mayor antigüedad de países participantes se reunieron el 26 de septiembre de 2014 en la ceremonia de clausura de *Rapid Trident* de 2014 en Yavoriy, Ucrania. El ejercicio *Rapid Trident* es una actividad anual multinacional llevada a cabo por el USAREUR, encabezada por Ucrania para mejorar la interoperabilidad con los países aliados y socios mientras fomenta la estabilidad y seguridad regional.

Foto: Sargento Joshua Leonard, Ejército de EUA en Europa



e intercambio de parches. Fueron recibidos con los brazos abiertos. Longo, un líder con 34 años de servicio, más tarde declaró: “Esta fue la mejor experiencia de mi carrera militar.”

Hay muchos otros ejemplos de lo que significó este mensaje de seguridad para estos países; la Presidente lituana personalmente estrechó la mano de cada uno de los *Sky Soldiers* cuando desembarcaban del avión, el Presidente estonio compartió el pan con tres *Sky Soldiers* después de su discurso de bienvenida, y docenas de civiles se acercaron a Longo en la ciudad para agradecerle haber traído a los soldados para ayudarles.

Durante la Conferencia de los Ejércitos europeos en 2013, Longo conoció a los jefes de Defensa de los cuatro países y cultivó sólidas relaciones profesionales con los mismos.³ Estas relaciones le permitieron contar con el acceso inmediato cuando llegó a sus países antes de que llegaran las fuerzas de USAREUR. Personalmente fue invitado a almorzar con el jefe de defensa en cada lugar y se le concedió la oportunidad de asistir a los informes de inteligencia interna de cada país. De ahí, pudo pasar sus observaciones a los Sargentos primeros de compañía y destacar la importancia de las relaciones internacionales, las expectativas de USAREUR y el hecho de que si USAREUR no actuaba para reforzar las relaciones con estos aliados de la región Báltica, se arriesgarían a sufrir un cambio en el equilibrio de poder en la región. Este nivel de acceso y rápidas acciones de USAREUR hubiera sido sumamente difícil de lograr en el mismo periodo con una fuerza acantonada en Estados Unidos, lo que hubiera debilitado el efecto y nivel de seguridad proporcionado.

Otro gran ejemplo viene del Coronel Mike Foster, comandante de la 173ª Brigada aerotransportada y su conexión profesional con el General de División Adam Joks, comandante de la 6ª Brigada aerotransportada polaca. Cuando Foster visitó la comandancia de Joks a fines de 2013, fueron a la ciudad natal del Papa Juan Pablo II en Wadowice, Polonia a degustar los pasteles que el Papa, de niño, comía a diario camino a su escuela primaria. Fue en una conferencia de planificación en Polonia donde programaron las operaciones aerotransportadas bilaterales que sus dos unidades, más tarde, ejecutarían en febrero y mayo de 2014. El comando considera que las oportunidades para fomentar relaciones son de gran beneficio para el Ejército en Europa. La relación de confianza de Foster con el General de

División Joks es sólo un ejemplo de cómo la Operación *Atlantic Resolve* fue habilitada por medio de la presencia de las bases avanzadas.

Las relaciones de confianza significan acceso estratégico

La ubicación y acceso son importantes. Las fuerzas del Ejército de Estados Unidos en Europa viven, entrenan y operan a diario junto a muchos aliados y socios capaces desde una red de bases estratégicamente ubicadas con el acceso necesario para responder a contingencias emergentes en el Medio Oriente, África del norte, Europa y en todo el mundo. A menudo, las fronteras de Europa proporcionan vínculos directos a las regiones cada vez más inestables e imprevisibles vitales para los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos.

La inestabilidad imperante y el ambiente operacional imprevisible a lo largo de la periferia de Europa, presenta una oportunidad para que las fuerzas de USAREUR sean totalmente receptivas a los comandantes combatientes geográficos (GCC, por sus siglas en inglés) con una postura de economía de fuerza centrada en Europa. El USAREUR sigue, ante todo, preparado para proporcionar una respuesta rápida de contingencia. El mismo logra la capacidad de respuesta oportuna del Ejército para los requerimientos del GCC a través de fuerzas avanzadas acantonadas, entrenadas y listas con acceso operacional directo a las contingencias probables en esta región, según lo demostrado por la Operación *Atlantic Resolve*. Las fuerzas de USAREUR cuentan con un espectro de capacidades de Ejército concebidas para cumplir con los requisitos iniciales de respuesta operacional del GCC hasta tanto lleguen las fuerzas con sede en Estados Unidos continental. El acceso, el cual sigue siendo esencial para la operación *Atlantic Resolve*, está garantizado mediante el refuerzo continuo de las relaciones con los aliados y socios —relaciones cultivadas sobre una base de confianza. Las relaciones son el inestimable producto que permite el acceso; ese producto no se puede comprar a último minuto. Las relaciones son la base de todo lo que el USAREUR pretende lograr en Europa.

Otra capacidad para ayudar a reforzar el acceso proviene del concepto de fuerza regionalmente alineada.⁴ La experiencia del USAREUR es que las fuerzas regionalmente alineadas proporcionan una avenida para reforzar las relaciones existentes que permiten el acceso, mientras ofrecen capacidades concebidas para la región

geográfica. Las fuerzas regionalmente alineadas mejoran las capacidades de las fuerzas avanzadas acantonadas y sirven para fortalecer la relación ya cultivada en las regiones donde hay incertidumbre. Este concepto demuestra, aún más, cuán esenciales son las alianzas, que al desarrollarlas sobre la comprensión compartida de entrenamiento, convivencia y trabajo en coordinación, lleva a una confianza y comprensión para el futuro. Además, el acceso proporciona una manera más avanzada para responder a los desafíos de ambientes de seguridad inciertos que se desarrollan en ubicaciones por todo el mundo. La Operación *Atlantic Resolve* constituye un excelente ejemplo de fuerzas avanzadas acantonadas para proporcionar una respuesta a la crisis

inicial, mientras establece las condiciones necesarias para que las fuerzas rotacionales de seguimiento continúen agregando más capacidad y mayor flexibilidad, al lograr una presencia activa.

Estados Unidos, sus aliados y socios comparten intereses comunes en el mantenimiento de una Europa segura, tranquila y próspera. El acceso al USAREUR ha forjado los lazos para comprometerse de manera conjunta con un futuro incierto. Los mismos continúan viendo los beneficios de este concepto demostrado, por primera vez, en la Operación *Atlantic Resolve*. Los socios y aliados de Estados Unidos desean sentirse seguros en tiempos difíciles y las relaciones de las bases Avanzadas de USAREUR ofrecen esa garantía a través



Los paracaidistas del Ejército asignados al Equipo de combate de la 173ª Brigada aerotransportada llevan a cabo un ejercicio de entrenamiento aliado el 25 de mayo de 2014 junto a los soldados de la Brigada de infantería de las Fuerzas terrestres de Letonia en el área de entrenamiento Adazu, Letonia. Aproximadamente 600 paracaidistas de la 173ª Brigada Aerotransportada están en Estonia, Letonia, Lituania y Polonia como parte de la Operación *Atlantic Resolve* para demostrar el compromiso con las obligaciones de la OTAN y mantener la interoperabilidad con las fuerzas aliadas.

(Foto del Sargento Alonzo Werner, Equipo de combate de la 173ª Brigada aerotransportada)

de la confianza. Las relaciones y el acceso seguirán siendo fundamentales en un futuro incierto y son el camino para superar los ambientes de seguridad inciertos.

El convivir, entrenar y enfrentar juntos la adversidad

Este concepto simple es la esencia de lo que el USAREUR pretenden hacer con sus aliados y socios europeos. Solo mediante la fomentación de conexiones y lazos fuertes, el USAREUR puede esperar formar la clase de asociación que prueban ser resistentes en momentos inciertos, como lo demostrado en la Operación *Atlantic Resolve*. El USAREUR lleva a cabo entrenamientos con sus socios siempre que puede y en todos los niveles, especialmente en los Centros de Entrenamiento de maniobra y apresto en Grafenwoehr y Hohenfels, Alemania. Esto crea una base que le permite al USAREUR practicar cómo trabajar juntos y desarrollar la interoperabilidad a través de su equipo multinacional. Esto también es la clave para desarrollar el conjunto de destrezas necesarias que se centran en permitir al equipo de USAREUR integrar, sin dificultad alguna, cualquier misión que se les asigne, o desembarcar de un avión e inmediatamente comenzar el entrenamiento con sus socios.

El USAREUR evita y protege en calidad de integrante de un equipo más grande. El comando del componente del Servicio del Ejército para el USEUCOM y el USAREUR es independiente de la OTAN, aunque juega un rol vital en la transformación de las fuerzas asociadas de la OTAN. La meta de USAREUR es ser una manifestación de un compromiso continuo de

Estados Unidos para con la estabilización en el continente europeo, mientras ofrece una serie de capacidades singulares para apoyar los objetivos de la OTAN.

La manera en que el USAREUR mantiene la interoperabilidad a través de múltiples dominios operacionales es aprovechando al estado mayor, las fuerzas asignadas y las asociaciones de larga data—una interoperabilidad desarrollada a través de años de inversión en operaciones combinadas en Afganistán y alrededor del mundo. La OTAN constituye un elemento disuasivo viable contra la agresión, y muchos de los que no son integrantes de la OTAN buscan a la OTAN para que les proporcione tranquilidad. La ubicación del USAREUR, junto con las grandes capacidades del Centro de Entrenamiento de apresto conjunto, proporciona un medio para lograr esta meta compartida. Cada país con el cual el USAREUR actualmente tiene unidades operando en la Operación *Atlantic Resolve*, ha participado, por lo menos, en una actividad de entrenamiento del USAREUR auspiciada en otro país.

Este comando está completamente convencido de que la asociación, entrenamiento y el trabajar con integrantes y no integrantes de la OTAN, llevará a una meta común la cual es proporcionar un ambiente seguro, tranquilo y estable, y le dará al USAREUR la capacidad de responder a las crisis, de ser necesario. La Operación *Atlantic Resolve* demuestra por qué el USAREUR considera que las relaciones importan y seguirán importando en un futuro incierto y desafiante. No hay que olvidarse de que las actividades en las cuales hay organizaciones involucradas, siempre son acerca de personas y con personas —lo que verdaderamente importa es la relación. ■

El Teniente General Donald M. Campbell, hijo, Ejército de EUA, es el comandante general del Ejército de Estados Unidos en Europa, acantonado en Wiesbaden, Alemania. Creció en puestos del Ejército en todo Estados Unidos y es un distinguido egresado militar de la Universidad Estatal de Kansas, donde egresó como oficial de blindados en mayo de 1978. Campbell ha desempeñado varias posiciones en todos los niveles de estado mayor y comando en el Ejército desde líder de pelotón de blindados hasta comandante de cuerpo de ejército. Es egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA y de la Escuela Superior de Guerra de EUA, además de contar a su haber con una maestría en Administración de la Universidad Central de Michigan.

El Mayor Michael T. Whitney, Ejército de EUA, es un integrante del Grupo de Iniciativas del General Comandante para el Ejército de EUA en Europa. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad Santa Clara y una Maestría de la Universidad del Oeste de Florida. Entre sus asignaciones se encuentra una asignación en Europa y en el Medio Este y despliegues en apoyo a la Operación Iraqi Freedom y Enduring Freedom.

Referencias Bibliográficas

1. La Conferencia de Entrenamiento combinado es una conferencia anual concebida para sincronizar y coordinar los ejercicios multinacionales y actividades de entrenamiento de USAREUR para fomentar la interoperabilidad con los aliados de la OTAN y países que contribuyen con tropas. La conferencia es auspiciada por el USAREUR y co- auspiciada por el Comando de Fuerzas Conjuntas Brunssum de la OTAN. A la conferencia asisten más de 150 personas de 32 países, del 17 al 19 de junio de 2014.

2. Los ejercicios de seguridad de presencia persistente son los primeros de una serie expandida de actividades de entrenamiento de fuerzas terrestres de Estados Unidos en Polonia y en la región Báltica que tomarán lugar en los siguientes meses y más allá. El ejercicio llevado a cabo por los soldados de USAREUR y las fuerzas del país huésped, son una demostración del compromiso de Estados Unidos para con la OTAN y para con nuestras responsabilidades de defensa colectiva a través de una presencia cada vez mayor de fuerzas terrestres, aéreas y marítimas. La intención del ejercicio suplementario es la de reasegurar a los aliados de la OTAN que el compromiso de Estados Unidos de cumplir con las obligaciones del artículo 5 de nuestro país es firme. Correspondientemente, el USAREUR ha desplegado a contingentes del tamaño de compañía de paracaidistas estadounidenses de la 173^a Brigada aerotransportada a Polonia, Lituania, Estonia y Letonia—aproximadamente un total de 600 soldados—para llevar a cabo el entrenamiento de fuerza terrestre expandido. Esta acción proviene de la solicitud de los gobiernos del país huésped.

3. La Conferencia de Ejércitos europeos tuvo lugar en Wiesbaden, Alemania del 30 de septiembre al 2 de octubre de 2013. La meta de la conferencia era mejorar este interés común y apoyar una base para cultivar fuertes relaciones compartidas en la región como líderes de fuerzas terrestres de mayor antigüedad y tratar soluciones para nuestras preocupaciones de seguridad compartida y reforzar el compromiso entre sí. La conferencia incluye a líderes de fuerzas terrestres de mayor antigüedad como el General Raymond T. Odierno, el General Philip M. Breedlover y oficiales de mayor antigüedad de 35 otros países. El tema de la conferencia era *Opportunities to Address Common Security Challenges* (Oportunidades para tratar los desafíos de seguridad común).

4. De conformidad con el Manual de campaña 3-22, *Army Support to Security Cooperation* (2013), las fuerzas regionalmente alineadas son aquellas que proporcionan un comandante combatiente con hasta una comandancia de fuerza de tarea funcional con capacidades escalables y adaptables para facilitarle al comandante combatiente moldear el ambiente. Las unidades del Ejército asignadas a los comandantes combatientes y las capacidades del Ejército están distribuidas y preparadas para las misiones regionales de comando combatiente. (Las misiones regionales están impulsadas por los requerimientos de comando combatiente e incluyen la cooperación de seguridad en el teatro, otras iniciativas de formulación y respuesta colectiva para las amenazas, de ser necesario.

Operación Serval

¿Otro *Beau Geste* de Francia en África Subsahariana?

Teniente general Olivier Tramond, Ejército francés y

Teniente coronel Phillipe Seigneur, Ejército francés

Serval es el nombre de un gato montés africano. *Beau Geste* es el título de una película de Hollywood de 1939 sobre la Legión extranjera francesa en África, inspirada por una novela británica. La expresión *beau geste* (buen gesto) sugiere que alguien está valientemente haciendo lo correcto para ayudar a otro sin importar el costo o beneficio personal.

En diciembre de 2012, el gobierno democrático de la República de Mali —una antigua colonia de Francia en África Occidental— pidió al gobierno francés ayuda para rechazar a insurgentes radicales islamistas en el norte de su país. La Operación Serval es el nombre de la operación subsecuente llevada a cabo por las fuerzas armadas francesas en Mali desde enero de 2013 hasta julio de 2014. Desde noviembre de 2014, las tropas francesas han permanecido en la región Sahel de África para ayudar a las fuerzas contraterroristas de Mali, Burkina Faso, Chad, Mauritania y Níger.

En el presente artículo, se describen las lecciones aprendidas de la concentración y despliegue de fuerzas en 2013. Entre estas, algunas lecciones de Afganistán produjeron buenos resultados, y se redescubrieron otras —aún con condiciones muy distintas entre Mali y el Sudoeste Asiático.¹

El 11 de enero de 2013, las fuerzas francesas comenzaron a bloquear, rechazar y cercar a los grupos armados yihadistas en Mali. Solo unas semanas antes, estas fuerzas estaban preparándose para regresar a sus guarniciones después de replegarse de Afganistán. De hecho, estaban esperando más reducciones de fuerza que se preveía venir en un futuro documento oficial de defensa sobre la seguridad nacional, sujetos a grandes limitaciones presupuestarias.

Gracias a las fuerzas pre-posicionadas y un nuevo sistema de apresto, a principios de 2013, el Ejército francés podía desplegar a una brigada completa con sus medios principales de combate y apoyo de servicio de combate. Estas 4.500 tropas prevalecieron en la lucha contra un enemigo fanático en condiciones sumamente exigentes, causadas por un clima áspero, grandes distancias operacionales y terreno poroso (véase la Figura 1). En los primeros tres meses de la intervención se lograron los siguientes efectos:

El terreno. Se liberaron a los pueblos principales y se despejó el centro de resistencia yihadista en el norte.

El enemigo. Los terroristas sufrieron graves pérdidas y su infraestructura fue desestabilizada.

La población. Los extranjeros fueron protegidos. El control yihadista fue eliminado. Se llevaron a cabo elecciones libres en julio de 2013 (y nuevamente, en agosto de 2014).

La comunidad internacional. Francia demostró su determinación y preparó el camino para las tropas africanas e internacionales a fin de ayudar a estabilizar a Mali.

Cinco meses después del comienzo de la operación, las unidades francesas, malienses, chadianas se desplegaron en todas partes de Mali, entre las masas —visiblemente felices de ser liberadas de la ley sharia estricta (con respecto a un código moral islámico, ley religiosa y sistema de justicia) impuesta por los yihadistas. Las tropas francesas despejaron los refugios del grupo conocido como al-Qaeda en el Maghreb Islámico (AQIM, por sus siglas en inglés) en la cordillera Ifoghas. Rechazaron ataques de otro grupo conocido como el Movimiento para la unidad y Yihad en África

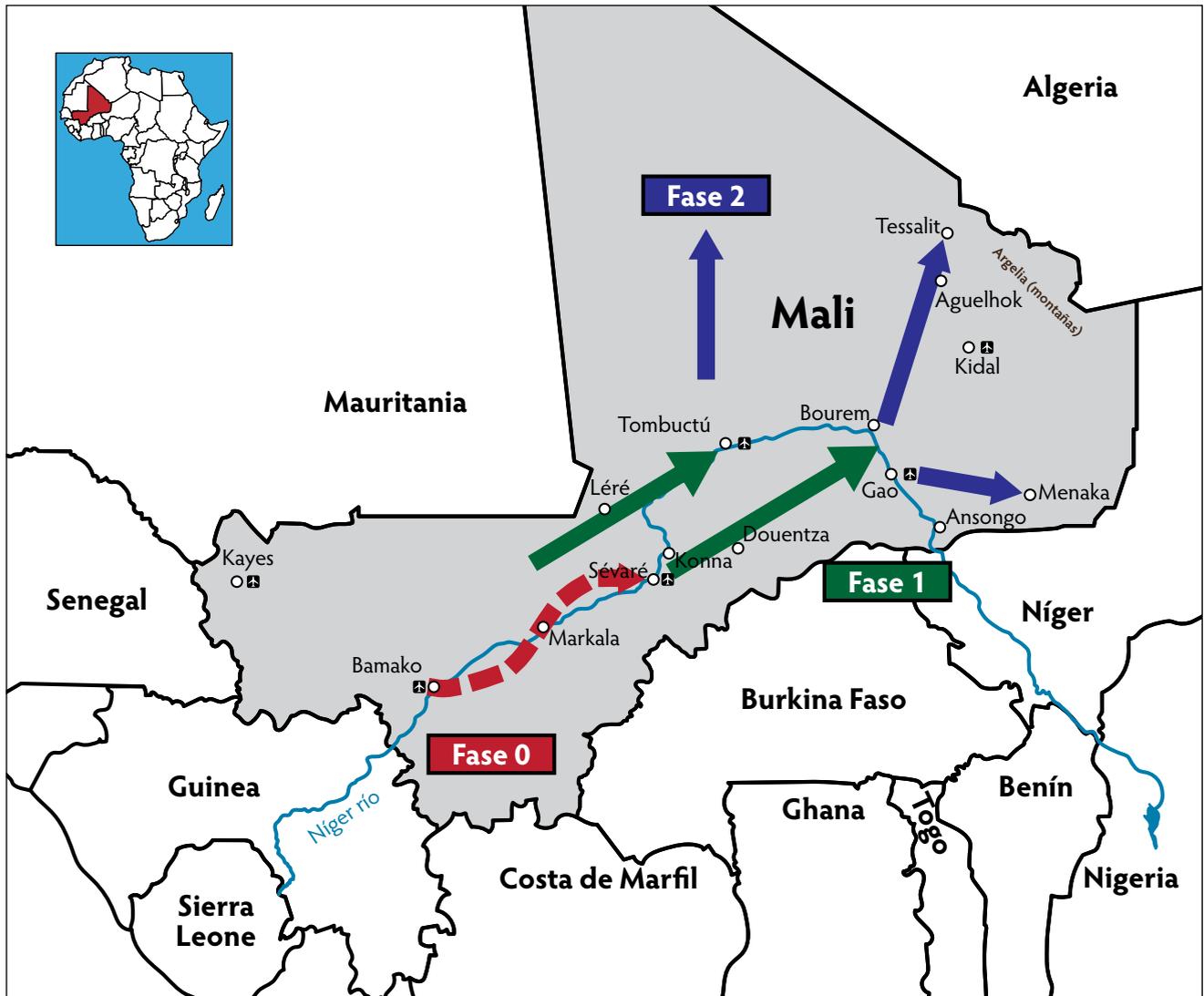


Figura 1. Fases 0 a 2 de la Operación Serval

Occidental (MOJWA, por sus siglas en inglés) en Gao (una región de Mali). En mayo de 2013, el presidente de Francia, François Hollande, declaró lo siguiente:

No intervenimos en nombre de los africanos, sino con los africanos, de este modo se permite que una operación de mantenimiento de la paz tome lugar en las condiciones de legitimidad internacional por una parte, pero también, por la otra, con eficacia. Nuevamente, ahí, en ese lugar nos quedaremos en los meses venideros con una presencia de tropas más ligera, pero nos quedaremos en Mali, en los alrededores de Mali, porque todavía no hemos acabado con el terrorismo.²

Mali: Se inclina hacia el caos (de 1963 a 2013)

Mali es un país sin salida al mar con una frontera en forma de mariposa en el Sahel noroccidental de África (una zona de transición entre el desierto de Sahara en el norte y una sabana al sur. Se extiende aproximadamente 1.000 millas de norte a sur y de oeste a este y cubre un área casi el doble del tamaño del Estado de Texas (1,2 millones de kilómetros cuadrados). Es una antigua colonia francesa y ha seguido usando el francés como su idioma oficial, así como muchos aspectos de gobernanza francesa. Sin embargo, la población de Mali, como es el caso en muchos países africanos, no pertenece a un solo grupo étnico. La división ocurre a lo largo de



Soldados franceses llevan a cabo una búsqueda de municiones en las colinas cerca de Tigharghar en Mali, marzo de 2013.

(Fotos: Estado Mayor de Defensa, Ministerio de Defensa de Francia)

la curvatura del río Níger, que separa a las poblaciones Songhai, Bambara y Peul de piel oscura, establecida alrededor y al sur del río Níger, de los nómadas árabes, bereberes y Tuareg de piel blanca, en el norte (esta es una descripción simplificada, dado que las poblaciones de Mali son muy diversas).

Las tensiones étnicas han afectado a Mali desde mucho antes de su independencia en 1960. En 1963 y 1964 estallaron conflictos y, nuevamente, en junio de 1990 en Adrar des Ifoghas (*adrar* significa montaña en bereber) —que desencadenaron una reacción violenta del gobierno contra la población del lugar. Comenzó un ciclo vicioso de terrorismo y represión, lo cual fomentó la hostilidad étnica en el norte, la disensión política en el sur y el criticismo en el extranjero, lo que culminó con la rebelión Tuareg el 14 de enero de 2012.

Esta última insurgencia fue liderada por dos grupos recién formados, el *Mouvement National de Libération de l'Azawad* (conocido como el Movimiento Nacional de Liberación del Azawad, o MNLA, por sus siglas en francés) y su grupo satélite denominado *Ansar Din* (soldado de la Fe). Los insurgentes rápidamente tomaron control de los pueblos norteños de Menaka, Aguelhok, Tessalit y Léré, obligando al Ejército de Mali a retirarse del área, bajo presión, al sur del río Níger. Los insurgentes negaron al gobierno el control de la mitad de su territorio (representando solo un 10% de su población). Este revés ocasionó el golpe de estado en marzo de 2012, cuando el capitán Amadou Sanogo

derrocó al entonces presidente Ahmadou Toumani Touré.³

El auge de los yihadistas en el Sahel, que comenzó casi al mismo tiempo en Argelia, era otro factor desestabilizante. El grupo AQIM, basado en Argelia, (originalmente denominado *Groupe Salafiste de Prédication et de Combat* —traducido como Grupo Salafista de Predicación y Combate) se aprovechó de las rutas tradicionales de contrabando para financiar sus actividades terroristas con el tráfico de drogas y armas. Además, secuestró a turistas o trabajadores extranjeros de países ricos y exigió rescate.⁴ En 2007, el grupo cambió su nombre y

comenzó a aumentar sus nexos con las organizaciones yihadistas internacionales. El AQIM intentó instaurar un emirato islámico en toda la región del Sahara y el Sahel, entre Mauritania y Chad.

Los líderes del AQIM son, principalmente, argelinos. Por ejemplo, Mokhtar Belmokhtar es un antiguo guerrero yihadista que se convirtió en contrabandista en Afganistán. Abdelhamid Abu Zeid es ideólogo dracónico. Su vínculo con la población étnica Tuareg es el movimiento Ansar Din, liderado por Iyad Ag Ghali y su sobrino Abdelkrim, los dos son nómadas Tuareg de Kidal.

La anarquía en Mali, en las secuelas del alzamiento de los Tuareg, proporcionó la oportunidad a estos yihadistas de hacer una realidad sus ambiciones. En el primer trimestre de 2012, el MNLA y el Ansar Din asumieron control de la mitad norteña de Mali. Rápidamente, impusieron la ley sharia en la población de toda la región, causando las primeras divisiones entre el MNLA secular y el Ansar Din fundamentalista, junto con un flujo de 300.000 a 400.000 personas desplazadas.

El Ansar Din, con el apoyo del AQIM y MOJWA —uno de sus grupos separatistas— pudo expulsar al MNLA de uno de los pueblos principales. Se destruyeron algunos lugares sagrados sufistas en Tombuctú, una ciudad sagrada histórica —un acontecimiento evocador de la destrucción de las enormes estatuas de Buda en Bamiyán, Afganistán por los talibanes en marzo de 2001. El gobierno interino maliense del presidente

Diocounda Traoré y la comunidad internacional observaron los sucesos sin poder hacer nada al respecto.⁵ El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas unánimemente aprobó la Resolución 2085 el 20 de diciembre de 2012, en la que se autorizaba el despliegue de lo que era denominada la “Misión de apoyo internacional liderada por africanos a Mali”. En diciembre de 2012, la Unión Europea validó un plan para una “Misión de entrenamiento de la Unión Europea” a fin de darle asesoría al Ejército maliense y planificó el establecimiento de la misión en febrero de 2013.⁶

Sin embargo, los yihadistas comenzaron a desplazarse al sur de la curvatura del río Níger el 8 de enero de 2013. Después de arrebatárle el control del pueblo de Konna al Ejército maliense, y amenazar a Bamako, la capital de Mali, había llegado la hora de actuar contra ellos.

Fase 0, reacción inicial y concentración de fuerzas (del 11 al 15 de enero de 2013)

La primera reacción fue producida por una unidad de aviación de las Fuerzas Especiales francesas acantonadas en un país vecino. La unidad destruyó una columna yihadista de camionetas que se desplazaba al sur el 11 de enero de 2013. Durante esta redada, un piloto francés resultó fatalmente herido en su helicóptero ligero de combate tipo Gazelle.⁷ Simultáneamente, se desplegaban a las unidades francesas que estaban pre-posicionadas en África para proporcionar un elemento de bloqueo y el Comando de fuerzas terrestres francés comenzó a generar las fuerzas de seguimiento para rechazar a los yihadistas. Mientras tanto, los medios de la fuerza aérea y aviación naval comenzaron a atacar las instalaciones yihadistas en todo el norte de Mali.

Cuatro días después, Hollande reaccionó bruscamente con respecto a sus intenciones generales. En una

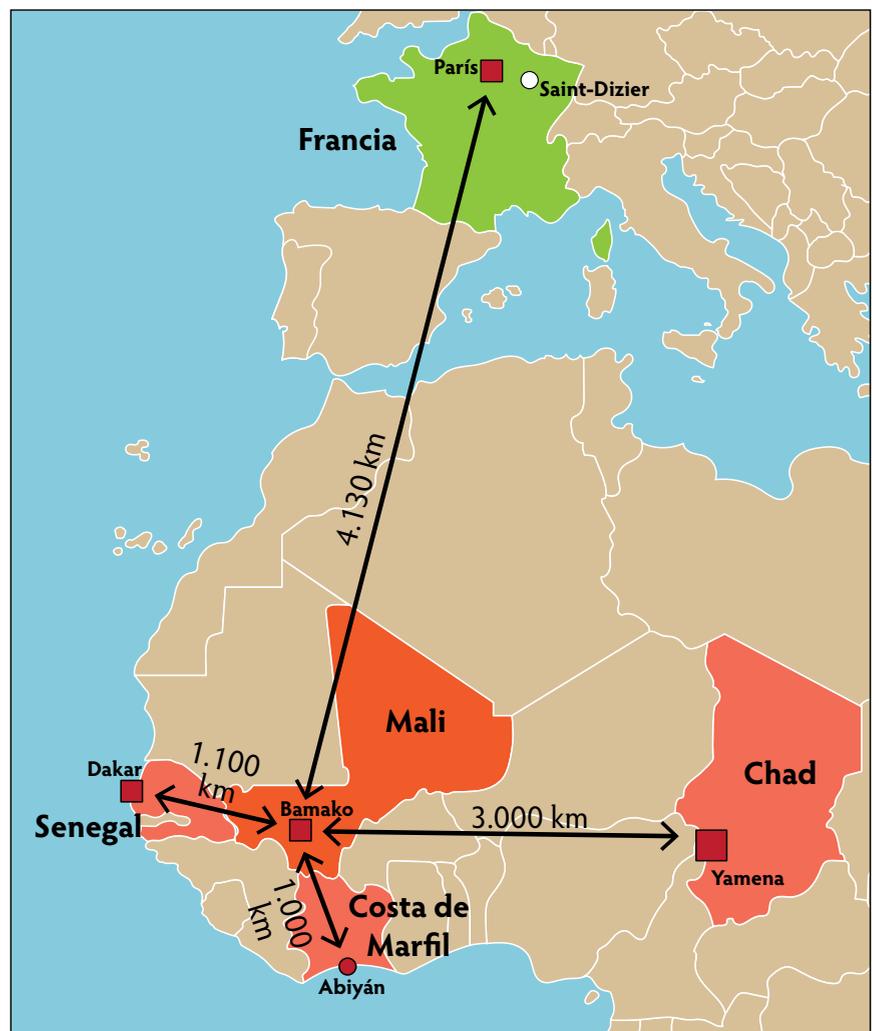


Figura 2. Despliegues a África Occidental

rueda de prensa, declaró lo siguiente:

Nuestros objetivos son los siguientes: en primer lugar, detener la agresión terrorista que quería tomar control de todo el país. En segundo lugar, proteger a Bamako, donde, les recuerdo, tenemos muchos miles de nuestros ciudadanos. El tercer objetivo es capacitar a Mali para que recupere su integridad territorial. La misión fue dada a una fuerza africana, que contará con nuestro completo apoyo y que será desplegada inmediatamente. Ustedes han preguntado qué planificamos hacer con los terroristas... Destruirlos. Capturarlos, de ser posible, y garantizar que no puedan ocasionar más daños en el futuro.⁸

Los motivos de la reacción rápida. La reacción rápida de Francia fue posible por tres motivos

El mantenimiento de las bases francesas legadas en África proporcionó—

- La seguridad para los expatriados franceses y otros
- Oportunidades de entrenamiento y una actitud expedicionaria para las fuerzas francesas
- Mejor cooperación conjunta entre las pequeñas unidades sobre grandes áreas
- Comprensión de culturas del lugar debido a una larga presencia de instructores franceses
- La interoperabilidad con las fuerzas del lugar
- Comprensión del ambiente operacional e interacción con las poblaciones del lugar

Figura 3. Principales lecciones aprendidas del inicio de la Fase 0

principales, a saber: una cadena de mando muy corta, una red de bases francesas en África y un sistema de alto apresto para el despliegue rápido denominado *Guépard* (guepardo).⁹

En Francia, el Presiente es el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Puede comprometer a las fuerzas francesas sin mandato parlamentario por un período no mayor de cuatro meses. Por lo tanto, cuando la situación comenzó a empeorar, él podía cambiar muy rápidamente la postura de las fuerzas francesas desplegadas en África y desplegar a los medios de origen en Francia.

La primera unidad terrestre francesa que aterrizó en Bamako fue llamada el *Groupement Tactique Interarmes No. 1* (GTIA 1, por sus siglas en francés, o Grupo de Combate Núm. 1, un batallón reforzado). Estaba compuesto de un cuartel general y una compañía de infantería del 21º Regimiento de Infantería Marina y dos pelotones de vehículos ligeros rodantes (conocidos como el ERC 90, o *engine à roues, canon de 90 millimètres*) del Primer Regimiento de Caballería de la Legión

extranjera —que acababa de terminar su despliegue de cuatro meses en Chad y fue aerotransportado a Mali con un aviso de menos de 24 horas. El GTIA 1 fue reforzado en menos de 48 horas por otro escuadrón de blindados de vehículos ERC 90 que atravesaron más de 1.000 km de Abiyán (en la Costa de Marfil) a Bamako y otra compañía de infantería marina en estado de alerta *Guépard* que fue aerotransportada desde Francia. Un pequeño elemento de cuartel general provino de las fuerzas francesas en Senegal para garantizar la coordinación y comunicaciones en el nivel operacional. (En la Figura 2 se demarcan los orígenes de las unidades desplegadas y las distancias que recorrieron.)

Las lecciones de la fase 0, reacción inicial y concentración de fuerzas. La parte preliminar de la operación demostró el valor de mantener bases francesas de legado en África. Estas bases no solo proporcionaron una garantía de seguridad para los expatriados franceses y muchos otros, sino también mucho más oportunidades de entrenamiento y una actitud expedicionaria para las tropas desplegadas en el lugar. Las fuerzas francesas habían aprendido a aprovechar la cooperación conjunta de pequeñas unidades en grandes áreas, y se habían acostumbrado a moverse rápida y ligeramente. La prolongada presencia de los instructores franceses, en todas partes de África Occidental, había desarrollado conocimientos refinados del terreno humano y un cierto nivel de interoperabilidad con las fuerzas nativas. Esto, a su vez, permitió una mejor interacción con los líderes y poblaciones del lugar, proporcionándoles una comprensión inestimable del ambiente operacional. En la Figura 3 se delinea las principales lecciones aprendidas de la reacción inicial y la concentración de fuerzas.

En cuanto a las contribuciones de los aliados, la Operación Serval demostró que, hoy en día, es más



Un soldado francés se reúne con habitantes del lugar, 11 de febrero de 2013, durante la Operación Serval en Mali.

Fue posible la reacción rápida de las unidades que viajaron grandes distancias debido a—

- El sistema de alerta *Guépard* permitió un despliegue rápido de las unidades francesas a pesar de los desafíos de establecer la cooperación conjunta en los primeros días del despliegue
- El inventario legado de viejos vehículos sobrevivió a grandes distancias y terreno accidentado debido a las destrezas de sus diseñadores, conductores y tripulantes

Figura 4. Principales lecciones aprendidas de la segunda parte de la Fase 0

fácil conseguir aviones que soldados. Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania y otros socios de la OTAN proporcionaron el transporte aéreo estratégico y táctico, reabastecimiento de combustible aéreo, o medios de inteligencia.¹⁰ Bélgica proporcionó dos helicópteros de evacuación médica. Se prometieron otras contribuciones terrestres para la Misión de entrenamiento de la Unión Europea, pero ninguna para la Operación Serval. Sin embargo, estas contribuciones resultaron ser críticas para la operación. Los medios logísticos entregaron 12.000 toneladas métricas de equipamiento por tren, barco, avión o camión de plataforma plana en un mes —aproximadamente el equivalente de lo que fue repatriado a Francia de Afganistán en más de un año.

La fase 0, bloquear a los yihadistas (del 11 al 21 de enero de 2013)

Apoyado por aviones franceses que operaron desde Francia o Chad, el GTIA 1 tomó control del aeropuerto de Bamako y se desplazaron hacia el norte y este para bloquear el avance de los yihadistas. Mientras tanto, se desplegaron tres más GTIA, un grupo de combate de aviación (*groupe aéromobile*) y un cuartel general en el nivel de brigada.

El 15 de enero, se envió un equipo de compañía para tomar control del puente sobre el río Níger en Markala, (a una distancia de 250 km al este de Bamako). El 18 de enero, las fuerzas malienses, con un equipo francés de asesoramiento y enlace, recapturaron la ciudad de Konna (700 km al este). Además, los primeros contingentes africanos de Nigeria, Togo y Benín llegaron a Bamako.

El 20 de enero, otra compañía del GTIA 1 tomó control de la aeropista en Sévaré, después de una marcha por carretera de 640 km desde un puerto de desembarque aéreo. El siguiente día, las fuerzas malienses capturaron Douentza (800 km de Bamako), mientras el GTIA 2 terminó su embarque a bordo del

buque *Dixmude* para su despliegue marítimo al puerto de desembarque en Dakar, Senegal.

La composición de las unidades. Tanto el Cuartel general de brigada como los GTIA 2 y 3, eran generados por la 3ª Brigada mecanizada, en estado de alerta *Guépard*. Se desplegaron en una parte por el mar y en otra por aviones de transporte militar (tipo Boeing C-17) de las fuerzas aliadas o aviones alquilados tipo Antonov. El GTIA 2 se basa en el 92º Regimiento de Infantería, que tenía vehículos de combate de 8 ruedas de la infantería (*véhicules blindés de combat d'infanterie*, completamente nuevos o VBCI, por sus siglas en francés). El GTIA 3 es una unidad de caballería blindada que fue extraída del Regimiento de Caballería Marina y equipada con vehículos ligeros de reconocimiento de 6 ruedas (AMX-10RC) bien provistos de armas con cañones de 105mm.

El último GTIA, el número 4, fue formado por el 2º Regimiento aerotransportado de la Legión Extranjera (*Regiment Étranger de Parachutistes*) reforzado por el 1º Regimiento aerotransportado (*Regiment de Chasseurs Parachutistes*) y otros medios de la 11ª Brigada aerotransportada. Dadas las grandes distancias en el teatro de operaciones, también fueron comprometidos un batallón logístico y una unidad de transmisiones.

Durante los siguientes tres días, el GTIA 1 reforzó sus posiciones en la línea entre Diabaly y Konna, mientras el escalón de retaguardia en Bamako consolidó la logística y mando y control de la operación.

Las lecciones de la fase 0, el bloqueo de los yihadistas. Esta fase validó el sistema de alerta *Guépard*, con una brigada completa en Francia en alerta y preparada para proporcionar fuerzas, horas después del aviso. El tiempo de reacción fue excelente para las unidades del Ejército a pesar de algunas

El avance rápido de las fuerzas eficazmente desestabilizó al enemigo debido a—

- Una secuencia rápida de asaltos aéreos y movimientos terrestres con la cobertura aérea constante
- Una secuencia de tres escalones de las fuerzas de operaciones especiales y unidades aerotransportadas que capturaron aeropistas, seguidas por tropas terrestres francesas y malienses que luego cedieron control a la MINUSMA

Figura 5. Principales lecciones aprendidas de la Fase 1

dificultades iniciales con el establecimiento de la coordinación entre las instituciones conjuntas.

El inventario legado de viejos vehículos (transportes blindados de tropas de cuatro ruedas denominados *véhicules de l'avant blindé* y los vehículos blindados ligeros—los ERC-90) demostraron su durabilidad en la ardua marcha de aproximación, con algunos vehículos avanzando más de 2.000 km en 10 días por los caminos africanos.

Puesto que algunos vehículos tenían más años de existencia que sus tripulantes, fue un tributo a los diestros diseñadores, conductores y equipos de mantenimiento quienes fueron capaces de llevar a cabo la misión. (En la Figura 4 se resume las principales lecciones aprendidas de la segunda parte de la fase 0, en que las fuerzas bloquearon a los yihadistas.)

La fase 1, tomar control de la curvatura del río Níger (del 21 de enero al 1 de febrero de 2013)

El 25 de enero, el GTIA 1 se desplazó al norte hacia Tombuctú y Gao, relevado por la primera Misión de apoyo internacional liderada por africanos en Mali (una unidad togolesa y otra unidad burkinesa en Markala). Los grupos armados yihadistas (*groupes armés djihadistes*) evitaron el contacto, pero hostigados por los medios aéreos, se retiraron al norte y este de Gao. Los elementos franceses fueron aerotransportados al aeropuerto de Gao y lo aseguraron a pesar de la resistencia feroz de los integrantes de MOJWA.

El 27 de enero, el GTIA1 y tropas malienses asumieron control del pueblo de Tombuctú sin resistencia alguna. Una compañía del GTIA 4 fue aerotransportada al norte del pueblo para bloquear los caminos de escape. El GTIA 2 desembarcó en Dakar y comenzó un recorrido de 2.000 km al este hacia Gao.

El 29 de enero, se lanzaron paracaidistas ingenieros

con equipamiento para despejar la pista de aterrizaje en el aeropuerto de Tombuctú y lo despejaron de todos los obstáculos dejados por los yihadistas. Las fuerzas chadianas y nigerianas avanzaron del territorio nigeriano hacia los pueblos orientales malienses de Menaka, Ansongo y Gao.

Un alcance extendido. En la última semana de enero, Gao se convirtió en un punto central del despliegue francés, con la reubicación del Cuartel general y las unidades de apoyo a una distancia de 1.000 km del punto principal de desembarco aéreo en Bamako. Con la llegada del GTIA 2 mecanizado, las unidades francesas y malienses comenzaron a extender el alcance de sus misiones de reconocimiento a lo largo del río Níger y hacia las ciudades de Nourem, Ansongo y Menaka.

Las lecciones de la fase 1, cómo tomó control de la curvatura del río Níger. La rápida secuencia de asaltos aéreos y movimientos terrestres con la constante cobertura aérea, incluyendo la observación y reconocimiento de aeronaves de control remoto (tipo Harfang) y aviones de patrulla marítima, trastornaron mucho al enemigo. Se dio un buen uso de las lecciones aprendidas en Libia sobre la selección y adquisición de blancos con un enemigo en retirada. El grupo de combate de aviación llevó a cabo todas las misiones posibles desde ataque de combate cercano hasta el reconocimiento y el ataque profundo. Había algunos helicópteros que fueron averiados por el fuego de armas de pequeño calibre y ametralladoras, pero las amenazas de los sistemas antiaéreos portátiles no se materializaron.

El avance rápido siguió el siguiente patrón de tres escalones: las fuerzas de operaciones especiales y unidades aerotransportadas capturaron aeropistas clave y, luego, se unieron a tropas terrestres francesas y malienses que, a su vez, fueron relevadas por unidades de la Misión de Estabilización para Mali de las Naciones Unidas (*Mission des Nations Unies de Stabilisation au*

Mali, conocido como MINUSMA) en sus previas posiciones. El apoyo logístico tuvo que avanzar rápidamente por centenares de kilómetros, haciendo las aeropistas capturadas los objetivos clave para el reabastecimiento aéreo. Los sistemas de comunicaciones e información fueron llevados hasta sus límites en estas distancias sumamente extensas. Las comunicaciones satelitales fueron clave, pero escasas. En la Figura 5 se resume las principales lecciones aprendidas de la fase 1.

La fase 2, el despeje de la región de Gao y las montañas Ifoghas (del 8 de febrero al 1 de mayo de 2013)

Mientras las tropas terrestres tomaban control de los pueblos principales a lo largo del río Níger, los aviones de caza y helicópteros atacaban los depósitos logísticos y centros de entrenamiento más al norte, cerca de Aguelhok y Tessalit. En dicho lugar, la brigada Serval mantuvo un rápido ritmo operativo para desestabilizar al enemigo.

El 30 de enero, las fuerzas de operaciones especiales y unidades aerotransportadas francesas llevaron a cabo un asalto aéreo en la aeropista de Kidal, al pie de la cordillera Adrar des Ifoghas. Las fuerzas chadianas avanzaron de Menaka para unirse con estas unidades.

Febrero de 2013. El 1 de febrero, el primero escuadrón blindado del GTIA 3, fue aerotransportado de Francia a Niamey, Níger e inmediatamente se desplazó hacia Gao, a una distancia de 400 km.

En la segunda semana de febrero, se presenciaron los primeros enfrentamientos terrestres entre los grupos armados yihadistas y las fuerzas francesas y malienses. El 8 de febrero, integrantes de las fuerzas de operaciones especiales saltaron en paracaídas en la aeropista de Tessalit (a 1.700 km de Bamako), despejaron la

pista para la llegada de una compañía de infantería y comenzaron a patrullar en la ciudad con el apoyo de helicópteros de ataque. Un escuadrón del GTIA 3 viajó 500 km de Gao para reforzarlos, junto con unidades chadianas de Kidal, mientras el *groupe aéromobile* trasladó a sus helicópteros y elementos de apoyo de Sévaré a la aeropista de Gao.

El mismo día, elementos de MOJWA en Gao, llevaron a cabo ataques complejos con armas de pequeño calibre y chalecos suicidas contra las unidades francesas y malienses. Sin embargo, los atacantes fueron neutralizados después de muchas horas de combate urbano intenso, con el apoyo de vehículos de combate y helicópteros de ataque franceses.

Pasaron los siguientes 10 días en búsqueda de posiciones enemigas alrededor de la ciudad de Gao y en la cordillera Adrar des Ifoghas al este de Aguelhok. Los primeros dispositivos explosivos improvisados encontrados por las tropas francesas y malienses eran, ya sea, de diseño crudo o deficientemente colocados, pero algunos escondites de armas produjeron componentes de mejor calidad. Los insurgentes usaron chalecos suicidas tanto en Gao como en la cordillera de Adrar des Ifoghas.

El GTIA 1 fue relevado por el GTIA 3 y se replegó a Francia el 17 de febrero. El GTIA 2 asumió el control de Gao y sus afueras. Los GTIA 3 y 4, juntos con tropas élites de Chad, cerraron la horca de Tessalit, Aguelhok y Kidal alrededor de las colinas de Tigharghar en la cordillera Adrar des Ifoghas.

Los yihadistas tenían la opción de dispersarse en pequeños grupos en la campiña, o defender su refugio en la Adrar des Ifoghas escarpada. El terreno poroso en ese lugar hizo muy difícil detectarlos desde el aire. Por lo tanto, las unidades terrestres de Chad y Francia

Las experiencias francesas recientes en el combate en Afganistán contribuyeron a—

- Una alta capacidad táctica y equipo de protección corporal y cascos eficaces que minimizaron las bajas francesas
- El apoyo médico de alta calidad
- El apoyo de combate moderno que incluye equipo digital de fuegos para los elementos de control aéreo táctico y pilotos de helicóptero

Figura 6. Principales lecciones aprendidas de la Fase 2

tenían que perseguirlos a pie, avanzando y despejando las laderas con el apoyo de helicópteros y artillería proporcionada por obuses de 155 mm autopropulsados, montados en camiones, conocidos como Caesar.¹¹ Estos ataques destruyeron el apoyo de fuego de los yihadistas, que constó de obuses remolcados rusos de 122 mm (D-30) y lanzacohetes múltiples (BM-21).

El 19 de febrero, un explorador aerotransportado del GTIA4 fue asesinado mientras despejaba un puesto avanzado enemigo en el valle de Amettetai.¹² Al siguiente día, las tropas chadianas chocaron con un gran grupo de yihadistas en las colinas de Tigharghar. Con el apoyo aéreo francés, los chadianos neutralizaron a más de 90 yihadistas —incluyendo algunos líderes del AQIM— pero 23 chadianos murieron en acción y varias decenas resultaron heridos en la lucha cuando algunos yihadistas llevaron a cabo ataques suicidas a corta distancia. El 2 de marzo resultó muerto un paracaidista en un asalto contra una posición enemiga en el sector norteño.¹³

La operación conjunta francesa-chadiana en la cordillera de Tigharghar duró unos días más en condiciones muy difíciles debido al terreno desolado y el calor abrumador, pero logró la captura de grandes depósitos de armas y abastos cerca del valle Amettetai.¹⁴ Las técnicas de exploración perfeccionadas en Afganistán fueron muy útiles para despejar las cuevas y escondites de armas dispersos en las montañas.

Sin embargo, los grupos armados yihadistas no

habían sido completamente eliminados en Adrar des Ifoghas. El 21 de febrero, un vehículo con dispositivo explosivo improvisado destruyó un depósito de combustible chadiano en Kidal. Casi al mismo tiempo, aproximadamente 30 insurgentes y bombarderos suicidas atacaron a tropas malienses y nigerianos en Gao. La fuerza mecanizada de reacción rápida francesa del GTIA 2, con el apoyo de helicópteros de ataque, los eliminó. El 6 de marzo, un cabo francés —un integrante de un equipo de enlace con una unidad maliense— fue asesinado cerca de Imenas, 100 km al este de Gao. Esto ocurrió después de que su unidad, exitosamente, despejara una aldea en cooperación con el GTIA 2.¹⁵

Marzo de 2013. La brigada Serval mantuvo su iniciativa en el norte hasta fin de marzo, capturando grandes cantidades de alimentos, municiones y componentes necesarios en la fabricación de dispositivos explosivos improvisados del refugio del AQIM. La amenaza presentada por los dispositivos explosivos improvisados fue real y estos causaron las siguientes dos muertes de franceses: un conductor de vehículo de reconocimiento (tipo AMX-10RC) el 16 de marzo y un operario de las fuerzas especiales el 29 de abril, siendo los dos dispositivos de tipo plato de presión.

Abril de 2013. En abril, los esfuerzos de la brigada se centraron en el área entre Gao y Kidal, mientras la Fuerza de Tarea Sabre (fuerzas de operaciones especiales) llevó a cabo operaciones de reconocimiento de largo alcance en el norte y oeste de Mali. Los grupos armados yihadistas evitaron los enfrentamientos directos, mientras la brigada llevó a cabo varias operaciones de cerco y búsqueda contra presuntos escondites de armas.

Las lecciones de la fase 2: el despeje de la región Gao de la cordillera de Adrar des Ifoghas. En la fase de combate, las unidades francesas aprovecharon sus experiencias de combate en Afganistán. Muchos soldados de la Operación Serval lucharon en los valles de la provincia Kapisa, incluso en el verano de 2011. El número de bajas en Mali siguió siendo muy bajo debido a su capacidad táctica y la calidad de su equipo



Tropas francesas y malienses estrechan la mano, 21 de enero de 2013, en Diabaly, Mali, después de que las fuerzas malienses, con el apoyo del Ejército francés, retomaron el control de dos pueblos malienses de los terroristas.

de protección corporal y cascos, estos mismos eran un legado de las lecciones aprendidas de Afganistán.

El apoyo médico también mantuvo los estándares operacionales que habían sido desarrollados en Afganistán, desde sus botiquines de primeros auxilios hasta los módulos de cirugía avanzada, proporcionando tratamiento médico a grandes números de heridos chadianos y franceses, así como lesiones que no tenían que ver con el combate tales como deshidratación o fracturas. El apoyo de combate incluyó el espectro total de fuegos desde morteros hasta bombas guiadas por láser. El nuevo equipamiento digital facilitó el trabajo de los controladores aéreos tácticos, pilotos de helicóptero y las tripulaciones de los vehículos de combate de la infantería, pero las unidades de infantería desmontada no lo usaron. En la Figura 6 se proporciona un resume de las principales lecciones aprendidas de la fase 2.

Transición (mayo de 2013)

El 11 de mayo, la 3ª Brigada mecanizada fue relevada por la 6ª Brigada blindada ligera, con mucho apoyo por parte de las unidades de la Legión extranjera francesa. El número de tropas francesas disminuyó a 2.000.

Más al sur, la Misión de entrenamiento de la Unión Europea llevó al primer batallón maliense a un alto nivel de apresto en el área de entrenamiento de Koulikoro, con un grupo compuesto de instructores franceses, británicos, alemanes, italianos, polacos, eslovenos, griegos, húngaros y escandinavos. El objetivo de esta misión era rápidamente proporcionar la capacidad a las tropas malienses de mantener su integridad territorial.

Conforme con la Resolución 2100 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del 25 de abril de 2103, las tropas de la Misión de apoyo internacional dirigida por africanos a Mali, fueron integradas en una fuerza de estabilización más grande de la MINUSMA, que sumaría 12.600 soldados. Las tropas francesas se quedarían en Mali como parte de una fuerza de reacción rápida en apoyo de la MINUSMA.

Los desafíos de la transición. La inmensidad del área operacional, junto con su proximidad a las fronteras con Argelia y Nigeria, lo hizo muy difícil de controlar para las tropas terrestres francesas y malienses, aún con un incremento de casi 10.000 soldados africanos. Muchos insurgentes soltaron sus armas y huyeron a pie, o por camello para evitar usar las camionetas

reveladoras. Muchos integrantes del AQIM usaron sus experiencias en las actividades de contrabando para usar todas las rutas de escape entre Mauritania y Libia, y muchos siguen en fuga. Su captura requeriría la cooperación completa de todos los actores regionales, una iniciativa que va más allá del rol de las fuerzas armadas.

El tiempo fue favorable para las operaciones en la fase de asalto, con una sola tormenta de arena que complicó la captura de Kidal. Sin embargo, durante la temporada lluviosa (de junio a octubre), el apoyo aéreo y el movimiento terrestre estuvieron obstaculizados en subsecuentes fases (esto no se discute en el presente artículo), lo cual complicó la observación, reconocimiento, logística y maniobra.

Actualización, noviembre de 2014. La entrega de la responsabilidad a las autoridades malienses ha llegado a ser una perdurable iniciativa conjunta entre los líderes de la Unión Africana y la Unión Europea, en la cual el Ejército francés garantiza la disponibilidad de fuerzas de reacción rápida en apoyo al fortalecimiento de confianza de los malienses. Desde el fin de la Operación Serval en julio de 2014, Francia ha ampliado sus éxitos operacionales, así como los éxitos malienses para adoptar un planteamiento regional con respecto a los desafíos en materia de seguridad en esta parte del mundo. Todas las operaciones francesas en el Sahel han sido integradas en la Operación Barkhane, que cubre Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad.

Sin embargo, la estabilidad en Mali requerirá un acuerdo político, no solo entre los grupos étnicos en el norte y el sur, sino también en el mismo Ejército maliense. Si las unidades malienses en el sur desempeñan bien su trabajo, es probable que la población resista el regreso de los insurgentes. El 6 de marzo de 2103, el gobierno maliense estableció la Comisión para el diálogo y reconciliación a fin de investigar las denuncias de abusos cometidos por las fuerzas militares que operan en el norte.

Conclusión

El Presidente, Ministro de Defensa, e incluso, los medios de comunicación franceses elogiaron la excepcional capacidad de respuesta, profesionalismo y determinación de las tropas francesas desde la fase 0 hasta la fase 2 en 2013. François Hollande incluso hizo una visita al presidente interino maliense, Diocounda Traoré, en la ciudad recién liberada

de Tombuctú, el 2 de febrero de 2013. Sin embargo, como dicen los viejos soldados, la misión no ha acabado hasta tanto la última unidad se haya replegado a su cuartel general y todo el equipamiento haya sido devuelto y registrado.

En los primeros desafíos de 2013, Francia salió muy bien.¹⁶ Las experiencias en el combate en Afganistán de las tropas francesas, junto con sus conocimientos del teatro de operaciones en África y mucha suerte, produjeron buenos resultados contra un enemigo en retirada en más de 95% del territorio

maliense. La misión subrayó el regreso de Francia a su área tradicional de interés —África de habla francesa— de conformidad con el documento oficial de Defensa, publicado en julio de 2013.¹⁷ Este rol había sido bastante oscurecido por la participación francesa en Afganistán desde 2008 hasta 2012, a pesar de las intensas operaciones en la Costa de Marfil y la República Centroafricana en 2010 y 2011. Sin embargo, el tamaño del despliegue francés, en un plazo tan corto, a una distancia tan larga, de hecho, no tuvo precedentes. ■

El Teniente general Olivier Tramond, Ejército francés, es el antiguo comandante del Centro de Doctrina para el uso de las fuerzas (Centre de Doctrine d'Emploi des Forces) del Centro de Armas Combinadas del Ejército francés en París. Como integrante de la Infantería de marina, ha servido en varios destinos de estado mayor y comando desde París al Pacífico y participó en muchas operaciones en los Balcanes, el Medio Oriente y África. Hoy en día, sirve en el cuerpo de inspectores, al lado del Ministerio de Defensa.

El Teniente coronel Philippe Seigneur, Ejército francés, era un oficial de Estado Mayor en la sección de lecciones aprendidas del Centre de Doctrine d'Emploi des Forces. Sirvió como oficial de Infantería en el nivel superior en Bosnia, Chad y Costa de Marfil antes de ocupar diversas posiciones internacionales en Alemania y Afganistán. Actualmente sirve en Alemania.

NOTAS

1. Seay, Laura, "Mali is Not a Stan: When it Comes to Covering Africa's Latest Conflict, It's Suddenly Amateur Hour," Foreign Policy.com, 30 de enero de 2013, <http://foreignpolicy.com/2013/01/30/mali-is-not-a-stan/>.

2. François Hollande, discurso ante el Instituto Nacional de Altos Estudios de Defensa, traducido por Philippe Seigneur, 24 de mayo de 2013.

3. Raffray, Mériadec, "Les Rébellions Touarègues au Sahel," research study for the Centre de Doctrine d'Emploi des Forces, publicado en la página web del Ministerio de Defensa francés, 7 de enero de 2013, <http://www.cdef.terre.defense.gouv.fr/publications/cahier-du-retex/recherche/les-rebellions-touaregues-au-sahel>. Ahmadou Toumani Touré es un antiguo teniente coronel del ejército que tomó el poder mediante un golpe de estado en marzo de 1991, antes de ceder el poder al presidente democráticamente elegido, Alpha Oumar Konaré en 1992. Sin embargo fue elegido Presidente en 2002 con 64% de los votos y en 2007 con 71%.

4. *Ibid.*, p. 72. El grupo actualmente conocido como al-Qaida en el Maghreb Islámico (previamente *Groupe Salafiste de Prédication et de Combat*) tomó como rehenes a 33 turistas europeos en febrero de 2003 y los liberó el 18 de agosto de 2011 (un turista austríaco murió de agotamiento en cautividad). Se tomaron a otros rehenes franceses en 2010, 2011 y 2012; se han liberado a

algunos, otros han muerto en cautividad, o han sido asesinados y uno, como mínimo, permanece en cautividad.

5. La Resolución 2085 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 20 de diciembre de 2012, http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2085%20282012%29.

Véase "EUTM-Mali," http://www.eeas.europa.eu/csdp/mis-sions-and-operations/eutm-mali/index_en.htm, para más información sobre la Misión de entrenamiento de la Unión Europea.

7. Véase los nombres de los soldados franceses que han muerto en Mali en la página web del Ejército francés: <http://www.defense.gouv.fr/terre/base/in-memoriam/mali>. Véase el blog de Jean-Marc Tanguy's en *Le Mamouth*, "COS:+1000 ... (Actualisé Avec Liens)" 4 de marzo de 2013, <http://lemamouth.blogspot.fr/2013/03/cos-1000.html>, para más información sobre las fuerzas especiales de Francia en el Sahel.

8. François Hollande, en una rueda de prensa en Dubai, traducido por Philippe Seigneur, 15 de enero de 2013. Véase la transcripción en línea en francés, "Conférence de presse du Président de la République à Dubai," página web de la Présidence de la République Française, <http://www.elysee.fr/conferences-de-presse/article/conference-de-presse-du-president-de-la-republique-a-dubai/>.

9. Hanson, Andrew, "The French Military in Africa," en la página web del Council on Foreign Relations, 8 de febrero de 2008,

<http://www.cfr.org/france/french-military-africa/p12578#p3>.

10. Canadá proporcionó un avión de transporte militar tipo Boeing C-17 Globemaster III, Gran Bretaña un avión C-17, Estados Unidos tres C-17. Bélgica dos transportes militares tipo C-130 Hercules, Dinamarca un C-130 y Alemania dos transportes militares tipo Transall C-160.

11. El nombre "Caesar" se refiere a camión equipado d'un système d'artillerie, alcance máximo de 40 km.

12. Véase <http://www.defense.gouv.fr/terre/base/in-memoriain/mali>.

13. *Ibíd.*

14. Véase el blog de Merchet, Jean-Dominique, "Nord-Mali: L'opération Panthère se Solde par une Victoire dans l'Ametettai (actualisé)," en la página webSecret défense, 5 de marzo de 2013,

http://www.marianne.net/blogsecretdefense/Nord-Mali-l-operation-Panthere-se-solde-par-une-victoire-dans-l-Ametettai_a972.html.

15. Véase <http://www.defense.gouv.fr/terre/base/in-memoriain/mali>.

16. Murphy, Dan, "The French are Winning Handily in Mali," blog post at The Christian Science Monitor, 31 de enero de 2013, <http://www.csmonitor.com/World/Backchannels/2013/0131/The-French-are-winning-handily-in-Mali>.

17. Véase el papel blanco de defensa, versión en inglés, "French White Paper on Defence and National Security—2013," [República de Francia] Ministerio de Defensa, 2013, <http://www.defense.gouv.fr/english/portail-defense>.

El poder estadounidense en transición

La verdadera tragedia del poder estadounidense

Coronel Isaiah Wilson III, Ejército de EUA

Derechos reservados por el autor

Este artículo fue publicado originalmente en la revista *Parameters* (en inglés), número de invierno de 2013-2014.

La aversión estadounidense a la tragedia ha causado que los estrategas y formuladores de política de EUA confundan la pura fuerza por el poder. Comprender la diferencia entre la fuerza y el poder es vital para el auge de Estados Unidos como un poder mundial duradero y equilibrado, y no solo como un Estado hegemónico y violento. Esta comprensión es mucho más necesaria en una época de crecientes desafíos de seguridad y austeridad global.

Lo que hacen las personas se relaciona con lo que piensan. ... Puesto que las guerras comienzan en las mentes de los hombres, es en las mentes de los hombres donde las defensas de la paz deben ser desarrolladas.¹

Hay una línea muy fina entre un defecto de un héroe trágico y su virtud. Las tragedias clásicas —las de Sófocles y Shakespeare, por ejemplo— presentan a la audiencia un noble protagonista, “mejor que nosotros”. Su defecto trágico hace que caiga de la prosperidad a la miseria, a través de un número de reveses y descubrimientos. En un caso típico, la caída del héroe ocurre en fases. En el Acto I, se presenta al héroe, contra el cual se alinean fuerzas oscuras en el

Acto II para que en el Acto III le llegue a quedar claro a la audiencia (y, a veces, al héroe) que su destino será lo opuesto de lo que esperaba; la catástrofe del Acto IV expone los límites del poder del héroe, y el Acto V, refuerza nuestro reconocimiento (en un momento de “catarsis”) de los patrones que están en juego en la obra. Lo que hace tan conmovedora la tragedia no solo es cómo muestra a los seres humanos como juguetes del destino, sino también cómo revela dicho destino en nuestros caracteres, tan cercanos a las cualidades que guardamos en el corazón de manera que son indistinguibles. El mismo orgullo y rectitud que hace que Edipo se destaque como rey, también ocasiona que sobreestime su fortaleza y autosuficiencia; la misma profundidad y elocuencia que hizo a Hamlet una persona convincente, también hizo que fuera un agente dilatorio e ineficaz. Si estos héroes pudieran ver sus virtudes en los límites adecuados, ya no serían los objetos —las víctimas— de la tragedia. Sin embargo, no pueden hacerlo y, por lo tanto, lo son.

Las historias estadounidenses tienden a parecerse no tanto a tragedias sino más bien a comedias clásicas, con un final feliz sin cabos sueltos. Y, sin embargo, una sensibilidad trágica indudable recientemente se hizo presente en nuestro discurso político. Cada vez más percibimos los límites no solo de nuestros presupuestos, sino de nuestro poder de actuar como preferiríamos en el gran mundo. Percibimos cada vez más palpablemente las frustraciones del poder y sentimos cada vez más fugaz los privilegios que proporciona. Parecido a un héroe trágico, cuando el Acto III se acerca al final,

nos sentimos imperfectos e incapaces de aislar, en el momento preciso, nuestro defecto para salvarnos.

Una dimensión de nuestro defecto trágico es nuestra misma preferencia por finales felices. Entre sus innumerables manifestaciones se encuentra el deseo de la sensibilidad trágica en nuestra cultura estratégica, que persiste, incluso, a medida que nuestro discurso político más general se torna cada vez más sombrío. En el presente artículo, demuestro, en primer lugar, cómo la aversión estadounidense a la tragedia ha causado que los estrategas y formuladores de política estadounidenses confundan la pura fuerza con el poder. De ahí que, quiero demostrar cuán vital ha sido esta diferenciación entre la “fuerza” y el “poder en el auge de Estados Unidos como un poder mundial duradero y equilibrado y no solo un Estado hegemónico. Es muy importante que apreciemos esta distinción mientras reanalizamos los roles legítimos y posibles como el principal poder en el futuro. Por último, sugeriré cómo parecería una gran estrategia estadounidense apoyada por un sentido de tragedia —a diferencia de una gran estrategia trágica.

El poder y la fuerza

Newton nos enseña tanto de la tragedia del poder como Sófocles, o Shakespeare. Así como todo egresado del estudio básico de la física, Newton definió el poder con la siguiente ecuación:

$$\text{Poder} = \frac{\text{Fuerza} \times \text{Desplazamiento}}{\text{Tiempo}}$$

Newton no pudo explicar el poder sin la fuerza, pero no tomó en consideración que los dos son idénticos. Además de la fuerza, se debe explicar tanto el tiempo como el desplazamiento, la trayectoria directa imaginaria que existe desde la posición inicial hasta la final de un punto, y la distancia y dirección que se expresa en el “vector de desplazamiento.” Todas estas variables están en simetría armoniosa por naturaleza como se refleja en la ecuación de Newton.

Hay múltiples definiciones del poder, pero su esencia es la capacidad de efectuar el cambio y la habilidad para influir a otros.² Esta es la base de la disección de Joseph Nye sobre el poder duro y el poder blando.³ Donde el poder una vez se basó en la geografía, población y materias primas, ahora la base yace, cada vez más, en la tecnología, educación y crecimiento

económico. Por lo regular, el poder duro, que físicamente hace y dirige a otros Estados a actuar de una manera coherente con los objetivos del Estado, típicamente aparece en forma de incentivos o amenazas para alterar lo que hace otro Estado.⁴ Este poder duro asume varias formas, más notablemente: el tamaño y capacidad del mercado económico, la influencia política y el poderío militar. Estados Unidos ha usado estas formas del poder duro para lograr sus objetivos desde su nacimiento, pero de igual importancia ha sido el poder blando. El poder blando, en lugar de incentivos o coerción, coopta y atrae; moldea y cambia lo que desean otros Estados.⁵ De manera sencilla, el poder blando persuade a otros a hacer lo que se desea que hagan. Influye a otros por atracción, y los modos del poder blando son menos tangibles pero de ninguna manera menores: valores, cultura, ideología e instituciones.

Estados Unidos ha visto el logro de muchos de sus objetivos políticos en parte debido a su poder blando. Los ideales estadounidenses iban en contra de los del comunismo soviético y actuaban como una luz guía para los ciudadanos atrapados detrás de la Cortina de Hierro. Al considerar el poder duro y el poder blando, ¿dónde comienza la discusión de la fuerza?

La fuerza, de la cual el poderío militar solo es un elemento, es la exhibición más evidente del poder.⁶ El poder y la fuerza tienen una relación singular y son muy fáciles de exagerar, lo cual contribuye a que se cometan errores en el juicio y acciones estratégicas. Si bien la fuerza militar es un elemento indispensable del poder nacional estadounidense, tampoco es el único elemento esencial, ni un sustituto suficiente para el poder estadounidense. En términos políticos, el poder yace en el prestigio y capacidad que tiene un Estado de causar o impedir el cambio, y requiere de la legitimidad que se deriva de los que están sujetos al mismo. El poder verdadero se auto legitima, está bien dirigido y es estratégico cuando asegura los intereses nacionales. Como tal, el poder crece cuando otros se dan cuenta de la capacidad, ya sea latente o no, que tiene un Estado. La fuerza, por otra parte, consta de herramientas que usa un Estado como una extensión de su poder, y cuando lo usa sin legitimidad y propósito estratégico, puede ser muy peligroso para el Estado que así lo hace. El poder es la base de la fuerza; pero un uso excesivo de la fuerza —no solo militar, sino también económica y política— puede erosionar la base del poder. Paradójicamente, el

reconocimiento del poder se deriva de la exhibición de fuerza, pero si los Estados se extralimitan en el uso de la fuerza puede llevarlos a una disminución del poder. De hecho, el vínculo inconfundible entre el poder y la fuerza, puede encontrarse en la voluntad nacional y la legitimidad. Mientras más un Estado use la fuerza, mayor será la posibilidad de una disminución de la voluntad nacional que, con el tiempo, puede resultar en la disminución del poder.

Cómo replantear el poder estadounidense

Por largos periodos de la historia estadounidense, la base de las deliberaciones constitucionales ha estado centradas en cómo maximizar la libertad y prosperidad y cómo organizar la fuerza con la perspectiva de la conservación de las mismas. El objetivo era una centralización suficiente de fuerza para garantizar los derechos de los ciudadanos y más que lo necesario para proteger y garantizar la libertad. Fue solo en una Constitución concebida de esta manera que el lema unionista “únete o muere”, podría coexistir con el lema revolucionario ¡No me *maltrate!* Mediante el uso del principio para refrenar el uso de la fuerza, los fines del gobierno de limitar y definir sus métodos, los fundadores comprendieron que la Nación podía generar el poder verdadero.

¿Cuál es el estatus del poder estadounidense en la actualidad? Desde un punto de vista, el poder estadounidense parece ser sin igual. Estados Unidos no solo es un Estado miembro de una comunidad global de Estado-naciones, sino también el líder de la misma. Y la comunidad global —cómo mínimo, en la medida que se le define por medio del comercio mundial, impulsos humanitarios y otros criterios del liberalismo estadounidense— es, en sí misma, el régimen estadounidense más evidente. En este sentido, Estados Unidos no solo forma parte del sistema, es el sistema. Como resultado, las políticas y determinaciones políticas internas tienen consecuencias que van más allá de las fronteras estadounidenses. En consecuencia, los estrategas estadounidenses sienten una responsabilidad especial de garantizar la estabilidad del sistema en general.

Sin embargo, desde otro punto de vista, el poder estadounidense no solo frena sino que se socava a sí mismo, al aparecer solo bajo la apariencia de la fuerza. La fuerza militar estadounidense ha producido éxitos mixtos, especialmente en la década pasada en Afganistán e

Irak. Estas y otras guerras irregulares y operaciones militares humanitarias (MHO, por sus siglas en inglés) en las que Estados Unidos ha participado, han demostrado la incapacidad que tiene la fuerza militar, por sí sola, de generar las condiciones necesarias para resolver conflictos: el acuerdo político entre las facciones internas, mejoras en la capacidad de gobernanza civil por parte de la nación anfitriona y un incremento en el desarrollo económico. La fuerza de las armas puede derrocar muy fácilmente a regímenes de lo que puede fortalecerlos. Parcialmente, como resultado de la prominencia de la fuerza en la disposición estadounidense hacia el mundo, los aspectos persuasivos y atrayentes del poder blando de Estados Unidos —su capacidad de atraer a otros Estados a través de sus ideales, ideas y cultura— también es cuestionable. Y con buena razón, en vista que Estados Unidos se centra en la fuerza, en muchos casos, merma, con mayor eficacia, sus propios ideales principales de lo que podría hacer cualquier enemigo.

De ahí que, esto es el corazón de la paradoja trágica que enfrentamos: un sistema de gobierno que genera poder a través de limitar la fuerza, lo cual ha producido una nación que ejerce la fuerza sin paralelo, y con eso, la tendencia a anteponer la fuerza al poder en la base de sus relaciones internacionales. Según lo sabían los fundadores, la fuerza militar es un elemento fundamental del poder estadounidense. Sin embargo, dicho poder yace igualmente en su capacidad de efectuar o impedir el cambio a través de su prestigio y legitimidad, lo cual tiene tanto que ver con la opinión de los que están sujetos al poder estadounidense como con las opiniones de los mismos estadounidenses. El poder verdadero es legítimo, es bien dirigido y estratégico cuando logra los intereses nacionales. La nación fundada en tal idea de poder, no obstante, cautivada con su propia fuerza, parece nada más y nada menos que un héroe trágico que se inclina hacia el clímax de su drama.

Las iniciativas exitosas de Estados Unidos para abrir mercados son, parcialmente, responsables por su situación económica y posiblemente lleve a repercusiones negativas en el nivel nacional.⁷ Una condición económica cada vez peor en Estados Unidos, podría resultar en la incapacidad de conseguir la voluntad necesaria para otros usos de la fuerza económica.⁸ Las guerras en curso en Afganistán e Irak han puesto presión económica y política en Estados Unidos.⁹ Recientemente, Estados Unidos puede haber experimentado una disminución

de su poder debido a una utilización excesiva de la fuerza, y un mayor uso de la fuerza, en lugar de aprovechar su capacidad de poder latente. Ha llegado a ser necesario que los que toman decisiones en el nivel nacional, los formuladores de política y el pueblo estadounidense, de igual modo, comiencen a lidiar directa y absolutamente con esta interacción compleja y, con frecuencia, paradójica entre el poder y la fuerza estadounidense.¹⁰

Cómo legitimar el poder estadounidense

El poder legítimo en la tradición estadounidense originalmente fue concebido como el poder limitado, con un énfasis intencional en el equilibrio, durabilidad y, sin duda alguna, energía... pero también, de manera muy importante, modestia.¹¹ El planteamiento de Estados Unidos con respecto al poder originalmente era una empresa en la construcción, constitución y garantía de un “Estado minimalista de poder” —un nivel suficiente de centralización de poder para garantizar los derechos de los ciudadanos y no más que ese mínimo poder para proteger y garantizar la libertad. Las consideraciones políticas clave en conexión con el poder no se encontraban en la fuerza física como un fin en sí, sino, más bien, en los asuntos de justicia y autoridad, es decir, ¿cuál es el estatus moral y legal del poder? Al reflexionar más detalladamente, en la tradición estadounidense y en el fundamento de la Nación en la filosofía de Sentido común escocesa, la opinión de que el poder era/es moralmente neutral —ni malo ni bueno por sí solo— que su benevolencia o maldad depende más de cómo, cuándo y por qué se usa. En pocas palabras, el poder estadounidense, tradicionalmente y para permanecer consistente con quiénes somos, quiénes hemos sido y quiénes pretendemos seguir siendo en el futuro, como república, siempre debe ser impulsado por el propósito, y no determinado por los medios y maneras. El autor, periodista y comentarista político, Leslie H. Gel, ofrece un comentario contemporáneo útil sobre los principios del poder, en su libro titulado, *Power Rules*:¹²

- ◆ “El poder jamás debe considerarse en términos de blando o duro”. Esto, en realidad, es una manera de categorizar “la fuerza”, no el poder. El poder no es fungible o divisible de esta manera. En realidad, el poder es y era la capacidad de persuadir a otros para que hagan lo que de otra manera no harían, mediante la presión y coerción, al usar los recursos y posición. A menudo,

la persuasión, los valores y el uso de la fuerza, pueden fluir en el poder, pero en su base, el poder es la presión psicológica y política.

- ◆ “El poder es igual a la capacidad”. Al rastrear el desarrollo de la palabra de sus orígenes antiguos griegos y latinos, descubrimos que el poder se define y comprende solo como la “capacidad” en calidad de sustantivo y “poder” como verbo. El ser un poder como nación, ni siquiera un gran poder” tiene que ver con ser capaz y estar en una posición de hacer que otros se sometan a su voluntad, es la acción psicológica y política. En ese sentido, la descripción del poder es sinónimo del concepto teórico de la guerra de Clausewitz —un acto de política (por ejemplo, lo que los gobiernos optan y no optan por hacer), y como tal, una continuación de la política por otros medios. El poder es una lucha cuerpo a cuerpo. Se deriva del establecimiento de una ventaja o apalancamiento psicológico o político mediante el uso de los recursos (por ejemplo, riqueza, capacidad militar, materias primas, etcétera), posición (tales como un equilibrador regional geográfico o protector político), así como mantener la determinación y unidad interna. Por consiguiente, el poder difiere con toda relación y cambia según la situación. Debe ser desarrollado y adaptado en casi cada una de las situaciones y variará con el tiempo y lugar. Fundamentalmente, el que maneja el poder debe tener mucho cuidado para ser creíble y tomado en serio, tanto en el ámbito nacional como el internacional.

- ◆ “Contar con una ‘base de poder’ es mucho más que solo sumar el total de los recursos”. Depende del tipo y naturaleza de dichos recursos —a saber, la autosuficiencia relativa de una nación y su resiliencia, una vez que comienza una lucha por el poder. Con respecto a la república estadounidense, la justa y legítima “base de poder” no se encuentra en un proceso o institución específica, y sin lugar a dudas, en ningún partido político; jamás se debe permitir que se encuentre en ninguna otra parte que en el mismo pueblo —la *voluntad general*.

- ◆ “El poder disminuye cuando se ejerce inadecuadamente”. Las guerras fracasadas o indefinidas disminuyen el poder. Las amenazas y las promesas irrealista incumplidas merman el poder. Los errores y continuos cambios de curso también pueden negativamente afectar el poder.

Por último, pero tal vez más importante, es vital apreciar la intención original de los Fundadores y formuladores de la fuente común y santuario principal

del poder estadounidense —la ley, y aún más importante, no un santuario que se encuentra en el derecho de estado, sino, más bien, en el estado de derecho.

En la primera década del siglo XXI, y ahora cerca de la mitad de su segunda década, la fuerza militar ha ocupado un lugar central en la política exterior estadounidense, a medida que la nación ha enfrentado nuevas amenazas, oportunidades y responsabilidades, resultado de la globalización y otros cambios geopolíticos en el ambiente internacional. Las preguntas sobre si y cómo intervenir militarmente, han llegado a ser más importantes que nunca antes.

Desde el fin de la guerra Fría y, sin duda alguna, desde el impacto del 11-S, Estados Unidos ha estado enfrentando un dilema tipo “Ricitos de oro”. Tuvo que encontrar que la respuesta “exactamente adecuada”, o mejor dicho, la respuesta éticamente justa y legalmente adecuada para responder a las preguntas operacionales de hoy —es decir, cómo proyectar y ejercer el poder militar de una manera eficaz, justa y legal. Es en la base de este desafío tipo Ricitos de oro, donde yacen las preguntas del poder estadounidense versus la fuerza estadounidense.

El período post guerra Fría ha resultado ser uno de conflicto etno-religioso y cultural propagado que ni Estados, ni actores no estatales, han podido frenar. Desde el 11-S, la comunidad internacional ha tenido que enfrentar el surgimiento de terroristas transnacionales. Además, ha tenido dificultades para acomodar normas y obligaciones en desarrollo, relacionadas con conceptos tales como la seguridad humana, la autodeterminación y los derechos humanos.

Las intervenciones militares de EUA desde 1989 han fomentado cambios tectónicos en el sistema internacional. Han desafiado las normas, principios, reglas y procedimientos de toma de decisiones tradicionales que han proporcionado estabilidad en el sistema en los últimos 60 años. En particular, las intervenciones de EUA han desafiado lo que una vez fue considerado sumamente inviolable —la soberanía territorial.

Si bien en la década de los años 90, se presenciaron los comienzos de una disminución de guerras interestatales, ha habido un aumento en los conflictos internos y, aún más importante, un aumento en la internacionalización de estos conflictos domésticos. De hecho, la característica definitoria de muchas de las intervenciones

Poder estadounidense y el uso histórico de la fuerza

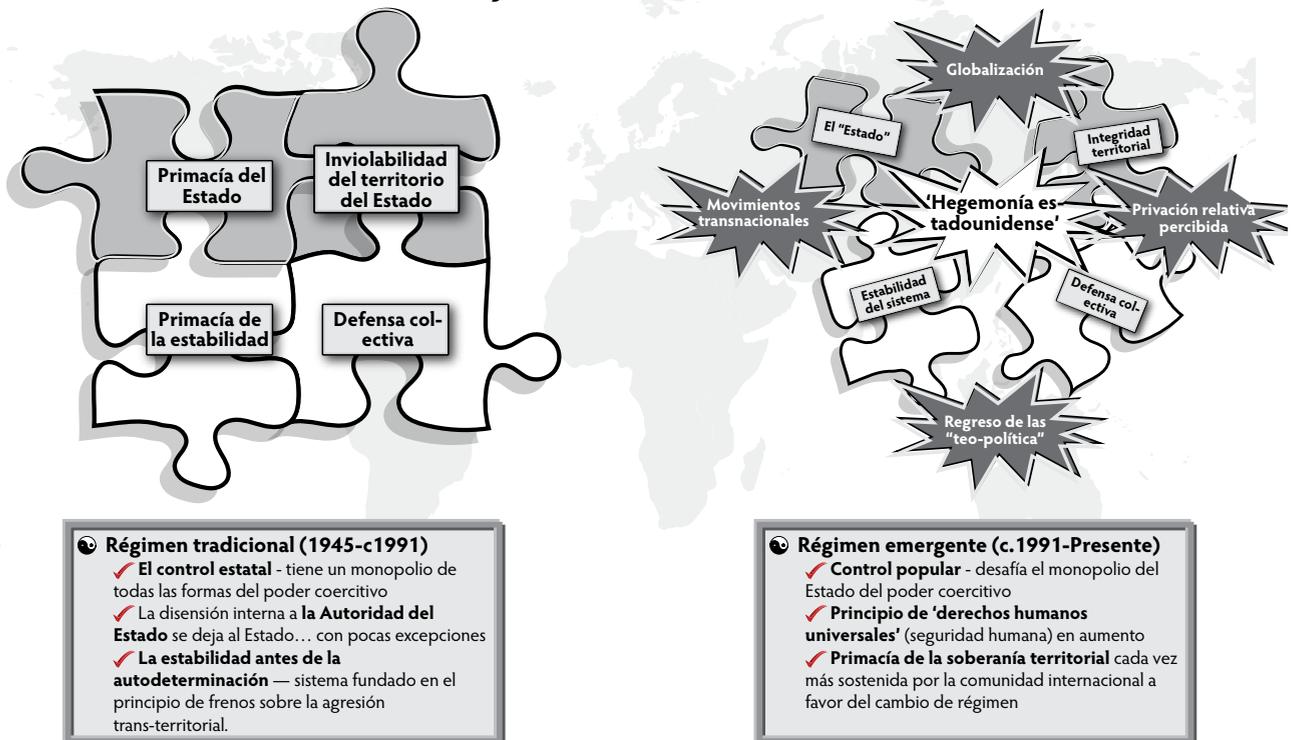


Figura. Paradoja del Poder Estadounidense

militares de los años 90 —Somalia, los Balcanes, Haití, Ruanda, Kosovo, Timor del Este, entre otros— ha sido el llamado e impulso de intervenciones extranjeras contra Estados soberanos en nombre de los ciudadanos y comunidades dentro de dichos Estados.

Por consiguiente, la inviolabilidad de la soberanía territorial de los Estados se ha desenmarañado, en parte a través de una combinación de cambios en el sistema de seguridad internacional, pero también a manos de intervencionistas entre los cuales Estados Unidos ha sido y continúa siendo el participante principal.

De hecho, ha llegado a ser evidente que Estados Unidos ha surtido un profundo efecto en la desestabilización del sistema internacional, y ha desafiado los tradicionales sistemas legales y regulaciones internacionales que han definido las obligaciones —y los límites— de la intervención adecuada y justa, y los usos limitados y precisos de la fuerza como el uso (pero no el único uso) del poder estadounidense, por más de medio siglo. El dilema en cuanto al poder que, hoy en día, enfrenta Estados Unidos y la comunidad internacional, es uno en la trama de los Ricitos de oro —implica la reconciliación de estas nuevas justificaciones para la intervención con las normas tradicionales que se centraron en refrenar las agresiones territoriales al afirmar una soberanía estatal casi absoluta.

En una época anterior, las “naciones islas” tal como Gran Bretaña (y en menor grado, Estados Unidos) podían reducir el tamaño, o hasta diezmar a sus ejército en tiempo de paz con impunidad, porque la intervención, por lo regular, estaba limitada a la corrección de las violaciones del territorio de un Estado soberano por un agresor, y una restauración del estatus de preguerra. Sin embargo, desde la década de los años 90, el ambiente de seguridad internacional exige más de sus grandes potencias y, especialmente, de su Estado principal. Las intervenciones actuales, para ser consideradas adecuadas y justas, deben establecer un mejor estado de paz posguerra.¹³ La norma prevaleciente de los derechos humanos universales, una vez limitados a la Haya y a los Convenios de Ginebra, cada vez más asumen la forma más exigente de una Responsabilidad de proteger (o, como mínimo justificar) los usos de la fuerza militar por motivos humanitarios por un número cada vez mayor de Naciones-estados. A menudo, la internacionalización de los conflictos internos, que contraponen más un Estado-nación contra regímenes forajidos

quienes hacen alegaciones de autodeterminación, agrega otro motivo que provoca la guerra mal definida aunque común.¹⁴ En el momento actual, una estrategia de seguridad sostenible debe basarse en un suministro de fuerza y una doctrina para guiar su uso, capaces de lograr una “paz viable.”¹⁵ Una postura de seguridad sostenible depende de la combinación de las capacidades correctas con objetivos estratégicos adecuados (equilibrio) y una capacidad de movilizar y sostener una fuerza que puede lograr la economía de escala en las intervenciones internacionales (durabilidad). La capacidad de combinar el así llamado poder duro y blando de manera económica y legítima, es la prueba suprema de la formulación de la estrategia de seguridad.

Sin embargo, esto no ha sido el modo favorito de intervención de Estados Unidos. En su lugar, la historia de las intervenciones estadounidenses revela una inclinación hacia el uso de instrumentos marciales para resolver lo que, en realidad, son dilemas políticos. La flexibilidad y proyectabilidad del instrumento del Ejército de EUA ha garantizado su prominencia en las mentes de los estrategas estadounidenses y, sin embargo, los registros estadounidense en cuanto a las intervenciones no convencionales (“pequeñas guerras sucias”), verdaderamente, han sido bastante atroces. Es especialmente así cuando Estados Unidos se ha encontrado así mismo como patrocinador externo de las fuerzas contrain-surgentes en las guerras interestatales e intervenciones militares-humanitarias. Muchas de las experiencias de Estados Unidos en estos tipos de intervenciones han culminado en impases, o en conclusiones incompletas.¹⁶ La guerra de Vietnam fue una derrota completa para Estados Unidos; tal vez sea demasiado pronto para saber cómo serán recordadas las guerras en Afganistán e Irak, pero los rasgos no dan mucho motivo para esperar que estas intervenciones liberarán a Estados Unidos de su tendencia histórica. Estas intervenciones tuvieron un comienzo suficientemente bueno, sin embargo, como un boxeador lleno de años de experiencias boxísticas, y un alcance que sobrepasa el de sus competidores más jóvenes con mucho menos experiencia, Estados Unidos queda enfrentando estas métricas: “gran alcance, pero poco aguante en los últimos asaltos.”

Una parte del problema sencillamente es no contar con una suficiente capacidad física para satisfacer todos los requisitos internacionales, pero este problema no es fácil de abordar. Si nuestro problema es

“una insuficiencia de botas en el terreno”, entonces, una respuesta simple sería limitar el terreno en el cual desplegamos nuestras botas disponibles. Como mínimo, podríamos decidir no ocupar más terreno, como lo expresó el entonces secretario de Defensa, Robert Gates, cuando declaró que “todo secretario de Defensa en el futuro que sugiera al Presidente desplegar un gran ejército terrestre en Asia, en el Medio Oriente, o África deberá consultar a un psicólogo.”¹⁷ También podríamos salir del terreno actualmente ocupado.

No obstante, ninguna de las dos opciones es factible en el ambiente actual. El terreno y las amenazas en el mismo, después de todo, “tienen un voto” y, a veces, exigen una presencia estadounidense, aunque los estadounidenses prefieran estar en otra parte. Si bien es posible que querramos retirar nuestras fuerzas de algunos de los 130 países donde llevamos a cabo una variedad de tareas de intervención que van desde el combate tradicional hasta las operaciones de paz, hacerlo probablemente desestabilizaría el mundo aún más que nuestros esporádicos pasos en falso.¹⁸

Alternativamente, Estados Unidos podría adquirir más botas. Por mucho tiempo, hemos sabido el número de tropas necesarias para librar y ganar las intervenciones no convencionales. A fin de derrotar la violencia de una insurgencia, una precondition para las operaciones de estabilización y reconstrucción, sabemos que, aproximadamente, es necesario un fusilero por cada 20 insurgentes. En cuanto a las operaciones de estabilización y reconstrucción, se necesita un soldado por cada 50 personas en la población. Estas fuerzas serían una fuerza de composición múltiple que aportarían una gran variedad de destrezas y conocimientos a este lado de la campaña de contrainsurgencia, que va desde las destrezas de operaciones de combate de gran escala hasta la pericia de planificación municipal y regional. Por último, no debemos ignorar la lección tal vez más importante de todas de la guerra... porque es vitalmente esencial determinar, en primer lugar, el tipo de guerra en la que se embarca la nación (la advertencia suprema de Clausewitz), a veces, una Nación-estado o comunidad de Naciones-estados se embarcan en ciertos tipos de guerra especializadas. En términos más sencillos, a veces, la guerra es menos una cuestión de opciones estratégicas y más un asunto inevitable de imperativos morales.

El no contar con las cantidades de fuerza adecuada (un caso simple de extralimitarse en capacidades) es lo suficientemente malo; las iniciativas para extender un conjunto de capacidades inadecuadas sobre un conjunto de problemas de una manera que va más allá de los tradicionales usos militares de la fuerza (un caso complejo de extralimitarse en capacidades) puede fomentar las prácticas miopes que hacen parecer la intervención estadounidense como un ejercicio de imperialismo. Esto es, evidentemente, sin lugar a dudas, un punto de reingreso decreciente que todas las grandes potencias Estados-naciones tienen que enfrentar cuando intentan expandir o, sencillamente, mantener su estatus internacional.

Paul Kennedy ha alegado que “La naciones proyectan su poder militar según sus recursos económicos y en defensa de sus intereses económicos en general”. “Sin embargo, los costos de proyectar dicho poder militar es aún mayor de lo que pueden pagar indefinidamente los sistemas económicos, especialmente, si se separan las nuevas tecnologías y los nuevos centros de producción de las Grandes potencias establecidas —por lo tanto, el auge y decadencia de naciones.”¹⁹ El mecanismo parece llevar a una Nación-estado del liberalismo a las formas más imperiales de intervención en la fuerza militar misma y, especialmente, cómo lo usa. En el caso del Imperio Romano, fueron las legiones —la institución de último recurso— que, en sus intentos por asegurar a Roma y su imperio mediante el uso de fuerza coercitiva, cada vez más autoritario, contribuyó a su decadencia. Se debe tener mucho cuidado al garantizar que las acciones que toman nuestras “legiones” en defensa del liberalismo no produzca el efecto accidental de fomentar el antiliberalismo.

El recurrir a nuestra preeminencia tecnológica para descubrir soluciones a los molestos problemas humanos de este tipo, es confundir el fruto de nuestro éxito con la causa del mismo. No disfrutamos el poder debido a nuestra tecnología avanzada; disfrutamos la tecnología avanzada debido a nuestro poder.

En resumen, es esencialmente importante que Estados Unidos ahora reconsidere sus comprensiones del poder y los usos de su fuerza por dos razones, como mínimo. En primer lugar, Estados Unidos, como nación, debe darse cuenta de que es, en sí, un efecto del sistema.²⁰ Por suerte o por desgracia, o tal

vez, la combinación de ambas, y especialmente, dado su estatus como “la última gran potencia” emerge en la hegemonía global en las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, las decisiones que toma Estados Unidos en cuanto a dónde y cómo intervenir (incluso, las decisiones de dónde no debe intervenir), no son solo decisiones estadounidenses, sino decisiones que afectan todo el sistema mundial.²¹ Tener una comprensión profunda y precisa así como una apreciación de las diferencias que existen entre la fuerza y el poder, es crucial para el liderazgo global liberal, legítimo e instrumentalmente eficaz; confundir los usos de la fuerza, “vigorosamente”, con el poder, es una receta para una decadencia acelerada de Estados Unidos como una gran potencia, con las consecuencias desestabilizadoras a largo plazo en cuanto a la estabilidad, seguridad y prosperidad internacional.

En segundo lugar, más difícil pero de igual importancia, debemos tener en cuenta la implicaciones de nuestros roles y responsabilidades, de nuestras decisiones y acciones políticas en nuestros cálculos del Poder. Estados Unidos ha tenido mucho que ver en la infusión de mucha de la inestabilidad actual en el sistema internacional —esto, a pesar de los objetivos e intenciones nobles tras esas decisiones de política y usos de la fuerza. La internacionalización de conflictos internos, operaciones militares-humanitarias, contra-insurgencia, democratización y la guerra preventiva —todos son usos de fuerza militar estadounidenses que han surtido efectos desestabilizadores en la estabilidad de regímenes estatales, equilibrios etno-sectarios nacionales y la estabilidad del sistema internacional en general. Nosotros, como nación y poder global principal, debemos estudiar mejor la calidad de la paz que prometemos a través de nuestros actos de guerra, los de larga y corta duración. Debemos calcular las consecuencias de la paz, en relación con el poder que producimos a través de los usos de la fuerza.

Cómo renovar la Gran estrategia estadounidense

Al enfrentar una seria crisis presupuestaria, unas Fuerzas Armadas agotadas, la reticencia de los aliados y un público cuyo apetito de participación global disminuye, Estados Unidos enfrenta un conjunto entrelazado de preguntas críticas. Entre estas preguntas, se destacan las siguientes tres:

- ¿Cómo afectarán las realidades políticas actuales a la gama de opciones estratégicas disponibles para los formuladores de política?
- ¿Cómo puede el Gobierno de Estados Unidos tomar las mejores decisiones estratégicas posibles?
- ¿Qué papel desempeña la actual gama de relaciones de EUA y alianzas regionales?

Todas estas son preguntas políticas. Si hay una escasez de recursos, aumenta la política que afecta las decisiones presupuestarias. Todas estas también son preguntas militares. En las últimas horas de las deliberaciones para evitar el secuestro gubernamental en febrero de 2013, el jefe del Estado Mayor Conjunto, general Martin Dempsey, resumió el aspecto militar de las luchas presupuestarias con claridad vigorizante. ¿Qué desean que hagan sus Fuerzas Armadas?, preguntó el general Dempsey en su testimonio ante la Cámara de Representantes. Si quieren que hagan lo que hacen ahora, entonces, no podemos darles otro dólar. Si quieren que hagamos un poco menos de lo que hacemos, estamos de acuerdo y nos las ingeniarémos.²² A fin de cuentas, todas estas son preguntas de gran estrategia; implican la relación calculada que existe entre los recursos y los grandes fines.²³ En este plano, el desafío fundamental que enfrenta Estados Unidos puede ser descrito de la siguiente manera: Después de 65 años de buscar una gran estrategia globalmente comprometida —casi un tercio de lo que ocurrió sin un gran potencia rival de igual nivel— ¿ha finalmente llegado la hora de hacer reducciones?²⁴ O, ¿puede Estados Unidos descubrir una manera de navegar a través de la incertidumbre mientras conserva el dominio estadounidense como un poder principal en y del sistema internacional? Estas preguntas estarán en el centro de nuestros debates políticos en los años por venir.

Los estrategas estadounidenses necesitan pensar en el poder, cualquiera que sea el motivo por el cual se usa, y en términos relativos en lugar de absolutos. La clave de su éxito es la capacidad de aprovechar el máximo de sus capacidades mientras sus adversarios no lo hacen. Los estrategas estadounidenses también deben comprender la diferencia que existe entre el poder de ganar las batallas y el poder de ganar las guerras. Es importante ganar las batallas, pero las batallas tienen que servir para ganar las guerras. El comprender cuáles lo hacen y cuáles no, es un ejercicio completamente intelectual.

Una gran estrategia estadounidense renovada reconocería el defecto trágico de la nación: el orgullo de su fuerza y tecnología. También se daría cuenta de cuán próximo está este defecto de la virtud de la nación: el conjunto de principios e instituciones para refrenar el uso de la fuerza que han resultado ser excepcionalmente adeptos para generar prosperidad y abundante fuerza y, con estas, el poder sin igual. Y, por último, exorcizaría o, como mínimo, contendría el fantasma que ha atormentado la intervención estadounidense al retratar la guerra como una cuestión sencilla de fuerza en lugar de un instrumento de política.

A medida que se preparan para esta lucha espiritual, los grandes estrategas estadounidenses podrían recordar que no todas los fantasmas son “duendes condenados,” así como Hamlet pensó que podría ser el fantasma de su padre; a menudo, son solo “espíritus de salud,” que regresan a recordarles a los vivos los principios más importantes y restaurar su sentido del deber. Debemos exorcizar a nuestros duendes mientras acogemos los vestigios espirituales de las épocas cuando el poder estadounidense prevalecía, aún en ausencia de una fuerza preponderante.

Los grandes desafíos y oportunidades que están a los pies de los gobernantes estadounidenses yacen en los asuntos del Poder estadounidense. El poder tiene que ver con opciones — opciones de cómo generar la fuerza, en distintas cantidades y diferentes calidades; ya sea que optemos por generar fuerza, por nosotros mismos, o en asociación genuina con otros. Nuevamente, una reflexión sobre la Doctrina de Monroe y el planteamiento estadounidense en relación con el poder versus la fuerza, resulta instructiva para nosotros tanto en la actualidad como en el futuro. La Doctrina se emitió en una época cuando casi todas las colonias latinoamericanas de España y Portugal se habían independizado del Imperio español y del Imperio portugués. Estados Unidos, trabajando en coordinación con Gran Bretaña,

quería garantizar que ningún otro poder europeo volviera a invadir. En realidad fue, principalmente, por medio de la asociación con Gran Bretaña que Estados Unidos pudo hacer creíble la amenaza disuasiva de Monroe, con la presencia de la fuerza militar británica. En resumidas cuentas, lo que vemos en la época de Monroe y en la misma Doctrina, es una gran manifestación del poder estadounidense (según la mayoría de los conocedores del tema, una de las expresiones más grandes en la historia del país), en una época cuando la fuerza estadounidense era relativamente anémica. Esta paradoja de poder-fuerza, ofrece grandes e importantes lecciones a Estados Unidos para la recolección y aprendizaje, mientras que las capacidades de generar y sostener la fuerza estadounidense, inevitablemente, continúan disminuyendo, a medida que sus responsabilidades como líder global aumentan y se tornan más complejas. Como Sir Isaac Newton nos enseñó hace siglos, el factor determinante más grande antes de la fuerza y dirección del poder, se encuentra en cómo desplazamos la fuerza con el transcurrir del tiempo. El desplazamiento de la fuerza, o mejor dicho, cómo nosotros, como nación, optamos por usar nuestra fuerza, y la manera de comportamiento detrás de los usos de dicha fuerza, independientemente y en acciones colectivas, es un fuerte factor determinante del poder, el poder justo y legítimo.

La austeridad, en términos de una decreciente cantidad de dólares y centavos, no hace nada para negar que los ciudadanos ni los líderes electos toman estas decisiones con respecto al poder. Solo una austeridad autoimpuesta de sentido común y sensibilidad puede negar a una gran nación, como Estados Unidos, todas las oportunidades que “andan por los vientos peligrosos” de tiempos futuros por venir y que son, indiscutiblemente, ambiguos y repletos de crisis.

Como en los tiempos pasados, importarán el por qué y el cómo intervendrá Estados Unidos. ■

El Coronel Isaiah (Ike) Wilson III es el antiguo director del Programa de Política y Estrategia de la Academia Militar de EUA en West Point, Nueva York, y es director fundador del Programa de Gran Estrategia en West Point. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Academia Militar, Maestrías de la Universidad de Cornell, la Escuela Nacional de Guerra, Escuela de Comando y Estado Mayor, la Escuela de Estudios Militares Avanzados y un Doctorado de la Universidad de Cornell. Es autor de muchas publicaciones, incluyendo Thinking Beyond War, 2007.

Referencias bibliográficas

1. Beer, Francis, *Meanings of War and Peace* (College Station: Texas A&M University Press, 2001), p. 6.
2. Nye, Joseph, *Soft Power: The Means to Success in World Politics* (New York: Public Affairs, 2004), págs. 1-2.
3. Nye, Joseph, *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power* (New York: Basic Books, 1990), págs. 25-26.
4. *Ibíd.*, págs. 31, 267.
5. *Ibíd.*, p. 267.
6. Arendt, Hannah, "On Violence," *Crisis of the Republic* (New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1972), p. 134.
7. Somerville, Glenn y Buckley, Chris, "China and US Each Claim Gains on Yuan Talks," *Reuters News*, 25 de mayo de 2010, <http://www.reuters.com/article/idUSTRE64M09Q20100525>.
8. Bartlett, Bruce "How Deficit Hawks Could Derail the Economy," *Forbes*, 8 de enero de 2010, <http://www.forbes.com/2010/01/07/deficit-great-depression-recovery-opinions-columnists-bruce-bartlett.html>.
9. Los efectos políticos de las acciones de Estados Unidos han sido el tema de varios análisis, incluyendo Terrill, Andrew W., *Regional Spillover Effects of the Iraq War*, *Strategic Studies Institute*, 6 de enero de 2009; y Gelb, Les, "Karzi Bests Obama, For Now," *Council on Foreign Relations* (11 de mayo de 2010); Stiglitz Joseph y Bilmes, Linda J., *The Three Trillion Dollar War: The True Cost of the Iraq Conflict* (Nueva York: W. W. Norton & Co, 2008).
10. El uso prominente de sus fuerzas armadas, iniciativas de democratización internacional y usos de capacidades económicas en pos de objetivos nacionales, son usos de la fuerza que pueden haber afectado el equilibrio que existe entre el poder y la fuerza de Estados Unidos.
11. Un análisis completo e integral de la literatura de la época fundadora y formuladora va mucho más allá de los límites del presente artículo. Sin embargo, una fuente de compendio definitiva y bien documentada se encuentra en los *Papeles Federalistas*. La fuente de este artículo es Clinton Rossiter, comp., Alexander Hamilton, James Madison y John Jay, *The Federalist Papers*, (Nueva York: Penguin Books, 1961).
12. Gelb, Leslie H., *Power Rules: How Common Sense Can Rescue American Foreign Policy* (Nueva York: HarperCollins Publishers, 2009).
13. Las obligaciones de *ius post bellum* ("justicia después de la guerra") siguen en aumento y han sido así en las últimas dos décadas según lo demostrado por el surgimiento de nuevos convenios, aunque todavía no codificados que les obligan a las fuerzas de intervención extranjeras a no solo librar debidamente intervenciones justas, sino llegar al final de la intervención "más allá de la guerra" como el ocupador a favor de apoyar el establecimiento de una nueva gobernanza sociopolítica—la reconstrucción de regímenes. Véase Contraalmirante Louis V. Iasiello, *Chaplain Corps, U.S. Navy, "JUS POST BELLUM: The Moral Responsibilities of Victors in War," Naval War College Review* 57, nro. 3/4 (Summer/Autumn 2004): págs. 33-52, <http://www.usnwc.edu/getattachment/022caef3-60c8-4caa-9153-bd08f28387d5/Jus-Post-Bellum--The-Moral-Responsibilities-of-Vic.aspx>.
14. Wilson III, Isaiah, "Dueling Regimes: The Means-Ends Dilemma of Multilateral Intervention Policy," *World Affairs*, enero de 2001.
15. Una definición de la "seguridad sostenible" correspondiente con las condiciones del ambiente operacional del siglo XXI va más allá de los conceptos de seguridad físicos y los que se basan en materias, por ejemplo, más allá de estas formas de seguridad normalmente logrables y sostenibles por medio del uso del poder militar en sí. El concepto más amplio actual de la "seguridad" y las amenazas en su contra incluyen, pero no se circunscriben a los asuntos de seguridad humana (y la satisfacción de las necesidades básicas), seguridad cultural, seguridad económica y seguridad ambiental. Véase "Promoting Sustainable Security," *NDC Occasional Paper* Nro. 12, NATO Defense College, Research Branch, Roma, febrero de 2006 y también la investigación del *Fund for Peace* para ver una descripción completa. Véase Covey, Jock; Dziedzic, Michael J. y Hawley, Leonard R. editores, *The Quest for Viable Peace: International Intervention and Strategies for Conflict Transformation* (Washington, DC: United States Institute of Peace Press, 2005).
16. Lyall, Jason y Wilson III, Isaiah, "Rage Against the Machines: Explaining Outcomes in Counterinsurgency Wars," *International Organization* 63 (Winter 2009): págs. 67-106.
17. Thom Shanker, "Warning Against Wars Like Iraq and Afghanistan," *The New York Times*, 25 de febrero de 2011.
18. Sobre el tema de despliegues de tropas, véase *GlobalSecurity.org*, at <http://www.globalsecurity.org/military/ops/global-deployments.htm>. Me he concentrado en la insuficiencia de la postura actual de fuerza militar desde la perspectiva del "poder terrestre" (del Ejército de EUA) por dos motivos principales: (1) la falta de espacio para discutir las deficiencias de la Fuerza Total y (2) el carácter del dilema de seguridad en el siglo XXI, es decir un desafío de poder terrestre y costas—la nuestra es una incapacidad de sostener la fuerza en el terreno que necesitamos controlar para establecer una paz y estabilidad viables a fin de la duración de la intervención. En gran parte, esta tarea es predominantemente una función primordial del Ejército y, en consecuencia, desde un punto de vista militar, una deficiencia del poder terrestre.
19. Kennedy, Paul, *The Rise and Fall of the Great Powers* (New York: Vintage Press, 1989), Introducción.
20. Jervis, Robert, *System Effects: Complexity in Political and Social Life* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1998).
21. Wallerstein, Immanuel, *The Modern World System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century* (Nueva York: Academic Press, 1974).
22. Roulo, Claudette, "Chairman Outlines Sequestration's Dangers," *American Forces Press Service*, 13 de febrero de 2013.
23. Gaddis, John Lewis, "What is Grand Strategy?" lecture delivered at Duke University, 26 de febrero de 2009, <http://tiss.sanford.duke.edu/DebatingGrandStrategyDetails.php>.
24. Brooks, Stephen G.; Ikenberry, G. John y Wohlforth, William C., "Don't Come Home, America" *International Security* 37, nro. 3 (Winter 2012/13): págs. 7-51.



El Sargento mayor de comando Wesley Weygandt, comandante de la Academia de Suboficiales Brevard del Ejército de EUA en Alaska, da la bienvenida al Curso de Líder guerrero, clase 03-10 durante la presentación de información del comandante, 2 de diciembre de 2009 en el Centro de Entrenamiento de mando en el combate en el Fuerte Wainwright.

(Foto: Ejército de EUA, Sheryl Nix)

La pluma y la espada

El Sistema de desarrollo profesional del suboficial— NCO de 2020

Coronel (retirado), Alan G. Bourque, Ejército de EUA;
Aubrey G. Butts, Doctor en Filosofía;
Teniente coronel (retirado) Lary Dorsett, Ejército de EUA; y
Sargento Mayor Daniel Dailey, Ejército de EUA

Tras 12 años de guerra, surge un debate sobre la capacidad del cuerpo de suboficiales (NCO, por sus siglas en inglés) del Ejército para adaptarse a los cambios del ambiente operacional. El futuro exigirá adeptos suboficiales armados con cada vez más conocimientos y nuevas destrezas. El desarrollar a este suboficial del futuro sólo puede ocurrir transformando cómo el Ejército capacita a los suboficiales de hoy en día.

En este artículo se discutirá brevemente el ambiente operacional proyectado y se identificarán las capacidades cognitivas necesarias para equipar al cuerpo de NCO para el 2020 y más allá. El caso a revisar del Sistema de capacitación de suboficiales (NCOES, por sus siglas en inglés) se analiza mediante el uso de un modelo educativo, contra los conceptos, marcos conceptuales y estrategias del Ejército. El análisis muestra una clara necesidad de una capacitación mejorada y procesos de desarrollo, y una transformación del nuevo Sistema de desarrollo profesional del NCO de 2020.

La preparación para el proyectado ambiente operacional

La gran pregunta es: ¿Cómo preparará el Ejército a los suboficiales para liderar a los hijos e hijas estadounidenses en un ambiente volátil, incierto, complejo y ambiguo (VUCA, por sus siglas en inglés)?¹ Las limitaciones fiscales causadas por la deuda pública desbocada de la nación y la responsabilidad compartida del Ejército de apoyar estas restricciones, se suman a los retos de los ambientes VUCA. El Ejército debe enfrentar estos desafíos, seguir defendiendo a la nación y permanecer siendo la fuerza terrestre principal del mundo mientras se torna más pequeña, más flexible y más adaptable.

Recientemente, el Teniente general Keith Walker, subcomandante general, futuro director del Centro de Integración de Capacidades, Comando de Doctrina y Entrenamiento del Ejército, pintó un cuadro complejo del ambiente operacional proyectado. Lo describió como algo impulsado por la competencia de riqueza, recursos, autoridad política, influencia, soberanía, identidad y legitimidad, donde surgirán oportunistas inesperados de un conflicto en un ambiente complejo. El ambiente complejo está compuesto por múltiples actores, amenazas asimétricas y condiciones caóticas. Tecnológicamente hablando, está impulsado en una era de información donde los adversarios cuentan con la capacidad de comunicarse y ajustar sus ciclos de planificación a la velocidad de Twitter.²

La proliferación de la tecnología degradará las ventajas previas de los soldados sobre nuestros adversarios en la comunicación y las armas. Esto impondrá una prima en el corto ciclo de vida de los equipos mientras el Ejército invierte en investigación y desarrollo para mantenerse a la vanguardia de nuestros enemigos. Nuestra capacidad de fuerza terrestre para desarrollar el poder de combate durante varios meses, o años, puede ser erosionada a medida que los actores irracionales aprenden de nuestro éxito de las últimas dos décadas. El Ejército tendrá que invertir sabiamente en sus soldados y suboficiales para superar estos desafíos.

La proposición en el adagio histórico “la pluma es más poderosa que la espada” no es un argumento para una reducción en el entrenamiento o eficiencia táctica.³ Más bien, es un argumento para aumentar la eficiencia táctica mediante la capacitación esencial de suboficiales ágiles, flexibles y que pueden pensar de manera creativa, quienes pueden funcionar bajo una filosofía de mando tipo misión del Ejército. El Ejército debe cambiar su actual estructura de desarrollo que data de la época industrial. El sistema actual se satisface sencillamente mediante el entrenamiento y logro de niveles cognitivos más bajos — conocimiento, comprensión y uso.⁴ La nueva época requiere un proceso de aprendizaje combinado que inyecte rigor en el NCOES. Resulta esencial que el nuevo sistema produzca suboficiales impregnados de destreza cognitiva para analizar, sintetizar y evaluar.⁵

Cómo llegar

El Ejército debe cambiar el actual NCOES a un sistema integrado de desarrollo profesional para suboficial — NCO de 2020. A fin de lograr este cambio, el cuerpo de NCO debe utilizar un proceso analítico deliberado, basado en datos para analizar el modelo de desarrollo actual del NCO. La base e hitos para el nuevo sistema son la Estrategia de desarrollo de líder del Ejército, el Concepto de aprendizaje del Ejército de 2015 (ALC 2015, por sus siglas en inglés) y el modelo de aprendizaje del Ejército.⁶ El resultado debe ser un sistema capaz de desarrollar un cuerpo de NCO listo para llevar a cabo misiones en apoyo a los requisitos de seguridad nacional de 2020 y más allá. Si bien permanece coherente con la visión del cuerpo de NCO, el NCO de 2020 debe alcanzar los siguientes objetivos:

- ◆ Proporcionar al Ejército un cuerpo de suboficiales adaptable, flexible, capaz de entrenar y liderar a los



Soldados que asisten a la Academia de Suboficial de 7° Ejército aprenden las destrezas de liderazgo durante las misiones simuladas en el Comando de Entrenamiento Multinacional Conjunto en Grafenwoehr, Alemania, 10 de febrero de 2009.

(Foto: Ejército de EUA, Christian Marquardt)

El NCO de 2020 cumplirá con estos objetivos para aceptar el reto, aprender del pasado y sintetizar el “como es” con el “puede ser” mediante el uso de un proceso de diseño de sistemas educativos. El proceso ADDIE (análisis, diseño, desarrollo, implementación y evaluación) es la herramienta que el Ejército utilizará para transformar el actual NCOES en el sistema de NCO de 2020, concebido para apoyar el mando tipo misión y proporcionar adaptabilidad al ambiente VUCA.⁹ El resultado será un cuerpo de suboficiales que apoya las metas y objetivos del Ejército por medio de lo siguiente:

soldados en ambientes operacionales interinstitucionales, intergubernamentales y multinacionales conjuntos inciertos y complejos.

- ◆ Mejorar el profesionalismo del cuerpo de suboficiales.
- ◆ Mejorar la experiencia de entrenamiento y capacitación en el cuerpo de suboficiales para mantener el desarrollo de líder, apoyar la expansibilidad y desarrollar la habilidad.
- ◆ Proporcionar un entrenamiento exigente y riguroso de desarrollo, capacitación y experiencias que resulte en el dominio técnico temprano, aumente la destreza táctica, adaptabilidad, innovación y agilidad —en otras palabras, dominar, en general, los resultados del aprendizaje de los suboficiales.⁷
- ◆ Expresar de manera clara, las responsabilidades y requisitos a través de los tres dominios de entrenamiento (operacional, institucional y auto desarrollo) e integrarlos a un sistema de desarrollo eficiente y eficaz sincronizado.⁸
- ◆ Mejorar los modelos de desarrollo profesional y aprender el programa de aprendizaje para que los soldados y líderes puedan evaluar el progreso del desarrollo de líder, dar seguimiento a las actividades de aprendizaje, desarrollar metas y certificar a los profesionales.
- ◆ Apoyar la identificación y desarrollo de los suboficiales para que sirvan en asignaciones en el nivel operacional y estratégico.

- ◆ Liderar a equipos, escuadras y pelotones
- ◆ Jugar roles de Estado Mayor
- ◆ Asesorar a los líderes desde el nivel de pelotón y superior
 - ◆ Entrenar de manera sumamente eficiente a los soldados alistados, grupos y pequeños equipos
 - ◆ Cuidar de los soldados y sus familias
 - ◆ Hacer cumplir los estándares
 - ◆ Entrenar a los suboficiales para que dominen a cabalidad sus especialidades ocupacionales militares

Resulta esencial lograr estos fines para ganar las guerras de nuestra nación a través de todo el espectro de conflictos. El cuerpo de suboficiales debe aprovechar los tres dominios de entrenamiento para mejorar las futuras competencias del suboficial, de manera que pueda adaptarse a las condiciones tácticas, operaciones y estrategias cambiantes, así como a la manera de pensar del enemigo. La complejidad del ambiente operacional, junto con la necesidad de ejecutar una amplia gama de operaciones descentralizadas en una variedad de culturas, conducirá a la creciente demanda de aprendizaje de los suboficiales.

A fin de asegurar una estrategia basada en las capacidades, los analistas revisaron el marco conceptual en *The United States Army Operating Concept*.¹⁰ El concepto operacional del Ejército proporciona un “marco conceptual” para el desarrollo de capacidades de la fuerza futura en un período que va de 2016 a 2028. El marco conceptual está conformado por una

familia de seis conceptos que analizan el ambiente operacional proyectado y proporcionan una guía estratégica para desarrollar las capacidades necesarias, a fin de apoyar la modernización del Ejército. El Concepto básico del Ejército de EUA es la base de una serie de documentos.¹¹ Los seis conceptos operacionales funcionales se alinean con las funciones bélicas y otros tres conceptos centrados en el desarrollo de los soldados, líderes y organizaciones.¹² En el concepto operacional del Ejército se describe cómo las fuerzas del Ejército llevarán a cabo operaciones como parte de la fuerza conjunta para disuadir conflictos, prevalecer en la guerra y tener éxito en una gran variedad de contingencias en el ambiente operacional del futuro. Estos documentos guían las iniciativas para identificar y desarrollar los requisitos necesarios de la fuerza futura en la cual el suboficial debe liderar.

Además de los conceptos, en el *Army Leader Development Strategy* (ALDS, por sus siglas en inglés)

se describe las características que el Ejército desea de un líder en toda su carrera. En la misma se encuentra la estrategia guía para desarrollar esas características.¹³ Juntos, los conceptos y la ALDS proporcionan la guía teórica que conducirá a cuándo, dónde y cómo el Ejército desarrolla a líderes en el siglo XXI. Los mismos proporcionan la base para determinar el camino a seguir para el desarrollo de los suboficiales del Ejército.

Una revisión de los conceptos del Ejército, el cual destaca el OE y una visión para la fuerza futura, mostró a los analistas en qué preparar a nuestros Suboficiales para el año 2020 y más allá.

El siguiente desafío era determinar cómo prepararlos. El Centro para el Liderazgo del Ejército y la División de Innovaciones e iniciativas del Ejército fueron instrumentales en la recolección de datos y proporcionar un análisis de rasgos para identificar los vacíos en el actual desarrollo de los Suboficiales. La encuesta anual de Liderazgo del Ejército de 2012 del Centro para el liderazgo del Ejército: *El Informe*



Soldados del Ejército de Estados Unidos asignados al 412º Batallón de apoyo de aviación llevan a cabo un entrenamiento con el Sistema de Entrenamiento de Soldado desmontado (DST, por sus siglas en inglés) en el Comando de Entrenamiento Multinacional Conjunto del 7º Ejército en Grafenwoehr, Alemania, 11 de diciembre de 2013. El DST es la primera simulación virtual completamente de inmersión para la Infantería, y uno de los varios sistemas virtuales disponibles para las fuerzas de Estados Unidos, asociadas y aliadas en Europa.

(Foto: Ejército de EUA, Markus Rauchenberger)

*Técnico Principal 2013-1): proporcionó datos empíricos para el Instituto de Desarrollo Profesional de Suboficiales, el cual identificó problemas en la certificación profesional de los suboficiales y vacíos en las estrategias actuales de desarrollo profesional de los suboficiales.*¹⁴

La División de Innovación e Iniciativas del NCOES necesita un análisis detallado para mejorar el NCOES y proporcionar recomendaciones al Comando de Doctrina y Entrenamiento del Ejército de EUA (TRADOC) y al Instituto de Desarrollo Profesional para Suboficial.

Según el análisis, muchos aspectos del sistema de entrenamiento del Ejército permanecerán basados en tareas. Las competencias identificadas en el estudio representan conjuntos de destrezas necesarias más amplias que permiten el desempeño de tareas dentro del contexto de los ambientes operacionales complejos. A diferencia de muchas de las tareas con estándares de desempeños discretos y un fin definitivo en el rendimiento, las competencias están en una estructura de conocimientos más amplia dentro del modelo de aprendizaje del Ejército. Estos evolucionaron del ALC 2015. El ALC 2015 es el ambiente de aprendizaje que el Ejército prevé en 2015.¹⁵

El ALC de 2015 busca mejorar nuestro modelo de aprendizaje mediante el aprovechamiento de la tecnología sin sacrificar los estándares, de manera que podamos proporcionar una capacitación y entrenamiento creíble, riguroso y relevante para nuestra fuerza de soldados y líderes experimentados de combate. Sostiene que debemos establecer un proceso de aprendizaje continuo para los soldados desde el momento en que entran al Ejército hasta cuando se retiran del mismo. También aclara que la responsabilidad del desarrollo de los soldados es una responsabilidad compartida entre las escuelas institucionales, las unidades tácticas y los mismos individuos.

El ALC 2015 se centra en los avances tecnológicos en lugar de los tipos de tecnologías. En otras palabras, el concepto está basado en capacidades con un enfoque en juegos en línea y el aprendizaje móvil o portátil —interconectando la colaboración física, virtual y grupal para lograr los resultados del aprendizaje. Si bien las investigaciones previas y las nuevas políticas destacan el cómo y qué con respecto al entrenamiento de nuestros suboficiales, debemos concentrarnos en el cuándo y dónde se llevará a cabo el mismo.¹⁶

Las políticas de aprendizaje destacan estándares estrictos consistentes a través de nuestro desarrollo y la proporción de claras expectativas alineadas con las expectativas de los resultados del aprendizaje. A fin de recibir el máximo beneficio de nuestra inversión, el Ejército debe garantizar proporcionarle educación a un suboficial en el dominio adecuado en el momento oportuno en su carrera. A fin de ayudar a producir líderes expertos, el Ejército puede capitalizar la familiaridad que tiene la generación actual con las computadoras. El Ejército podría ofrecer más capacitación a suboficiales en un formato auto estructurado. El formato auto estructurado permite elevar la calidad de la instrucción provista por la institución, mientras disminuye los costos de la misma. El resultado es la mejora en el dominio técnico y táctico de los suboficiales en un corto periodo. Aunque económica y oportunamente, el Ejército también debe ser juicioso sobre qué entrenamiento se proporciona en este formato. Debe recordar que ser soldado, por encima de todo, es un esfuerzo humano. Por lo tanto, la competencia en el trabajo en equipo, la solución de problemas, las destrezas de negociación y el liderazgo, se aprenden mejor cara a cara con los compañeros, facilitadores y mentores, no en la realidad virtual.

Cómo adherirse a los valores y ética profesional del Ejército

Mientras el Ejército avanza, el mismo debe mantener sus valores como una pieza central de la educación. Los suboficiales, auto-actualizados y pensadores críticos, del futuro 2020 necesitarán tutoría y guía para garantizar que piensen y decidan de una manera alineada con los valores y ética de la profesión. El general William S. Wallace lo alude en un folleto de TRADOC de 2008 sobre la dimensión humana, la cual describió como un compuesto de “los componentes morales, físicos y cognitivos del soldado líder, y desarrollo organizacional y rendimiento.”¹⁷ Al centrarse en el componente moral, nuestros futuros suboficiales deben basarse en los valores éticos que son elementos esenciales del entrenamiento del oficial actual. Es indispensable incorporar los objetivos de aprendizaje sobre la ética profesional del Ejército y el comportamiento ético de los líderes en todas las fases del plan de estudios para los suboficiales de 2020.

Un elemento clave para ser un pensador crítico y un suboficial líder decisivo en el futuro Ejército será saber qué es lo correcto. El adherir el futuro del suboficial de 2010 a los valores y ética profesional cumplirá con el imperativo de desarrollo moral de la dimensión humana de Wallace. El liderazgo ético fuerte es el pegamento que conduce al logro de la misión y aumenta la cohesión de la unidad.

Conclusión

El Ejército enfrenta un futuro de disminución de recursos, adversarios ágiles y ambientes operacionales en constante cambio. La rápida evolución tecnológica de las percepciones y decisiones a un ritmo y nivel cada vez más rápido y complejo. El cuerpo de NCO del Ejército debe estar preparado para enfrentar el desafío de la geopolítica mundial previsto en 2020. A los líderes se les debe inculcar la capacidad de tomar en consideración las complejidades, pensar y adaptarse con eficacia más

allá de las conclusiones preconcebidas. A fin de llevar el desarrollo de los suboficiales a este nivel más alto de la cognición, el Ejército debe transformar su actual NCOES a un sistema de desarrollo profesional para suboficiales más actualizado: NCO 2020.

En este artículo se proporciona los fines y maneras de revisar el NCOES conforme a los conceptos, marcos conceptuales y estrategias ya adoptadas por el Ejército. Esos resultados moldearán los medios, o la educación del Ejército y los recursos requeridos para proporcionar la experiencia estricta que requieren esos suboficiales líderes flexibles y adaptables. Las tecnologías innovadoras y procesos de capacitación mejorados también pueden ayudar en el desarrollo de la nueva época. Si el Ejército considera que un pensador hábil se convierte en un guerrero más poderoso, entonces ahora es el momento de la transformación. El desarrollar a los suboficiales de 2020 preparará a nuestros suboficiales para los desafíos que enfrentarán en el futuro campo de batalla. ■

El Coronel (retirado) Alan G. Bourque, Ejército de EUA, es un profesor asistente de desarrollo de líder estratégico en el Centro para el Desarrollo y liderazgo estratégico en la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA. El Coronel Bourque se desempeña en calidad de director de Seminario de liderazgo de mayor antigüedad: Curso de Desarrollo de Oficial de mayor antigüedad. Cuenta a su haber con una licenciatura en Historia de la Universidad Wake Forest, una maestría en Administración pública de la Universidad de Misuri en la ciudad de Kansas y otra maestría en Estudios estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA.

El Dr. Aubrey G. Butts (servicio ejecutivo de mayor antigüedad) se desempeña en calidad de director del Instituto para el desarrollo profesional de suboficiales. El Dr. Butts, proporciona dirección y supervisión al NCOES, además, integra en el ALDS todas las acciones y actividades relacionadas con el desarrollo de suboficial, y funge en calidad de experto en la materia del Programa de Desarrollo de líder del Ejército de EUA. Cuenta a su haber con un Doctorado en Filosofía de la Universidad Capella, una maestría en Administración de negocios de la Universidad Intercontinental Estadounidense y otra maestría en Estudios estratégicos de la Escuela Superior de Guerra de EUA.

El Teniente coronel (retirado) Lary Dorsett, Ejército de EUA, es el oficial ejecutivo del Instituto de Desarrollo profesional del NCO. Cuenta a su haber con una Licenciatura de Claremont McKenna College y una Maestría de la Universidad Troy. Es un oficial retirado del Ejército con 21 años de servicio, se desempeñó en calidad de profesor asistente de Ciencias militares y oficial ejecutivo en el Destacamento de Cuerpos de Entrenamiento de Oficial de la Reserva del Ejército de la Universidad de Nuevo México, así como numerosas otras asignaciones.

El Sargento mayor Daniel Dailey, Ejército de EUA, es el Sargento mayor de comando para TRADOC. Anteriormente se desempeñó en calidad de Sargento mayor de la 4ª División de Infantería (mecanizada) en el Fuerte Carson, Estado de Colorado, y en la División Norte-Irak en apoyo a la Operación New Dawn. Es egresado de la Academia de Sargento mayor del Ejército de Estados Unidos y del Curso para Sargento Mayor de Comando. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad Excelsior.

Referencias bibliográficas

1. Richard, John S., *The Learning Army: Approaching the 21st Century as a Learning Organization* (Carlisle Barracks, Pensilvania: U.S. Army War College, 22 May 1997), p. 8.
2. Walker, Keith, 2013, discusión del panel durante la Convención Anual de AUSA [Asociación del Ejército de EUA] de 2013 (Washington, DC, 2013).
3. Lytton, Edward Bulwer, *Not So Bad As We Seem; or, Many Sides to a Character* (Londres: Chapman and Hall, 1851).
4. Bloom, Benjamin S., *Taxonomy of Educational Objectives* (White Plains, NY: Longman, 1956).
5. *Ibíd.*
6. U.S. Army, *Army Leader Development Strategy (ALDS) 2013*, <http://usacac.army.mil/cac2/CAL/repository/ALDS-5June%202013Record.pdf>; and, Training and Doctrine Command (TRADOC) Pamphlet (TP) 525-8-2, *The U.S. Army Learning Concept for 2015* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 2011).
7. El ALC de 2015 proporciona un conjunto de 9 Competencias del siglo XXI que "son esenciales para garantizar que los soldados y líderes estén completamente preparados para ganar en ambientes complejos e inciertos". Cada competencia tiene resultados de aprendizaje relacionados (GLO) que son específicos para los oficiales, suboficiales y personal civil del Ejército. Los GLO de los Suboficiales fueron desarrollados por el Institute for Noncommissioned Officer Professional Development.
8. TP 525-8-3, *The U.S. Army Training Concept, 2012-2020* (Washington, DC: U.S. GPO, 2011), p. 12.
9. Allen, Clayton W., "Overview and Evolution of the ADDIE Training System," *Advances in Developing Human Resources 8* (noviembre de 2006): págs. 430-441.
10. TP 525-3-1, *The United States Army Operating Concept, 2016-2018* (Washington, DC: U.S. GPO, 2010), p. 5.
11. TP 525-3-0, *The U.S. Army Capstone Concept* (Washington, DC: U.S. GPO, 2012).
12. TP 525-3-1, Apéndice B.
13. ALDS 2013.
14. Leadership Research, Assessment, and Doctrine Division, The Center for Army Leadership, *The 2012 Center for Army Leadership Annual Survey of Army Leadership: Main Finding Technical Report 2013-1*, 2013, <http://usacac.army.mil/cac2/CAL/repository/2012CASALMainFindingsTechnicalReport2013-1.pdf>.
15. TP 525-8-2.
16. TP 525-8-3.
17. Originalmente publicado en 2008, véase TP 525-3-7, *The U.S. Army Human Dimension Concept* (Washington, DC: U.S. GPO, 2014).

Cómo luchar contra los combatientes irregulares

¿Están anticuadas las Leyes de conflicto armado?

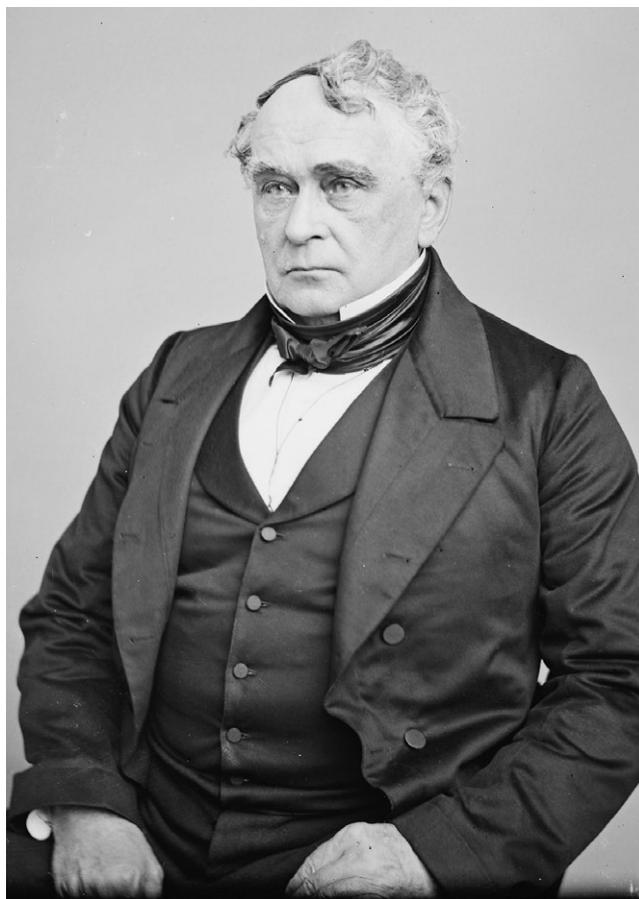
Sibylle Scheipers

Derechos reservados por la autora

Este artículo fue publicado originalmente en la revista Parameters (en inglés), número de invierno de 2013-2014

Frecuentemente, las Leyes de conflicto armado han sido descritas como anticuadas e inadecuadas en los conflictos militares del siglo XXI. Tanto los académicos como los profesionales han alegado que las guerras actuales tienden a ser conflictos asimétricos entre Estados y actores no estatales, mientras que las Leyes de conflicto armado fueron concebidas tomando en consideración la guerra simétrica interestatal. En el presente artículo, se desafía esta opinión.

Las Leyes de conflicto armado — desde el Código Lieber hasta los protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra— estaban precisamente concebidas para actuar como una respuesta a los desafíos presentados por combatientes irregulares. Los problemas con el empleo de las Leyes en la guerra irregular surgen de los siguientes dos aspectos: en primer lugar, que los autores de las Leyes escogieron, repetidas veces, un planteamiento negativo con respecto a los combatientes irregulares. No proporcionaron una definición explícita de un guerrero irregular, ni delinearon los principios para su trato legal. El segundo aspecto es que los objetivos de las intervenciones militares occidentales difieren considerablemente de las previas formas de lucha contra



El Dr. Francis Lieber, jurista y filósofo político alemán-estadounidense.

Biblioteca del Congreso, División de Documentos y Fotografías

fuerzas irregulares: en las actuales guerras contra combatientes irregulares, la estabilización política y la reconciliación de la sociedad, son los objetivos políticos principales. Por lo tanto, la pregunta que enfrentan tanto los académicos como los profesionales es cómo pueden emplear las Leyes de conflicto armado de una manera que estos objetivos políticos puedan avanzar.

Los ataques terroristas del 11-S y las operaciones militares en sus secuelas, han generado un debate sobre el estatus y la aplicabilidad de las Leyes de conflicto armado en las guerras del siglo XXI. Los formuladores de política, en ambos lados del océano Atlántico, rápidamente afirmaron que las mismas leyes, la mayoría de las cuales fueron elaboradas en el siglo XX, eran irrelevantes en los campos de batalla del siglo XXI. La discusión sobre que las Leyes de conflicto armado eran inadecuadas en el paradigma de lo que llegó a ser conocido como la guerra contra el Terrorismo, fue decisiva para la decisión de la administración del presidente Bush, en febrero de 2002, de no emplear los Convenios de Ginebra en cuanto a los combatientes de al Qaeda y del Talibán que habían sido capturados en Afganistán.¹ Si bien la mayoría de los europeos consideran haber optado consistentemente por un planteamiento tipo estado de derecho con respecto al terrorismo, los funcionarios de mayor antigüedad en Europa hicieron eco del argumento.²

La presunción en la cual se basa esta evaluación es que las Leyes de conflicto armado fueron concebidas tomando en consideración las guerras simétricas interestatales, aunque las guerras del siglo XXI serán conflictos asimétricos en donde las fuerzas regulares del Estado lucharan contra distintos actores tales como terroristas, rebeldes, insurgentes, milicias, mercenarios, piratas, etcétera, quienes, por lo regular, se agrupan según el concepto de actores no estatales. La simetría implica la reciprocidad, lo cual significa que todas las partes en un conflicto se regirán por las mismas reglas. El concepto de represalias beligerantes, que eran métodos de guerra legítimos hasta la redacción de los Convenios de Ginebra en 1949, refleja esta presunción de reciprocidad: si una parte del conflicto, sistemáticamente, viola las Leyes de conflicto armado, el adversario tiene el derecho de tomar represalias de la misma manera u otra medida punitiva para asegurar mantener el estado de derecho.

En los conflictos asimétricos —y es importante

tener en cuenta que el concepto de la guerra asimétrica data de antes de la guerra contra el Terror, y abarca no solo el terrorismo sino también los conflictos en las periferias del sistema internacional denominados de diferentes maneras, como guerras nuevas, conflicto de baja intensidad, operaciones militares sin guerra, o la guerra de la cuarta generación— se socava, por definición, la reciprocidad.³ El concepto de la guerra asimétrica implica que un oponente más débil con menos capacidades y recursos militares, compite contra un actor estatal poderoso. Los oponentes débiles emplearán casi todos los recursos a su disposición para lograr los objetivos en la guerra; emplearán tácticas terroristas, atacarán a civiles, colocarán bombas al borde de las carreteras y matarán a prisioneros si, por casualidad, capturan a algunos.⁴ Si bien los oponentes débiles no respetan la ley, desafiarán toda transgresión percibida por parte del actor estatal y lo utilizarán en la corte de opinión pública internacional. También provocarán



Retrato colodión del General de división Henry W. Halleck, oficial de Ejército Federal cerca de 1865.

Biblioteca del Congreso, División de Documentos y Fotografías

dichas transgresiones, al usar escudos humanos cerca de los blancos de alto valor. Esta es la vulnerabilidad de la parte más fuerte con respecto a las alegaciones de las Leyes de conflicto armado, a la cual se refiere como “guerra legal”, o “*lawfare*” en inglés.⁵ Por lo tanto, desde esta perspectiva, el ser defensor de la ley significa sufrir, pero sin ventaja para la parte más fuerte, en un conflicto asimétrico.

La conclusión común en este tipo de análisis es que las Leyes de conflicto armado están anticuadas, que las mismas necesitan ser, ya sea, eliminadas o revisadas, y no será una sorpresa ver surgir e institucionalizar nuevas normas morales y legales sobre el uso de la fuerza armada. La pregunta que raramente se plantea es que si las leyes se redactaron tomando en consideración la guerra asimétrica interestatal —ese ideal regulativo de los campos de batalla ingobernables y confusos del siglo XXI, es el que todos los académicos, comentaristas y formuladores de política parecieran intentar comprender.

Desde Lieber hasta el protocolo adicional I

Una de las primeras acciones que tomó el general, Henry W. Halleck, en su cargo de General en Jefe de todos los ejércitos de la Unión [en la guerra Civil de EUA], fue comisionar un memorándum legal de Francis Lieber sobre el problema de la guerra de guerrillas. Halleck, quien tenía conocimiento de leyes, estaba motivado por el deseo de prevalecer en la lucha contra el liderazgo de la Confederación sobre la legitimidad del uso de combatientes irregulares que se habían creado junto a los genuinos enfrentamientos militares en los campos de batalla de la guerra Civil estadounidense. El 28 de abril de 1862, el Congreso de la Confederación adoptó el Acta de Tropas Partisanas, donde se estipulaba que el Presidente podía autorizar el uso de grupos de tropas partisanas que operaran contra las fuerzas de la Unión tras las líneas enemigas. Halleck, contundentemente, expresó que esto era una violación a las costumbres de la guerra y esperaba que Lieber le respaldara con una opinión legal autoritativa. Sin embargo, el texto resultante titulado *Guerrilla Parties Considered with Reference to the Laws and Usages of War* (1862) debió haber sido una desilusión para Halleck. Lieber produjo una evaluación legal extraordinariamente detallada y matizada de los combatientes irregulares, donde

estableció seis categorías diferentes, a saber: piratas (*freebooters*); bandidos; partisanos y cuerpos libres; espías, rebeldes y conspiradores; rebeldes de guerra, y el levantamiento espontáneo en masa.⁶ De estas seis categorías de combatientes irregulares, solo los partisanos y los cuerpos libres y el levantamiento espontáneo en masa, aún sin uniformes, eran considerados beligerantes legales, según Lieber. El guerrillero se alternaba entre ser bandido, partisano y participante en el levantamiento espontáneo en masas que, según Lieber, hizo sumamente difícil determinar su estatus legal.⁷

Esto evidentemente no era lo que esperaba Halleck. Según Halleck, aún los partisanos, queriendo decir unidades regulares que operaban independientemente de su comando y, por lo tanto, los más regulares de todos los combatientes irregulares, debían ser considerados fuerzas beligerantes ilegales y ser fusilados, y ni hablar de los que participaban en levantamientos espontáneos en masa, o guerrilleros. La desilusión sufrida por Halleck pudo haber sido el motivo de su reticencia para apoyar el proyecto más ambicioso de Lieber, lo que llegó a ser conocido como el Código Lieber.⁸ El trato de Lieber para con los combatientes irregulares en el Código, elaborado en 1863, es menos matizado. Mantuvo la distinción entre los partisanos legales y otros tipos ilegales de combatientes irregulares, lo que por consiguiente, destacó la diferencia de opinión con Halleck. Sin embargo, no mencionó el levantamiento espontáneo en masa, ni discutió la pregunta problemática de la legalidad de los guerrilleros.⁹

En vista de la opinión de Halleck sobre el problema de los combatientes irregulares, no es de sorprender que la mayoría de los escritos de Lieber sobre el tema fuera ignorado por los comandantes y tropas de la Unión en el campo de batalla. Sin embargo, había una sección del Código Lieber que los oficiales de la Unión seguían mucho más estrechamente y esa fue la sección sobre la “Insurrección—Guerra civil—Rebelión”. A menudo, a Lieber se le ha reconocido por intentar codificar las protecciones para los civiles en la guerra.¹⁰ Pero esto no es completamente exacto. De hecho, Lieber era bastante ambivalente cuando se trataba de proteger a los civiles de los efectos de la guerra. No conceptualizó a los civiles como un grupo de personas protegidas como tal; usó el término “ciudadanos no armados”. De mayor importancia, el Código Lieber contenía dos planteamientos contrarios para el trato de lo que en la actualidad

llamaríamos “civiles”. Por una parte, Lieber declaró que la “persona, propiedad y honor del ciudadano no armado estaría a salvo hasta el grado que lo permitieran las exigencias de la guerra.”¹¹ Por otra parte, en la sección sobre la Insurrección—Guerra civil—Rebelión,” Lieber escribió lo siguiente:

El comandante militar del gobierno legítimo, en una guerra de rebelión, hace la distinción entre el *ciudadano leal* y el *ciudadano desleal* en la parte sublevada del país. El *ciudadano desleal* también puede ser clasificado como los *ciudadanos que simpatizan con la rebelión sin apoyarla activamente* y los que, *sin levantarse en armas, dan apoyo y comodidad al enemigo rebelde* sin estar físicamente obligados a hacerlo... El comandante impondrá el máximo peso de la guerra, dentro de su poder, *sobre los ciudadanos desleales* de la zona o provincia sublevada, sometiénolos a una imposición de la ley más rigurosa que a los enemigos no combatientes en la guerra regular... el comandante podría *expulsar, trasladar, encarcelar, multar* a los ciudadanos rebeldes que rehúsan jurar fidelidad como ciudadanos obedientes de la ley y leales al gobierno.¹²

El planteamiento legal de Lieber con respecto a una guerra de rebelión, hizo que las protecciones para los civiles fueran elaboradas según su comportamiento e, incluso, su cosmovisión política. En esencia, puso a todos los civiles en el territorio enemigo bajo sospecha general. Por lo tanto, el Código Lieber “estableció muy pocas barreras sólidas contra el trato severo” de los ciudadanos.¹³ Este planteamiento fue seguido muy de cerca porque Lieber, de hecho, había tomado su inspiración de esta sección de la práctica prevaleciente en el campo. El planteamiento de tres escalones que hacia la distinción entre los ciudadanos leales, pasivamente desleales y activamente desleales, había sido elaborado en 1862 por los comandantes de la Unión en el Estado de Misuri y, luego, aprobado por el mismo Halleck.¹⁴ Lieber solamente copió lo que era práctica común en el campo.

Poco después del fin de la Guerra civil estadounidense, nuevamente la pregunta de cómo lidiar con los combatientes irregulares llegó a ser un tema apremiante, aunque esta vez, del lado europeo del océano Atlántico. En 1870, el ejército prusiano había

derrotado a las fuerzas francesas y casi capturaron a París cuando el gobierno francés, en ese entonces, bajo el liderazgo del republicano León Gambetta, a último momento, hizo en esfuerzo para evitar la derrota. En octubre de 1870, Gambetta les pidió a sus conciudadanos resistir las fuerzas de ocupación alemanas como *francs-tireurs* (francotiradores y literalmente, “tiradores libres”) y atacar sus líneas de comunicación. El liderazgo prusiano estaba indignado. A pesar de la insistencia del gobierno francés de que los francotiradores eran beligerantes legales, el cuartel general prusiano emitió una orden en la cual, no se debía tratar a los francotiradores como prisioneros de guerra, sino que debían ser ejecutados inmediatamente después de la captura. Luego, esta orden fue enmendada y el nuevo decreto estipuló diez años de trabajo forzoso en lugar de ejecuciones inmediatas. No obstante, las fuerzas alemanas trataron a la mayoría de los francotiradores como prisioneros de guerra cuando fueron capturados. Sin embargo, los civiles tuvieron que sufrir el trato duro a manos de las fuerzas alemanas, especialmente, en las áreas donde estaban activos los francotiradores. Parecidos a las fuerzas de la Unión en la Guerra civil estadounidense, los alemanes optaron por un planteamiento punitivo basado en la presunción de que, a fin de cuentas, la población del lugar era responsable del problema de los francotiradores.

La característica decisiva de tanto la Guerra civil estadounidense como la Guerra franco-prusiana era que los oponentes tenían ideas divergentes sobre quién era un beligerante legal. No era de sorprender, entonces, que los contemporáneos consideraron necesario clarificar las Leyes de guerra y, en particular, cuál era el significado del término combatientes irregulares. Por el lado estadounidense, el Código Lieber sirvió tal propósito, aunque los comandantes de la Unión honraron sus provisiones sobre los combatientes irregulares más en el incumplimiento que en la observancia. En Europa, la Guerra franco-prusiana creó la necesidad de negociar y codificar las Leyes de guerra. Sin lugar a dudas, fue la experiencia del problema sobre los francotiradores lo que proporcionó el ímpetu principal. Las negociaciones en Europa estuvieron muy influenciadas por el Código Lieber, el cual formó la base de varios borradores de propuestas que se debatieron en la conferencia de Bruselas en 1874.

En la conferencia, no se produjo nada aceptable



Universidad Brown, Providence, Rhode Island

Soldados franceses al lado de un cañón, 23 de julio de 1870, en la Guerra franco-prusiana, de 1870 a 1871.

para todas las partes participantes; por lo tanto, no se adoptó ninguna ley. La cuestión de la legitimidad de los combatientes irregulares se tornó tan enredada con los asuntos del poder militar y político, así como con las diferencias ideológicas, lo cual hizo imposible que los principales poderes europeos llegaran a un acuerdo. Sin embargo, las iniciativas de establecer la codificación legal abrieron el campo de batalla con respecto a la definición y clarificaron las distintas posiciones dentro de la misma. Las divisiones políticas pronto llegaron a aclararse: Alemania y Rusia, quienes poseían grandes ejércitos regulares, intentaron mantener una definición de la beligerancia legal sumamente restrictiva y, por consiguiente, no dejaron margen para un levantamiento en masa defensivo, ni siquiera fuerzas de milicia. A diferencia de los grandes poderes, los Estados más pequeños quienes dependían de las milicias para la defensa nacional, se opusieron a esta propuesta restrictiva. Estaban respaldados por Gran Bretaña y Francia. La conferencia terminó después de un mes de negociaciones, sin lograr adoptar un texto legal. Solamente se emitió una declaración. No obstante, los abogados internacionales aparentemente no se sintieron desanimados por dicho resultado. En 1880, el Instituto de Ley Internacional de Oxford publicó su propio manual titulado *The Laws of War on Land* [Las

Leyes de la guerra terrestre].

La declaración de Bruselas y el Manual de Oxford eran similares con respecto a su estructura y contenido. Los dos textos eran más inclusivos que el Código Lieber en cuanto a la cuestión de la legitimidad de los combatientes irregulares. En los Artículos 9 y 10 de la declaración de Bruselas se estipuló que los ejércitos regulares, fuerzas de milicia, cuerpos voluntarios y un levantamiento en masa espontánea contra una invasión, constituían formas legales de defensa nacional.¹⁵

El hecho de que ni la declaración de Bruselas ni el Manual de Oxford recibieran gran aceptación, demostró que el asunto de la definición y el trato de combatientes irregulares todavía no se había resuelto. A lo más que se llegó fue al consenso sobre la definición de la beligerancia legal en 1907 con el Convenio de la Haya sobre las Reglas y Costumbres de la Guerra Terrestre. El Convenio de la Haya siguió usando las provisiones de la legitimidad del levantamiento en masa defensivo en el territorio no ocupado, aunque no mencionó otras organizaciones militares incluidas en el Manual de Oxford, tales como la Guardia nacional, milicias y cuerpos libres.¹⁶

En resumidas cuentas, la historia de las Leyes de conflicto armado desde el Código de Lieber hasta el Convenio de la Haya demuestra, en primer lugar,



Museo Imperial de Guerra

La primera Conferencia internacional de paz de La Haya, mayo-junio de 1899. Los delegados de la Conferencia, convocada por el Zar de Rusia, discutieron el desarme mundial. El Zar quiso que su país evitara la carga económica de igualar los gastos militares de Alemania y Austria. En este respecto, no se logró el éxito en la Conferencia. Sin embargo, se definieron y codificaron algunas leyes de guerra en una serie de Convenios. En esta Conferencia también se estableció una Corte internacional de arbitraje. Estos logros significativamente influyeron la conducción de las dos guerras mundiales.

que los esfuerzos de codificación fueron provocados por la experiencia de la lucha irregular en la Guerra civil estadounidense y la Guerra franco-prusiana. En segundo lugar, muestra que los principales poderes políticos disputaban los límites de la beligerancia legal. Por último, que debido a esta disputa, la definición legal de lo irregular se logró desde lo negativo, y no había provisiones sobre el trato de esta categoría de personas. Si bien Lieber inicialmente comenzó con una lista detallada de categorías definidas de combatientes irregulares, el Convenio de la Haya solo define la beligerancia legal. Por lo tanto, según la ley de la Haya, todos los combatientes irregulares son combatientes que no califican como beligerantes legales y que no cuentan con protecciones legales tal como el estatus de prisioneros de guerra.

Por consiguiente, mientras que se perdió mucho matiz y detalle de los textos iniciales de Lieber sobre el tema de la definición de los combatientes irregulares, la tendencia a echarle la culpa a los ciudadanos por la

actividad de los combatientes irregulares y hacerles responsables con medidas punitivas, se mantuvo hasta los primeros textos europeos. Tanto la declaración de Bruselas como el Manual de Oxford estipulan que los poderes invasores pueden imponer multas sobre la población.¹⁷ En el Manual de Oxford se explica mejor la protección de civiles —si bien se debe tener presente que los textos legales en aquel entonces no usaron ni definieron esta categoría— y se declara que “Queda prohibido maltratar a las poblaciones inofensivas.”¹⁸ Al mismo tiempo, deja claro que “Los habitantes de un territorio ocupado que no se sometan a las órdenes del invasor, pueden ser obligados a hacerlo.”¹⁹ Por lo tanto, la conclusión de las iniciativas iniciales para la codificación de las Leyes de guerra es que la población civil solo merece protección si se somete completamente a las fuerzas de ocupación. Este planteamiento, en cuanto a las Leyes de guerra, trataba tanto humanizar la guerra y proteger a los civiles contra la crueldad innecesaria como disciplinar a los civiles. Su punto de vista con

respecto a los civiles siempre era potencialmente punitivo y el motivo de esta severa postura era los posibles vínculos que existían entre los civiles y los combatientes irregulares: podrían apoyarles o levantarse en armas ellos mismos. De manera que, si la línea entre lo regular y lo irregular era poco clara a finales del siglo XIX, los límites que existían entre lo irregular y los civiles era aún más cuestionable. Esta tendencia siguió en las leyes de la Haya.²⁰ Las atrocidades que cometieron las fuerzas alemanas, junto con el temor de los francotiradores, era igual que la paranoia en Bélgica y el norte de Francia durante los primeros meses de la Primera Guerra Mundial, las cuales fueron prueba de que el planteamiento punitivo había llegado a ser aún más significativo en las operaciones militares en el terreno.²¹

Los cambios de las leyes solo vinieron con los Convenios de Ginebra en 1949, que proporcionaron protecciones más detalladas para los civiles de un territorio ocupado. Nuevamente, esto fue precipitado por una transformación en la percepción del guerrero irregular. A la Segunda Guerra Mundial, en gran parte, se le recuerda como un ejemplo clásico de la guerra simétrica interestatal, sin embargo, tenía aspectos sumamente irregulares.²² Si bien es posible que los grupos de resistencia que lucharon contra la ocupación nazi en Europa y la ocupación japonesa en Asia no tuvieron un impacto estratégico decisivo, la experiencia de la resistencia irregular y las espantosas contramedidas del Eje, dejaron un legado importante para el desarrollo de las Leyes de conflicto armado después de la guerra. Fue difícil mantener la imagen de los combatientes irregulares como el rebelde ilegal, dado que la guerra había vindicado la causa moral de los movimientos de resistencia.

La inquietante verdad era que el planteamiento posiblemente punitivo hacia los civiles en un territorio ocupado, caracterizado en la Ley de la Haya, no hizo nada para controlar los excesos genocidas de las fuerzas de ocupación alemanas en el frente oriental y, mucho menos, en el territorio ocupado en Europa occidental. Sin duda alguna, la Ley de la Haya no previó ni perdonó el exterminio de millones de judíos en Europa oriental, pero la perspectiva punitiva en cuanto a los combatientes irregulares y sus supuestos partidarios civiles, probablemente jugó un rol específico para hacer justificables las acciones de las fuerzas de ocupación alemanas en la mente de algunos oficiales y tropas alemanas.²³ Por

lo tanto, era lógico lidiar con la cuestión de las protecciones para civiles en el territorio ocupado como uno de los temas más apremiantes en los Convenios de Ginebra en 1949. Por ende, el Cuarto Convenio de Ginebra, el Convenio sobre Civiles, representa la innovación legal más importante lograda en Ginebra. Este convenio demarca a los civiles como una categoría distinta de personas que tienen el derecho de recibir protecciones específicas en la guerra y elimina el planteamiento posiblemente punitivo para los civiles, al prohibir represalias, multas y toma de rehenes.²⁴ También separa, simbólicamente, a los civiles de sus supuestos vínculos con los combatientes irregulares.

Al mismo tiempo, los Convenios de Ginebra avanzaron muy poco con respecto a la definición y provisiones de los combatientes irregulares. Los artículos sobre la beligerancia legal en realidad, han sido tomados de las reglas de la Haya. Nuevamente, esta decisión se redujo a consideraciones políticas. La delegación francesa en la Conferencia de Ginebra, que incluyó muchos antiguos integrantes de la resistencia, abogó por la inclusión de provisiones sobre las condiciones para las acciones de resistencia legales contra las fuerzas de ocupación, pero las delegaciones de Estados Unidos y el Reino Unido no mostraron ningún interés. Por último, Francia tuvo que darse cuenta de que había cambiado de bando: ya no era un país ocupado, sino que era parte de las fuerzas de ocupación aliadas en Alemania.²⁵

Sin embargo, en un aspecto importante, en los Convenios de Ginebra se introdujeron nuevas provisiones para los combatientes irregulares: El Artículo común 3º delinea las protecciones mínimas que deben ser usadas en los conflictos armados “sin carácter internacional”. Estas incluyen la prohibición de la tortura y el trato degradante, así como la prohibición de ejecuciones “sin el enjuiciamiento previo pronunciado por una corte normalmente constituida.”²⁶ No es de sorprender que los poderes coloniales, el Reino Unido, siendo el más importante, quedaran alarmados por la amplia jurisdicción de este artículo. Cuando se llevó a cabo la Conferencia de Ginebra, las fuerzas británicas luchaban contra una insurrección comunista en Malaya y temían que el Artículo común 3º quizás fuera “restrictivo en cuanto a las operaciones.”²⁷ Tanto Gran Bretaña como Francia intentaron lidiar con el problema de las posibles restricciones sobre las operaciones militares en las colonias implicadas en el Artículo común 3º, al

insistir que las guerras en Kenia y Argelia, por ejemplo, eran emergencias internas que no calificaban como conflictos armados de carácter no internacional.

Con estos fuertes intereses políticos, no es de sorprender que solo se elaboraron las innovaciones legales con respecto a los combatientes irregulares después de que los principales poderes europeos habían perdido sus colonias. Nuevamente, surgió la base lógica de los Protocolos adicionales (AP I y II) de 1977 sobre una retrospectiva histórica: las guerras de descolonización habían demostrado que, a veces, los combatientes irregulares luchan guerras moralmente defendibles, si bien con métodos difíciles de justificar, si se toman en consideración los requerimientos de la beligerancia legal, según lo delineado en las Leyes de la Haya y Ginebra. Si bien sus deficiencias pueden ser perdonables en virtud de su situación: debido a la opresión colonial, muchos combatientes irregulares no podían cumplir con los requisitos de una beligerancia legal y el castigarlos solo hubiera perpetuado el régimen opresivo en contra del cual luchaban los mismos. La solución era restringir las condiciones de una beligerancia legal, al estipular que los combatientes legales son integrantes de cualquiera fuerza armada, unidad o grupo comandado por una persona responsable de una parte del conflicto armado en cuestión, “aunque dicha Parte está representada “por un gobierno o autoridad no reconocida por la Parte adversaria.”²⁸ En calidad de requerimiento procedimental, en el Protocolo adicional I se estipula que los combatientes tienen que portar armas abiertamente mientras participan en un ataque, o en una operación militar preparatoria para un ataque.²⁹

A pesar de esta innovación, las Leyes de conflicto armado mantuvieron su planteamiento negativo para el problema de los combatientes irregulares. El Protocolo adicional I disminuye los requisitos del privilegio combatiente y, por lo tanto, aumenta la variedad de personas que califican para el estatus de prisionero de guerra. Simultáneamente, no trata la cuestión de cómo categorizar a las personas que no pasan la prueba determinante de beligerancia privilegiada, ya sea, porque violan los requerimientos organizacionales o procedimentales establecidos en los Artículos 43 y 44, o porque son civiles que se levantan en armas contra una fuerza de ocupación. Varios memorándums legales emitidos por subsiguientes administraciones estadounidenses, así como el discurso académico, han

empleado el término “combatientes ilegales” como una denominación para las personas que, ya sea, no son combatientes privilegiados ni “civiles pacíficos.”³⁰ Otros han alegado, vehementemente, que el término combatientes ilegales no es una categoría en las Leyes de conflicto armado.³¹ Incluso, si dejamos a un lado el asunto de denominaciones, todavía queda el problema de que hay muy pocas provisiones legales sobre el trato de este tipo de personas.³² Además, los principales actores internacionales, tales como Estados Unidos e Israel, no han ratificado el Protocolo adicional I y, por lo tanto, solo se circunscriben las provisiones sobre los combatientes irregulares que se han convertido en ley internacional consuetudinaria (específicamente, los Artículos 43 y 75).

Los conflictos del siglo XXI

La historia de la codificación de las Leyes de conflicto armado muestra que no fueron exclusivamente elaboradas tomando en consideración la guerra asimétrica interestatal. Al contrario, fue la experiencia de los problemas presentados por los combatientes irregulares que impulsaron la ley, paso por paso, desde sus fases iniciales hasta los Protocolos adicionales de 1977. En el trayecto se corrigió una deficiencia importante de las Leyes de conflicto armado: el concepto de que los civiles eran culpables si los combatientes irregulares habían operado en su territorio y, por lo tanto, estaban sujetos a ser castigados. Otra gran deficiencia es su planteamiento negativo con respecto a la definición de los combatientes irregulares y su falta de provisiones para este estatus el cual continuaba a través de distintas fases de la codificación.

De manera que, no estaban completamente equivocados los académicos y los profesionales legales quienes sostienen que Estados Unidos (y otras naciones) no tenían lo suficiente para proceder en términos de la ley en cuanto al asunto de cómo debían tratar a los presuntos integrantes de al Qaeda y a otros combatientes irregulares en las operaciones recientes, aunque el motivo de esto no era que la ley está anticuada.³³ Más bien, tiene que ver con el hecho de que los principales actores internacionales en rondas sucesivas de la codificación de la ley, no tenían ningún interés de delinear una definición detallada sobre la beligerancia ilegal y estipular las provisiones necesarias para el trato de personas incluidas en esta categoría.

El planteamiento de exclusión de la ley relativa a los combatientes irregulares hizo muy fácil marginarlos, solo porque eran percibidos como una anomalía para la cual la ley no ofrecía provisión alguna.

Esta perspectiva ha causado una distorsión negativa en el debate sobre los combatientes irregulares que ha impedido el planteamiento de la pregunta más relevante: ¿cómo el Oeste debe tratar a los combatientes irregulares para avanzar sus objetivos estratégicos en las operaciones militares? Por el contrario, ha llevado a extremos legales. Dos posiciones extremas surgieron en un espectro de distintas opiniones sobre el trato legal de los combatientes irregulares. Las dos posiciones comparten el punto de vista de que la ley está anticuada, pero llegan a conclusiones contrarias en la perspectiva hacia el futuro. En un extremo del espectro están los que quieren crear reglas más explícitas y agregar nuevas restricciones; en el otro, están los que sostienen que las Leyes de conflicto armado no tienen que ver con los combatientes irregulares y, por consiguiente, se quedan sin ningún derecho o protección. Ambas posiciones son muy complicadas.

En cuanto a la primera posición, es una observación frecuentemente repetida entre los abogados internacionales críticos, comentaristas y activistas de que el planteamiento del Occidente con respecto a los combatientes irregulares en la guerra contra el Terror y, en particular, su detención e interrogación, ha sido caracterizada por el establecimiento de “agujeros, hermetismos” legales y la explotación de “lagunas legales”.³⁴ La necesidad de elaborar más leyes pareció ser una conclusión lógica. Sin embargo, no es completamente correcto el hecho de que los aspectos más desastrosos del trato de los combatientes irregulares en los recientes conflictos surgieron por la falta de leyes o raciocinio legal. Por el contrario, los numerosos memorándums legales sobre el tema de los combatientes irregulares emitidos desde 2001, han sido elaborados por abogados en donde se incluyeron argumentos y conceptos legales.³⁵ Con estos antecedentes, es difícil ver cómo la opción predeterminada de agregar más leyes debió haber proporcionado protecciones y soluciones viables. Además, el hecho de que hay una gama de conceptos e ideas sobre cómo las Leyes de conflicto armado debe actualizarse para regular el trato de los combatientes irregulares, sugiere que llegar a un nuevo consenso internacionalmente obligatorio, sería difícil y tomaría

mucho tiempo. Están en curso iniciativas limitadas para formular reglas preliminares, tales como el Proceso de Copenhague sobre la Administración de Detenidos, en el cual participan la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y sus Estados miembros, las Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).³⁶ Si bien estos debates preliminares son loables y útiles, estas iniciativas limitadas incluso tomarán tiempo para producir resultados que podrían ser considerados como una guía sólida en las operaciones en el terreno.

En el otro extremo del espectro, hay algunos que presumen que las Leyes de conflicto armado no son pertinentes. Sin embargo, según lo antes discutido, el Artículo común 3° de los Convenios de Ginebra y el Artículo 75 del Protocolo adicional I, ofrecen protecciones mínimas a toda categoría de personas en el conflicto armado, por consiguiente, también a los combatientes irregulares. Estas fuentes abarcan las prohibiciones sobre el asesinato, tortura y el trato inhumano y degradante; prostitución forzosa; toma de rehenes; castigos colectivos y amenazas de cualquiera de estos actos. Además, delinean algunas de las reglas procedimentales básicas para el enjuiciamiento de personas por delitos penales.³⁷ Estas fuentes sí permiten la detención, o encarcelamiento de personas que puedan presentar una amenaza para la seguridad de los Estados que toman parte en un conflicto armado. Lo que no clarifican es, en primer lugar, en qué tipo de pruebas dicha detención debe basarse y, en segundo lugar, cuáles son los criterios y procedimientos para la detención continuada o, alternativamente, la liberación.³⁸

En ausencia de nuevas reglas legales, se necesita encontrar soluciones políticas y estratégicas a estos asuntos. El desafío fundamental es orientar el trato de combatientes irregulares en los teatros de guerra comparables con Afganistán e Irak, tomando en consideración el objetivo de la estabilización política y reconciliación de la sociedad. Los conflictos asimétricos y los dilemas relacionados con el trato de combatientes irregulares no son nuevos. Sin embargo, lo que sí es nuevo es el énfasis en la pacificación sostenible —la estabilización, la palabra de moda actual— como el objetivo final en estas guerras. En este escenario, es cuestionable si un planteamiento de absoluta exclusión es el camino hacia el futuro. La estabilización política requiere la reconciliación de la sociedad y la

reintegración de los combatientes irregulares en el sistema social y político del Estado objetivo en cuestión. Las negociaciones sostenidas con los líderes talibanes, que comenzaron en junio de 2013 en Catar, dan testimonio del reconocimiento (tardío) del Occidente sobre la reconciliación y reintegración como componente vital de la estabilización a largo plazo.

Esta perspectiva es especialmente pertinente para las personas cuya lealtad se antepone a la insurrección del lugar, es decir, los combatientes que no están involucrados en las operaciones terroristas globales. La cuestión de su trato útilmente discutida desde la perspectiva del fin de la guerra: ¿cómo debería tratarse a los combatientes para permitir su exitosa reintegración en la sociedad al fin de la guerra? ¿Cómo impactará su trato durante el conflicto en las probabilidades de la reconciliación post conflicto y, por consiguiente, el logro de una paz duradera? Los comentaristas supuestamente más informados, especialmente en el lado europeo del océano Atlántico, frecuentemente sugieren que tratarlos como delincuentes, en lugar de gratificarlos con el estatus de combatiente, es el camino hacia el futuro, cuando se trata del trato de los combatientes irregulares. Sin embargo, hay indicaciones de casos históricos, especialmente de la experiencia del Reino Unido con el Ejército republicano irlandés en las décadas de los años 70 y 80, de que el reconocer algún tipo de estatus combatiente de los combatientes irregulares detenidos y de los terroristas del lugar, puede preparar el camino para soluciones políticas a largo plazo.⁴⁰ Por otra parte, los enjuiciamientos delictivos serían la solución preferible para los que han estado bajo sospecha de participar en la planificación o implementación de ataques terroristas de carácter internacional. El hecho de que estos enjuiciamientos han fracasado, parece tener poco que ver con los principales obstáculos. Más bien, los dos factores inhibitorios más graves eran, en primer lugar, que las comisiones militares inicialmente encargadas de enjuiciar a este grupo de personas, se basaban en reglas y procedimientos tan deficientes que resultaron ser imposibles de corregir. En segundo lugar, parte de las pruebas usadas contra estos sospechosos se basaba en la tortura y, por lo tanto, inadmisibles en todo proceso judicial legal.⁴¹ Estas complicaciones se hubieran podido evitar si se hubieran implementado las protecciones mínimas establecidas en el Artículo 75 del Protocolo adicional I.

Conclusión

Las Leyes de conflicto armado es un campo de ley peculiar porque rehúsa regular un fenómeno que, en repetidas ocasiones, proporcionó el ímpetu principal para la codificación progresiva de los combatientes irregulares. En lugar de proporcionar definiciones y reglas sobre el trato de los combatientes irregulares, las generaciones subsiguientes de legisladores han optado por usar un planteamiento negativo para lidiar con el fenómeno: el combatiente irregular, ya sea mujer u hombre, es el que no califica para la beligerancia privilegiada ni privilegios, o las protecciones correspondientes. Esta peculiaridad de la ley dio lugar a las alegaciones de que las reglas legales establecidas, según fueron elaboradas en la Haya y en los Convenios de Ginebra, son anticuadas e irrelevantes en las guerras del siglo XXI.

Sin embargo, lo que estas alegaciones pasan por alto es que la ley fue influenciada por las consideraciones del poder político y conveniencia militar en todas las fases de su codificación. Halleck rechazó los conceptos de Lieber sobre el trato de los combatientes irregulares, porque los consideró demasiado indulgentes y temió que su implementación pudiera poner en peligro la victoria de la Unión en la Guerra civil estadounidense. Alemania ni Rusia tuvieron el menor interés de considerar a las milicias de pequeños Estados como beligerantes legales. Y, si bien los Aliados después de la Segunda Guerra Mundial consideraron tanto ético como útil fortalecer las protecciones para los civiles en la guerra, especialmente Francia y Gran Bretaña, no estuvieron muy contentos de codificar la ley de una manera que pudiera arriesgar su autoridad colonial. En todas estas ocasiones, los Estados poderosos tuvieron un fuerte interés en excluir a los combatientes irregulares de las protecciones brindadas por las Leyes de conflicto armado.

El derecho internacional, incluyendo la Ley de conflicto armado, está principalmente elaborado por los Estados y no es sorprendente ni completamente censurable que lleve el sello del interés del Estado. Sin embargo, lo importante aquí es estar consciente del hecho de que al principio del siglo XXI, puede ser que la exclusión total de los combatientes irregulares no era un interés estratégico del Occidente. Como hemos visto, los conflictos asimétricos no son nuevos. Los combatientes irregulares han existido en todo punto

de la historia de la guerra. Sin embargo, lo que es nuevo son los objetivos estratégicos y políticos de estabilización del Occidente en los conflictos contra los combatientes irregulares. En el siglo XXI, los Estados

occidentales enfrentan el desafío de conciliar las Leyes de conflicto armado con el objetivo estratégico de estabilización o, mejor dicho, usarlas de una manera que no socave este objetivo. ■

La Dra. Sibylle Scheipers es una profesora en Relaciones internacionales en la Universidad de St. Andrews y profesora adjunta en el programa del Carácter cambiante de la guerra de la Universidad de Oxford.

Referencias bibliográficas

1. President's Memorandum for the Vice President, the Secretary of State, the Secretary of Defense, the Attorney General, Chief of Staff to the President, Director of Central Intelligence, Assistant to the President for National Security Affairs, Chairman of the Joint Chiefs of Staff, "Humane Treatment of al Qaeda and Taliban Detainees" (Washington, DC, 7 de febrero de 2002). En el memorándum, se declara que: "Por sus condiciones, [los Convenios de] Ginebra es relevante para los conflictos en los que participan 'Altas Partes Contratantes', que solo pueden ser Estados. Además, en los mismos, se presume la existencia de fuerzas armadas 'regulares' que luchan en nombre de Estados. Sin embargo, la guerra contra el terrorismo conlleva a un nuevo paradigma, uno en que los grupos con gran alcance internacional cometen actos espantosos contra civiles inocentes, a veces, con el apoyo directo de Estados. Nuestra nación reconoce que este nuevo paradigma —por primera vez presentado no por nosotros, sino por los terroristas— requiere un nuevo pensamiento en las leyes de la guerra, no obstante, un pensamiento que sea coherente con los principios de Ginebra".
2. Reid, John, "Twenty-First Century Warfare —Twentieth Century Rules," *RUSI Journal* 151, nro. 3 (2006): págs. 14-17.
3. Véase Thornton, Rod, *Asymmetric Warfare: Threat and Response in the Twenty-First Century* (Cambridge: Polity, 2007) para un resumen de la guerra asimétrica. Más generalmente sobre la supuesta transformación global de la guerra, Kaldor, Mary, *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era* (Stanford, California: Stanford University Press, 2007); Van Creveld, Martin, *The Transformation of War* (Nueva York: Free Press, 1991). Sobre la Guerra de la cuarta generación, véase Hammes, T.X., *The Sling and the Stone: On War in the Twenty-First Century* (St. Paul, Minnesota: Zenith Press, 2006).
4. Gross, Michael L., *Moral Dilemmas of Modern War: Torture, Assassination and Blackmail in an Age of Asymmetric Conflict* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010). Véase Osiel, Mark, *The End of Reciprocity: Terror, Torture and the Law of War* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009) para una crítica de esta estrecha interpretación de reciprocidad.
5. Véase, por ejemplo, Dunlap, Charles C., "Lawfare amid Warfare," *The Washington Times*, 3 de agosto de 2007.
6. Hartigan, Richard Shelly, *Lieber's Code and the Law of War* (Chicago: Precedent Publishing, 1983), págs. 34-39.
7. *Ibid.*, p. 40.
8. Cuando Lieber escribió a Halleck en noviembre de 1862, sugiriendo un conjunto de reglas más generales para la conducción de la guerra, Halleck respondió bruscamente, "Actualmente, no tengo tiempo para considerar el tema." Solo fue por la perseveración del Lieber que, con el tiempo, se adoptó el código; Grimsley, Mark, *The Hard Hand of War: Union Military Policy towards Southern Civilians, 1861-1865* (Cambridge: Princeton University Press, 1995), p. 149.
9. Hartigan, *Lieber's Code*, p. 60.
10. Véase, por ejemplo, Meron, Theodor, "Lieber's Code and the Principles of Humanity," *Columbia Journal of Transnational Law* 36, nro. 22 (1997): págs. 269-81.
11. *Ibid.*, p. 49.
12. *Ibid.*, p. 71, énfasis agregado.
13. Grimsley, *Hard Hand*, p. 150.
14. Véase Scheipers, Sibylle, *Unlawful Combatants: A Genealogy of the Irregular Fighter* (Oxford: Oxford University Press, en prensa, 2014), capítulo 2 para un informe más detallado.
15. "The Laws of War on Land," *Institute of International Law at Oxford*, 9 de septiembre de 1880, <http://www1.umn.edu/humanrts/instreet/1880a.htm>.
16. Anexo del Convenio "Regulations Respecting the Laws and Customs of War on Land," Sección I, Capítulo I, Artículos 1-2, en *Documents on the Laws of War*, ed. Adam Roberts y Richard Guelff (Oxford: Oxford University Press, 2000), p. 73.
17. "Project of an International Declaration Concerning the Laws and Customs of War," Artículos 36-48, Bruselas, 27 de agosto de 1874, <http://www.icrc.org/ihl/INTRO/135>; "The Laws of War," Artículos 43-60.
18. "The Laws of War," Artículo 7.
19. *Ibid.*, Artículo 748.
20. Nabulsi, Karma, "Evolving Conceptions of Civilians and Belligerents: One Hundred Years after the Hague Peace Conferences," *Civilians in War*, ed. Simon Chesterman (Boulder, Colorado: Lynne Rienner, 2001), págs. 9-24.
21. Horne, John y Kramer, Alan, *German Atrocities, 1914: A History of Denial* (New Haven, Connecticut: Yale University Press, 2002).
22. Jonathon E. Gumz aún alega a favor de un replanteamiento de la Segunda Guerra Mundial "como un conjunto de insurgencias delimitadas en donde las mismas no solo eran restringidas para las fuerzas armadas profesionales, sino, más bien, incluyó varios grupos ideológicos y nacionalizados", "Reframing the Historical Problematic of Insurgency: How the Professional

Military Literature Created a New History and Missed the Past," *Journal of Strategic Studies* 32, núm. 4 (2009): págs. 553-88.

23. Independientemente de cuán débiles fueran sus declaraciones en defensa de sus acciones, algunos oficiales en el enjuiciamiento del SS-Einsatzgruppen en Núremberg sostuvieron que las ejecuciones que llevaron a cabo, habían sido legales, ya que "los que habían sido asesinados eran culpables de la guerra partisana y de robo". Earl, Hilary, *The Nuremberg SS-Einsatzgruppen Trial, 1945-1958: Atrocity, Law and History* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009), p. 144.

24. Geneva Convention Relative to the Protection of Civilian Persons in Time of War de 12 de agosto de 1949, Parte I, Artículos 4, 13, 33 y 43, en *Documents*, ed. Roberts y Guelff, págs. 302, 306, 312.

25. Nabulsi, Karma, *Traditions of War: Occupation, Resistance, and the Law* (Oxford: Oxford University Press, 1999), p. 14; Best, Geoffrey, *War and Law since 1945* (Oxford: Clarendon Press, 1994), p. 118.

26. El Artículo común 3 de los Convenios de Ginebra, *Documents*, ed. Roberts y Guelff, p. 198.

27. La presentación del Secretario del Consejo del Ejército al Secretario de Estado para la Guerra, 1 de diciembre de 1949, citado en Bennett, Hugh, *Fighting the Mau Mau: The British Army and Counter-Insurgency in the Kenya Emergency* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013), p. 68.

28. Additional Protocol to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and Relating to the Protection of Victims of International Armed Conflicts (Protocol I), Sección II, Artículo 43 (1), en *Documents*, ed. Roberts y Guelff, p. 444.

29. *Ibid.*, Sección II, Artículo 44 (3), en *Documents*, Roberts y Guelff, p. 444.

30. Dinstein, Yoram, *The Conduct of Hostilities under the Law of International Armed Conflict* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), p. 30.

31. Comité Internacional de la Cruz Roja, "Report on the Second Expert Meeting on the Notion of Direct Participation in Hostilities," *The Hague*, 25-26 de octubre 2004, p. 17.

32. En el Artículo 45 del Protocolo adicional se estipula que los que no reciben el estatus de prisionero de guerra por no satisfacer los requisitos de beligerancia legal, tienen derecho a una revisión de su estatus "ante un tribunal judicial". Incluso, si no reciben el estatus de prisionero de guerra, deben ser tratados de conformidad con el Artículo común 3º y el Artículo 75 del Protocolo adicional I, que es considerado como derecho internacional consuetudinario, todos imprimidos en *Documents*, Roberts y Guelff, págs. 446, 198, 463.

33. Véase, por ejemplo, Wittes, Benjamin, *Law and the Long War: The Future of Justice in the Age of Terror* (Nueva York: Penguin, 2008); Bellinger III, John B., "Legal Issues Related to Armed Conflict

with Non-state Groups," en *Prisoners in War*, ed. Sibylle Scheipers (Oxford: Oxford University Press, 2010), págs. 251-62.

34. En cierta medida, se hace esta acusación contra la práctica del asesinato selectivo. Si bien el discurso legal sobre el asesinato selectivo se relaciona con los temas discutidos en el presente artículo, no puedo incluirlo en este contexto por motivos de limitaciones de espacio. Véase Melzer, Nils, *Targeted Killing in International Law* (Oxford: Oxford University Press, 2008) para obtener punto de partida legal útil.

35. La mayoría de los memorándums emitidos por la administración de Bush en 2002 a 2004 fue recolectada y publicada en Karen J. Greenberg, Joshua L. Dratel, y Anthony Lewis, eds., *The Torture Papers: The Road to Abu Ghraib* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005). Los memorándums posteriores de otras administraciones estadounidenses, así como memorándums legales de otros Estados miembros de la OTAN relevantes para el trato de combatientes irregulares siguen siendo clasificados.

36 "Copenhagen Process on the Handling of Detainees in International Military Operations," *Udenrigsministeriet Ministry of Foreign Affairs of Denmark*, <http://um.dk/en/politics-and-diplomacy/copenhagen-process-on-the-handling-of-detainees-in-international-military-operations/>; sobre el debate de nuevas reglas legal relativo a la detención, véase también Roberts, Adam, "Detainees: Misfits in Peace and War," in *Prisoners in War*, ed. Sibylle Scheipers (Oxford: Oxford University Press, 2010), pág. 276.

37. Además, algunas partes de las leyes internacionales de derechos humanos también pueden ser relevante en situaciones específicas. Sin embargo, las protecciones de derechos humanos probablemente no irían mucho más allá de los principios delineados en el Artículo 75 del Protocolo adicional, si bien los principios específicos, tal como la regla de no devolución (sobre la prohibición de trasladar a detenidos a un Estado que puede torturarlos) tendrían un efecto en las operaciones.

38. Roberts, "Detainees," p. 270.

39. Véase Scheipers, Sibylle, "Conclusion: Prisoners and Detainees in Current and Future Military Operations," en *Prisoners in War*, págs. 313-20 para una discusión más detallada del tema.

40. Si bien el gobierno de Thatcher jamás aceptó, oficialmente, el argumento del IRA de que los combatientes del IRA encarcelados eran prisioneros de guerra, tácitamente concedió la mayoría de las demandas de huelguistas de hambre, que tenían el objetivo principal de eliminar el estigma de la criminalización de los prisioneros del IRA. Estas concesiones ocurrieron en una época cuando aumentó la participación del IRA en el sistema político. Como mínimo, el trato de los prisioneros del IRA tuvo un efecto estabilizante en la participación política no violenta del IRA. Véase también, English, Richard, *Armed Struggle: The History of the IRA* (Londres: Macmillan, 2003), capítulos 5 y 6.

41. Roberts, "Detainees," p. 272.



Más allá de los Vaqueros de la Cocaína

Cómo considerar la seguridad en América Latina desde una perspectiva distinta

General de división Frederick S. Rudesheim, Ejército de EUA, y
Mayor Michael L. Burgoyne, Ejército de EUA

Vamos a jugar un juego de asociación de palabras: Yo digo “América Latina,” usted dice, “drogas.” Tal vez tiene visiones de sicarios armados de los carteles narcos colombianos de la década de los años 80 quienes causan estragos en las calles de Miami, según lo presentado en el documental *Cocaine Cowboys* [Vaqueros de la cocaína] de Billy Corben.¹ Desde 1986, cuando el presidente Ronald Reagan, por primer vez, designó el narcotráfico como una amenaza a “la seguridad nacional de Estados Unidos,” la política antidrogas se ha convertido en el aspecto dominante en los esfuerzos de seguridad de EUA en el Hemisferio Occidental.² En 2012, casi 90% del apoyo a las fuerzas policíacas y militares en América Latina estaba centrado en las actividades antidrogas.³ Sin embargo, hay mucho más en América Latina que las drogas; es una región económica dinámica. Estados Unidos requiere una amplia política de seguridad para las Américas que va más allá del enfoque antidrogas para crear la estabilidad y fomentar mayor prosperidad.

El antiguo jefe del Estado Mayor Conjunto, almirante Michael Mullen, declaró que, “La amenaza significativa a nuestra seguridad nacional es la deuda pública.”⁴ Conforme con esta declaración precisa, la política de seguridad de EUA desempeña un papel importante para mejorar la prosperidad económica de nuestra nación. En su calidad como “el tercer pilar del Occidente, al lado de Europa y Noretamérica,” Latinoamérica puede tener un gran efecto económico en Estados Unidos.⁵ Se fortalecen rápidamente los vínculos culturales con la región; se prevé que los latinos consistirán en un tercio de la población para 2050.⁶ Estados Unidos tal vez sea el país con más personas hispanohablantes que cualquier otro. Las oportunidades económicas son notables; el año pasado, el comercio con la región excedió US\$ 700 billones.⁷ La población latinoamericana es casi de 600 millones de personas, aproximadamente, la mitad de la población de China.⁸ El geo-estratega Parag Khanna presenta un argumento convincente de un enfoque estadounidense no en China, sino en Latinoamérica. El alega de manera persuasiva que, al aumentar el comercio con Latinoamérica, Estados Unidos puede impulsar, significativamente, la prosperidad económica en el hemisferio.⁹ Los elementos diplomáticos y económicos del poder nacional ya están extensamente

involucrados en el desarrollo, pero estas iniciativas serán frustradas por falta de un esfuerzo paralelo militar y la puesta en práctica de la ley.

Si Estados Unidos buscara una política más robusta en la ampliación de nuestras alianzas económicas con los países de Latinoamérica, la seguridad de sus ciudadanos sería un prerrequisito. Basta observar a Colombia para ver la importancia de la seguridad en el desarrollo económico. Una década de exitosas políticas de seguridad bajo los presidentes Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, han reducido a la mitad el número de integrantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. El enfoque de Colombia en la “seguridad democrática” ha entregado resultados positivos en casi toda medida de seguridad de los ciudadanos: los secuestros disminuyeron 89 por ciento, homicidios 49 por ciento y ataques terroristas 66 por ciento.¹⁰ En consecuencia, el producto interno bruto de Colombia dio como promedio una tasa de crecimiento de 4,54 por ciento desde 2002 hasta 2012, un aumento de US\$ 244 billones.¹¹ El papel de EUA en el éxito de Colombia fue impulsado, principalmente, por los fondos antidrogas del Plan Colombia. Sin embargo, no todas las fuerzas desestabilizadoras en la región encajan en el patrón del narcotráfico.

Las poderosas pandillas delictivas presentan un grave problema en toda la región y especialmente en Centroamérica. Las pandillas delictivas más peligrosas, a menudo, conocidas como “pandillas de tercera generación,” son grupos criminales militarizados que usan las tácticas guerrilleras o tácticas rudimentarias de tipo infantería ligera contra el Estado.¹² Estos grupos frecuentemente participan en la venta de drogas al por menor pero no alcanzan el nivel transnacional que atraen las intervenciones antidrogas significativas de EUA; sin embargo, su impacto sobre la seguridad de los ciudadanos es tremenda. Se estima que el crimen reduce casi 8 por ciento del producto interno bruto de Centroamérica, unos US\$ 20 billones.¹³ Tal vez, peor es la pérdida de una innumerable cantidad de inversiones directas del extranjero que ahora van a otros lugares más seguros.

La estabilidad y seguridad son cruciales para desarrollar la extensa infraestructura económica hemisférica. Los grupos delictivos limitan el flujo libre de comercio, involucrándose en el cobro de impuestos ilegales y extorsión en las ciudades, puertos,



(Departamento de Defensa)

El ex Secretario de Estado de EUA, Colin Powell, visita Colombia como parte del apoyo de EUA del Plan Colombia.

aeropuertos y carreteras. La región del Darién en Panamá, sigue siendo tan remota y fuera del control del Gobierno que la carretera Panamericana todavía no ha superado el terreno complejo. Dado el beneficio económico que esta carretera proporcionaría a la región, debería ser una prioridad para las iniciativas de seguridad de EUA. Además, frecuentemente, los oleoductos, minería, redes eléctricas y otra infraestructura económica valiosa son blancos de ataque por grupos delictivos e insurgentes. Desgraciadamente, la seguridad de la infraestructura, en gran parte, es una prioridad secundaria tras las iniciativas antidrogas. Se necesitará extender la cooperación en materia de seguridad fuera de los límites de su estructura actual, si la estabilidad es el objetivo general.

Con frecuencia, la necesidad de lidiar con las amenazas estatales y tensiones fronterizas se convierte en un objetivo secundario en la lucha antidrogas, pero tales asuntos pueden tener un efecto significativo, a largo plazo, en la interacción económica. A pesar de una disputa sobre los límites marítimos entre Chile y Perú —dos de las economías

que crecen más rápido en la región— continuó por décadas. La cooperación en materia de seguridad que abarca el establecimiento de las condiciones necesarias para un incremento en el comercio, estudiaría este tipo de problema de seguridad y dedicaría los recursos a fin de calmar la tensión por medio del compromiso.

La erosión de la democracia es otra preocupación principal. Los elementos subversivos que siguen los principios socialistas o comunistas —tales como los de Lenin, Gramsci y Verstrynge— quieren mermar las instituciones democráticas. En algunos casos, han causado significativa interrupción económica. La inquietud política en curso en Venezuela, tiene el potencial de desestabilizar a un país económico importante en el hemisferio y el decimotercero productor de petróleo más grande del mundo.¹⁵ Desgraciadamente, Estados Unidos y sus socios regionales, todavía no han elaborado una respuesta viable para este tipo de desafío a la Carta Democrática.¹⁶ Muchos países que han caído víctima de este complot están intensamente centrados

en frustrar la integración económica regional.

Sin lugar a dudas, desde toda perspectiva, el hecho es que el narcotráfico seguirá siendo una amenaza grave en la región. La cocaína comienza su viaje en la cordillera andina, pasa por Centroamérica y México, y lleva al crimen, violencia y corrupción a lo largo de su tránsito a Estados Unidos. Las drogas ilegales, según la *National Drug Control Strategy* de 2012, se estima que le cuesta a la economía estadounidense US\$ 193 billones.¹⁷ Los mismos crean una carga muy pesada en la policía de EUA, el sistema jurídico y el sistema de salud. Desgraciadamente, las drogas y el narcotráfico son problemas duraderos que deben seguir siendo parte de la política de seguridad en Latinoamérica en el futuro previsible. Siempre que sea posible, los programas antidrogas deben centrarse en seleccionar como blancos a las organizaciones narcotraficantes más desestabilizadoras. En otras palabras, debemos priorizar los recursos para luchar contra los grupos narcotraficantes que amenazan la estabilidad, en lugar de contra los grupos

que solo participan en el contrabando de drogas. La lucha antidrogas debe ser puesta en el contexto de estabilidad, siempre que sea posible.

Continuará la lucha antidrogas, pero la misma ya no debe impulsar toda la interacción en la región. La cooperación en materia de seguridad de EUA debe extender su apertura desde un planteamiento basado en amenazas, en cuanto al problema duradero de las drogas, a fin de incluir el establecimiento de las condiciones para mayor prosperidad económica e integración regional.

Las posibilidades económicas en Latinoamérica son ilimitadas. Los profesionales de seguridad deben aceptar su rol de apoyo para aprovechar estas oportunidades y cambiar su perspectiva desde la defensiva contra las drogas hasta la acción positiva para crear más oportunidades. ■

Las opiniones expresadas en el presente artículo son exclusivas del autor y no reflejan la política oficial del Departamento del Ejército, el Departamento de Defensa ni el Gobierno de EUA.

El General de división Frederick S. Rudesheim, Ejército de EUA, actualmente sirve como subdirector de Estado Mayor Conjunto. Más recientemente fue comandante del Ejército Sur de EUA y previamente sirvió como director de la Sección J5 (planes y política estratégica), Hemisferio Occidental, del Estado Mayor Conjunto. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Universidad de Texas en Austin, una Maestría de la Universidad Estatal de Troy, una Maestría de la Escuela de Estudios Avanzados Militares y una Maestría de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA.

*El Mayor Michael L. Burgoyne, Ejército de EUA, ha servido en calidad de oficial del sector de la cordillera andina del Ejército Sur de EUA. Entre sus previas asignaciones se encuentran dos despliegues a Irak. Cuenta a su haber con una Maestría de la Universidad de Georgetown. El Mayor Burgoyne es coautor de *The Defense of Jisr al-Doreaa*, un libro básico sobre la contrainsurgencia.*

Referencias bibliográficas

1. *Cocaine Cowboys*, película documental dirigida por Billy Corben, *Rakontur* [Estudio de cine], 2006, <http://www.rakontur.com/cocaine-cowboys>.

2. United States, National Security Decision Directive No. 221, "Narcotics and National Security," 8 de abril de 1986, <http://www.reagan.utexas.edu/archives/reference/NSDDs.html>. Las drogas son un problema más grande para los países productores y países de tránsito. Otros países, tal como Chile, han permanecido

relativamente ilesos de estos asuntos y, por lo tanto, no han recibido un extenso apoyo antidrogas de EUA.

3. Mendoza, Martha, "US Military Steps Up Drug War in Latin America," *The Associated Press*, Bloomberg Business Week, 3 de febrero de 2013, <http://www.businessweek.com/ap/2013-02-03/us-military-expands-its-drug-war-in-latin-america>.

4. CNN Wire Staff, "Mullen: Debt is Top National Security Threat," *CNN*, 27 de agosto de 2010, <http://www.cnn.com/2010/>

US/08/27/debt.security.mullen/index.html.

5. Khanna, Parag "Look South, Not East," *Foreign Policy.com*, 11 de noviembre de 2011, http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/11/11/look_south_not_east. Véase también Khanna, Parag, video "Mapping the future of countries," en *TED.com*, http://www.ted.com/talks/parag_khanna_maps_the_future_of_countries.html.

6. Passel, Jeffrey y Cohn, D'Vera, "U.S. Population Projections: 2005-2050," *Pew Research, Social and Demographic Trends*, 11 de febrero de 2008, <http://www.pewsocialtrends.org/2008/02/11/us-population-projections-2005-2050/>.

7. La página web del U.S. Census Bureau, *Trade in Goods With South and Central America*, <http://www.census.gov/foreign-trade/balance/c0009.html>.

8. La página web del United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division, *World Population Prospects: The 2012 Revision*, <http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm>.

9. Khanna.

10. Quintero, Diana, Viceministra de defensa de Colombia, Presentación en la Conferencia NASPAA (Network of Schools of Public Policy, Affairs, and Administration), Austin, estado de Texas, 18 de octubre de 2012.

11. La página web de The World Bank, [http://databank.](http://databank.worldbank.org/ddp/home.do)

worldbank.org/ddp/home.do.

12. Sullivan, John P., "Third Generation Street Gangs: Turf, Cartels and Netwarriors," *Crime & Justice International*, octubre/noviembre de 1997, <http://www.cjimagazine.com/archives/cjica76.html?id=543>.

13. La página web de The World Bank, presentación noticiera, "Central America: Private Sector Makes Fighting Crime its Business," 13 de diciembre de 2012, <http://www.worldbank.org/en/news/2012/12/13/crime-prevention-central-america-private-sector-business>.

14. Manwaring, Max G., *Gangs, Pseudo-Militaries, and Other Modern Mercenaries: New Dynamics in Uncomfortable Wars* (Norman: University of Oklahoma Press, 2010).

15. La página web de la U.S. Energy Information Administration, *Countries*, <http://www.eia.gov/countries/>.

16. Véase la *Carta Democrática Interamericana* en la página web de la Organización de Estados Americanos, http://www.oas.org/charter/docs_es/resolucion1_es.htm.

17. Executive Office of the President of the United States, *National Drug Control Strategy* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 2012), http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/ondcp/2012_ndcs.pdf.



¿Qué lecciones aprendimos (nuevamente) del asesoramiento del 11-S?

Teniente Coronel Remi Hajjar, Ejército de EUA

A medida que las operaciones militares en Afganistán paulatinamente llegan a su fin en 2014, las Fuerzas Armadas de EUA y las de nuestros socios internacionales necesitan codificar las lecciones aprendidas del asesoramiento militar desde el 11-S hasta el presente, con énfasis especial en captar las nuevas percepciones de las dos grandes contrainsurgencias en Irak y Afganistán. Un compendio de lecciones debe incluir respuestas a preguntas esenciales específicas. ¿Qué lecciones principales de asesoramiento

aprendieron las Fuerzas Armadas de EUA desde el 11-S? ¿Qué lecciones de asesoramiento actuales son paralelas a las percepciones anteriormente recolectadas de misiones históricas de asesoramiento? ¿Cómo deben las Fuerzas Armadas considerar la misión de asesoramiento después de que se replieguen las tropas de Afganistán?

El propósito principal del presente artículo es proporcionar un conjunto de las más importantes lecciones aprendidas de asesoramiento militar del pasado y del



os (o aprendimos miento militar después

El Sargento Thomas Cook proporciona el entrenamiento médico a soldados iraquíes del Batallón de Inteligencia, vigilancia y reconocimiento de la 4ª División del Ejército iraquí en la instalación del Regimiento de Ingeniería de Campaña, 19 de marzo de 2011. Cook es un médico de combate del 2º Batallón, 11º Regimiento de Artillería de Campaña, 2ª Brigada de Asesoramiento y Apoyo de la 25ª División de Infantería.

(Foto: Ejército de EUA, Sgto. Colin Heller)

presente. Estas lecciones han sido extraídas de una comparación de experiencias de asesoramiento históricas y contemporáneas de docenas de fuentes, incluyendo artículos de revistas militares, doctrina, capítulos de libros y monografías. Sin bien mi asignación como asesor en Irak de 2009 a 2010 resultó ser más bien informativa, intenté solicitar y analizar, sin prejuicio, un sinnúmero de fuentes sobre el tema del asesoramiento con la finalidad de recolectar los principales patrones que surgieron.

Al darme cuenta de que registrar cada percepción de asesoramiento pertinente en un corto artículo sería una tarea imposible, más bien me concentro en presentar un conjunto distinto de las grandes lecciones aprendidas del asesoramiento militar contemporáneo más destacadas de la época post 11-S, con enfoque especial en el asesoramiento en el combate en Irak y Afganistán. Algunas de las lecciones aprendidas tienen que ver directamente con asesores individuales, mientras que otros temas proporcionan

percepciones y consideraciones en el nivel organizacional a las Fuerzas Armadas de EUA y a sus amigos y aliados.

La historia de la misión de asesoramiento de las Fuerzas Armadas de EUA

Los asesores militares no son un fenómeno nuevo para las Fuerzas Armadas de EUA. De hecho, jugaron un rol clave en la misma fundación de Estados Unidos. Un pequeño grupo de asesores militares competentes y dedicados de Prusia, Francia y otros países, ayudaron a las fuerzas del Ejército Continental a mejorar sus capacidades bélicas y profesionalismo mientras libraban la guerra contra los británicos por su libertad.

Estos incluyeron asesores tan notables como el oficial prusiano Friedrich Wilhelm von Steuben, quien produjo los primeros manuales de armas, ejercicios y prácticas, y otros productos de entrenamiento para inculcar la disciplina y el orden en el nuevo Ejército Continental. A fin de cuentas, las iniciativas de los asesores tal como Von Steuben ayudaron a la nueva nación estadounidense a luchar con éxito y ganar su independencia.¹

La historia nacional relativamente breve de Estados Unidos incluye una importante participación en el patrocinio de numerosas misiones de asesoramiento a gran y pequeña escala por sus propios motivos estratégicos. Entre algunos de los motivos para proporcionar el asesoramiento se encuentran, la "modernización, desarrollo de naciones, la penetración o motivos económicos, razones ideológicas y contrainsurgencia".²

Entre los ejemplos más prominentes, se encuentra el de los asesores estadounidenses quienes fueron asignados a colaborar con los líderes militares nacionales que quedaban en Japón y Alemania después de la Segunda Guerra Mundial, para estabilizar a las sociedades de naciones destrozadas por la guerra y, luego, reconstituir las fuerzas militares adecuadas para la defensa nacional post guerra de las dos naciones. El carácter de estas relaciones de asesoramiento reflejó el panorama idiosincrásico de la Alemania post Hitler, así como el ambiente post bomba atómica en Japón. Los dos casos requirieron que los asesores y unidades militares estadounidenses mantuvieran una estrecha relación con las fuerzas militares alemanas y japonesas por un período prolongado. No es por casualidad que las estrechas

relaciones de cooperación que se desarrollaron entre los asesores estadounidenses y sus contrapartes extranjeros, junto con el establecimiento subsecuente de bases militares en Alemania y Japón, proporcionaron a Estados Unidos ventajas regionales y estratégicas vitales.

En otro ejemplo, un contingente de asesores estadounidenses que trabajaba con las fuerzas militares de Corea del Sur en la época de la guerra de Corea, proporcionaron el equilibrio necesario contra Corea del Norte para detener su agresión.³ Además, el éxito de los asesores estadounidenses llevó al establecimiento de una presencia militar permanente de EUA en Corea del Sur, lo cual ha facilitado una misión de asesoramiento estadounidense en este país desde la guerra de Corea hasta el presente.

Esta misión de asesoramiento específica no solo ha contribuido a una impresionante mejora de las capacidades de las fuerzas de seguridad surcoreanas a largo plazo, sino también ha permitido que las unidades militares estadounidenses y de Corea del Sur se entrenen y preparen juntas. De este modo, el apoyo de asesoramiento ha reforzado el compromiso de larga duración de EUA de mantenerse al lado de su aliado surcoreano en su conflicto aún no resuelto con Corea del Norte.

En otro ejemplo sobre el apoyo de asesoramiento que EUA proporciona a un aliado se encuentra la entrada inicial de EUA en la guerra de Vietnam que comenzó con un despliegue clandestino de asesores de las Fuerzas Especiales para trabajar con las Fuerzas Armadas sur vietnamitas. A medida que Estados Unidos oficialmente entraba a la guerra con un despliegue de una gran fuerza convencional en Vietnam, la misión de asesoramiento crecía en tamaño y alcance más allá de la capacidad de las Fuerzas Especiales. Esto llevó al uso significativo de las fuerzas convencionales en un rol de asesoramiento.⁴ En consecuencia, cuando Estados Unidos se retiró de Vietnam, las Fuerzas Armadas de EUA habían adquirido una gran experiencia institucional con una amplia gama de lecciones y destrezas pertinentes de asesoramiento. Sin embargo, por varios motivos, incluyendo algunos malentendidos —y alguna oposición directa— en la misión de asesoramiento no convencional "más blanda" llevada a cabo por las fuerzas convencionales, centradas en el combate de las Fuerzas Armadas de EUA, el Ejército no asimiló ni conservó sus lecciones sobre el asesoramiento en Vietnam. Por lo tanto, mientras

el Ejército distanciaba su memoria de la experiencia en Vietnam y dirigía su atención a la amenaza de grandes fuerzas convencionales comunistas en el contexto de la guerra Fría, el Ejército paulatinamente se fue olvidando de muchas lecciones, ganadas con sumo esfuerzo, sobre el asesoramiento (a pesar de algunas misiones convencionales de menor escala que ocurrieron después de la guerra de Vietnam".⁵

De todas formas, mientras las Fuerzas Armadas convencionales, poco a poco, aplazaron la misión de asesoramiento no convencional, las Fuerzas Especiales adoptaron la misión no convencional en su totalidad como una de sus funciones principales. Por lo tanto, después de la guerra de Vietnam, las Fuerzas Especiales perfeccionaron sus capacidades de asesoramiento y desplegaron a sus asesores militares a numerosas regiones en todo el mundo —aunque, por lo regular, en equipos de asesoramiento mucho más pequeños— mientras

que el Ejército convencional generalmente perdía sus capacidades de asesoramiento hasta que comenzaron los conflictos en Afganistán e Irak después del 11-S.

Lecciones relevantes desde las guerras de Corea y Vietnam hasta el presente

Las experiencias históricas del asesoramiento de las Fuerzas Armadas de EUA en retrospectiva, proporcionan algunas percepciones y lecciones aprendidas vitales que son coherentes con las lecciones contemporáneas de asesoramiento ofrecidas en el presente artículo.⁶ A pesar de las diferencias que existen entre el pasado y el presente, muchas percepciones de las misiones de asesoramiento históricas de las guerras de Corea y Vietnam aún tienen, en la actualidad, validez y relevancia. Estas incluyen la importancia de desarrollar relaciones con contrapartes de otros países;



El capitán John Washburn, 2º Batallón, 136º Batallón de Armas Combinadas del 1º Equipo de Combate de Brigada de la 34ª División de Infantería escucha mientras un oficial iraquí da una presentación a sus soldados antes del despliegue de un convoy, 20 de noviembre de 2006, cerca de Rawah, Irak. Washburn fue integrante del equipo militar de transición del 1º Equipo de Combate de Brigada con el Ejército iraquí.

(Foto: Ejército de EUA, Sgto. 1º Clinton Wood)

la necesidad de aprovechar numerosas capacidades pertinentes, incluyendo las destrezas de combate; el requisito de substanciales destrezas transculturales y diplomáticas; la importancia de la pericia militar relevante; la importancia de modelos ejemplares (desde límites morales adecuados hasta los procedimientos militares correctos); y la necesidad de adaptabilidad y flexibilidad (para hacer modificaciones en condiciones singulares, ambiguas y cambiantes).

Entre los primeros obstáculos que los asesores estadounidenses tuvieron que superar en las épocas de la guerra de Corea y de Vietnam se encuentra la mala opinión que tenían las unidades militares convencionales con respecto a la misión de asesoramiento. Por lo regular, las organizaciones militares convencionales de EUA no comprendían la misión de asesoramiento y tendían a marginarla, debido al concepto de que esta misión era una actividad blanda de utilidad cuestionable en comparación con las operaciones de combate convencionales tradicionales.

Además de tener que superar el escepticismo y la falta de apoyo de las unidades estadounidenses, los asesores también tuvieron que hacer malabarismos transculturales, sumamente estresantes, con sus contrapartes de otros países. Los asesores tenían que, simultáneamente, comprender las culturas y objetivos distintos de las unidades militares socias — e intentar alinear los objetivos de sus contrapartes con los de las Fuerzas Armadas de EUA.

Los asesores exitosos, eficazmente, equilibraron estos diversos intereses a través de un planteamiento paciente, tolerante y diplomático con sus contrapartes. A diferencia, los asesores estadounidenses que fracasaron incluyeron estilos dominantes de mando inapropiados que, por lo regular, usaban con las formaciones de tropas estadounidenses. Además, algunos asesores sufrieron el hecho de que sus contrapartes surcoreanas o sur vietnamitas reflejaran los procedimientos o lograran los estándares de rendimientos de la Fuerzas Armadas de EUA, el cual resultó ser un planteamiento de asesoramiento irrazonable e ineficaz bajo estas circunstancias. Y, en otras ocasiones, los asesores intentaron, indebidamente, dar órdenes a sus contrapartes, aunque los asesores no contaban con la autoridad de mando necesaria para hacerlo.

La incapacidad o falta de deseo de algunos asesores estadounidenses de cambiar estos planteamientos con

sus contrapartes surcoreanas o sur vietnamitas, mermó su eficacia, o peor aún, ocasionó hostilidad. En algunos casos extremos, las contrapartes surcoreanas intencionalmente abandonaron, en el campo de batalla de la guerra de Corea, a sus asesores estadounidenses más detestados, lo cual demostró cómo la falta de destrezas transculturales de algunos asesores disminuyó su posibilidad de supervivencia en las situaciones de combate.⁷

Además, es útil comparar con el presente el impacto de las nuevas tecnologías en las previas épocas de los asesores. Con el tiempo, la introducción de nuevas tecnologías parece haber surtido efectos similares en las misiones de asesoramiento estadounidenses. Por ejemplo, en la guerra de Vietnam, por primera vez en la historia, los ciudadanos estadounidenses veían, en televisión, los informes (aunque censurados) sobre la guerra, mientras un número sumamente pequeño de ciudadanos sur vietnamitas compartían la misma ventaja tecnológica de ver los nuevos desarrollos en la guerra que ocurrían en todo su país. Si bien la difusión de información a través de la tecnología era mucho más lenta en previas épocas que hoy en día, el surgimiento de la televisión con su alcance global cambió el ambiente político en que se libra la guerra, lo cual hizo más compleja la misión de asesoramiento.

Del mismo modo, pero con un impacto mucho más radical y rápido a escala global del que experimentaron los asesores en previas épocas, la difusión de información en casi tiempo real desde el campo de batalla, ha surtido extensos efectos en la misión de asesoramiento, con consecuencias de vida y muerte para los asesores estadounidenses. Por ejemplo, un poco después de la circulación global de informes sobre la incineración de los libros del Corán junto con la basura en una base militar estadounidense en Afganistán en 2012, miles de afganos causaron disturbios y hubo manifestaciones en todo el país, resultando en las muertes de algunos asesores estadounidenses que no participaron directamente en la incineración de los libros del Corán.⁸

Por último, históricamente ha habido grupos de resistencia organizacional en cuanto al cambio en las Fuerzas Armadas convencionales, que han marginado y limitado la inversión en las capacidades no convencionales — incluso el asesoramiento — o cualquier medida que disminuya las capacidades de combate tradicionales. Sin embargo, por lo regular, en los períodos de conflicto, las exigencias del mundo real, con el tiempo, han

eclipsado este tipo de resistencia. Estas exigencias han ocasionado el crecimiento de las capacidades no convencionales, incluyendo una mayor necesidad de asesores y capacidades que no tienen que ver con el combate, necesarias para llevar a cabo las operaciones de estabilización y tareas de fomento de la paz.⁹ La situación mundial actual — con conflictos que estallan por todas partes en África, el Medio Oriente, Asia, Europa y en otros lugares— debe proporcionar suficiente indicación de que la necesidad de dichas capacidades no convencionales (incluso el asesoramiento) no disminuirá en el futuro previsible. Al contrario, los acontecimientos en el mundo sugieren que las fuerzas convencionales necesitarán cultivar una amplia gama de capacidades de asesoramiento.

Las principales lecciones aprendidas, o nuevamente aprendidas en el asesoramiento desde el 11-S

Varias lecciones aprendidas (o nuevamente aprendidas) han surgido de nuestra participación en Irak y Afganistán después de los ataques del 11-S. Estas incluyen la necesidad de asesores para establecer relaciones sólidas con sus contrapartes y lingüistas, la necesidad de aprender y adaptarse a la misión no convencional de asesoramiento militar y a otras lecciones clave que se presentan en esta sección.

El establecimiento de relaciones sólidas con las contrapartes es el aspecto más importante de la misión de asesoramiento. El atributo que aparece con más frecuencia en los documentos históricos y contemporáneos sobre el tema de asesoramiento militar que he revisado, es la necesidad de que los asesores establezcan estrechas relaciones de trabajo con sus contrapartes.¹⁰

A fin de lograr el éxito en la misión, la capacidad de un asesor de eficazmente influenciar, aconsejar, enseñar, guiar, entrenar, actuar como ejemplo digno de emular y llevar a cabo otras acciones que apoyan la misión de asesoramiento, depende del establecimiento de la comprensión mutua, confianza y una relación de trabajo positiva entre los asesores y sus contrapartes.

El método más importante para desarrollar una relación fructuosa entre los asesores y contrapartes

es establecer una sólida conexión personal. Este tipo de relación resulta de los esfuerzos comunes de los asesores para aprender más sobre las características personales e idiosincrasias de sus contrapartes. Una relación productiva también surge de un mayor conocimiento del contexto general en que funcionan las contrapartes y, luego, usar una variedad de técnicas relevantes para aprovechar esta comprensión a fin de establecer la confianza mutua y fuertes lazos.

Los siguientes planteamientos de asesoramiento (incluyendo los métodos de asesoramiento que se deben evitar) apoyan el establecimiento de una

relación beneficiosa entre el asesor y su contraparte para promover la misión de asesoramiento:

- ◆ Evite el estilo de asesoramiento tipo "estadounidense arrogante". Este es un planteamiento fallido para los asesores militares. Incluye ser impaciente, amenazante, dominante, condescendiente y de mente cerrada; lo que proyecta una actitud de "se hace lo que yo digo y punto" y exhibir el chovinismo centrado en Estados Unidos.¹¹ Este tipo de planteamiento de asesoramiento fracasará.

- ◆ Adquiera las destrezas transculturales necesarias para ayudar a fomentar relaciones de combate entre el asesor y su contraparte, y mejorar la probabilidad de supervivencia del equipo de asesoramiento.¹²



El Sargento Segundo Frederick Scott, un asesor con el Equipo Móvil de Entrenamiento de la Misión de Entrenamiento de la OTAN-Afganistán, recibe un obsequio de un oficial del Ejército Nacional afgano en una ceremonia de transición en el Campamento Fénix, Afganistán, 17 de abril de 2013. La sección G-4 del Estado Mayor General del Ejército Nacional afgano hizo la transición del estatus de apoyo de la Fuerza Internacional en materia de asistencia de seguridad a la independencia completa, marcando un hito significativo.

(Ejército de Canadá, Cabo Jean-Philippe Marquis)

- ◆ Adquiera destrezas centradas en la cultura de una contraparte y el contexto cultural en que esta persona piensa y actúa. A fin de lograr el éxito, los asesores deben aprender información relevante y detallada de la contraparte, su organización, la nación anfitriona y la región.¹³

- ◆ Acepte la hospitalidad de su contraparte y aproveche el poder de la socialización informal para cultivar las relaciones.

- ◆ Use el humor, incluyendo el auto desprecio cómico para desarrollar la comprensión mutua con sus contrapartes.

- ◆ Lidie, sabiamente, con los asuntos delicados y sensibles en las interacciones con sus contrapartes. A pesar de las advertencias del entrenamiento y doctrina de asesoramiento sobre cómo evitar tabúes culturales (tales como la política, religión, etcétera), a veces, las conversaciones sinceras, pero privadas, sobre estos temas puede fortalecer los lazos entre los asesores y sus contrapartes. No obstante, la hora y lugar adecuado para dichas conversaciones es esencial.¹⁴

- ◆ Sea un ejemplo digno de emular a través de una presencia profesional persistente.¹⁵

- ◆ Cultive relaciones con sus contrapartes, pero evite un exceso de identificación con sus contrapartes o "convertirse en uno de ellos."¹⁶

- ◆ Practique la participación cultural: a menudo, los asesores deben entrar a zonas incómodas y tolerar, o participar en algunos acontecimientos fuera de lo normal, o culturalmente desafiantes con sus contrapartes (V.gr., degustar comidas de mal sabor, permitir que sus contrapartes los tomen de la mano, comprender que sus contrapartes pueden usar castigos graves con sus propias tropas, etcétera).

- ◆ Maneje cuidadosamente los casos cuando la participación cultural va demasiado lejos. A veces, los asesores necesitan abstenerse, cortésmente, de las actividades (V.gr., las que cruzan los límites morales) y también podría ser necesario convencer a sus contrapartes para que dejen de comportarse de una manera específica — sin irrespetarlos.¹⁷

- ◆ Manténgase firme pero sin ser dominante, ni demasiado diplomático; los asesores decididos, respetuosos y corteses, se ganan el respeto de sus contrapartes.

- ◆ Haga un análisis de costo-beneficio sobre correr riesgos físicos y culturales relacionados con la misión para ayudar a fomentar buenas relaciones con las contrapartes y promover la misión. Por ejemplo, a veces, los



asesores necesitan esforzarse por adquirir el permiso para vivir en las bases de sus contrapartes, viajar en sus vehículos (o, como mínimo, viajar, frecuentemente, en los convoyes de sus contrapartes), relajar un poco los estándares de apariencia militar (V.gr., los asesores de las Fuerzas Especiales de EUA a veces se dejan crecer la barba o llevan puesto insignias militares que sus contrapartes les han dado), etcétera.¹⁸

Los lingüistas son intermediarios interculturales vitales. Una segunda importante lección de asesoramiento que se aprendió después del 11-S es la necesidad de que los asesores trabajen eficazmente con los lingüistas (también conocidos como traductores o intérpretes). En los conflictos en Irak y Afganistán, solo unos cuantos asesores podían hablar el idioma de su contraparte en un nivel funcional, o trabajaron con sus contrapartes que hablaban inglés en un nivel lo suficientemente alto para evitar malentendidos. Por lo tanto, la gran mayoría de los asesores estadounidenses tenían que trabajar con los lingüistas, muchos de



El Sargento David Floyd, Ejército de EUA, comandante de camión del 3^{er} Equipo *Spartan*, discute las maneras de posicionar a las tropas con un oficial del Ejército Nacional afgano para garantizar el flujo adecuado del tránsito a lo largo de un camino transitado, 13 de abril de 2010. El 3^{er} Equipo *Spartan* sirvió como asesor de combate en más de 50 puntos de control en cinco distritos policiales de Kabul en la densamente poblada ciudad.

(Armada de EUA, Primer Maestre Chris Fahey)

los cuales carecían del vocabulario y comprensión de ambas culturas necesarias para proporcionar traducciones más allá del nivel básico. Esto presentó un problema especial porque si no hay comunicaciones eficaces las misiones de asesoramiento fracasarán. Por lo tanto, los asesores exitosos desarrollaron habilidades especiales para eficazmente liderar, establecer buenas relaciones y aprovechar a cabalidad los talentos de sus lingüistas.

Numerosas condiciones tuvieron un efecto en el desarrollo de relaciones sólidas lingüistas-asesor. Estas incluyeron comprender los distintos antecedentes de los actores involucrados en las sesiones de asesoramiento

(lingüistas, contrapartes y asesores), la sensibilidad con respecto a los matices culturales en diferentes regiones y organizaciones de las contrapartes, así como la familiaridad con el lenguaje y vocabulario especializado que se usa en el tema militar relevante en específicas misiones de asesoramiento. En algunos casos, términos importantes y palabras técnicas usados por las Fuerzas Armadas de EUA no existen en el idioma de las contrapartes; por lo tanto, los lingüistas tenían que acuñar nuevos términos con explicaciones que las contrapartes pudieran comprender.

Además, los asesores deben conocer los antecedentes laborales de sus lingüistas. ¿Es el lingüista un especialista militar entrenado en la escuela (especialidad militar 09L), o un civil contratado del lugar? Además, los asesores deben aprender la categoría de su lingüista en términos del nivel de dominio del idioma como se evalúa en una prueba de idiomas militar. Estos aspectos, además de una variedad de otras circunstancias y factores, influyen en cómo los asesores trabajan con los lingüistas para dar el asesoramiento eficaz.¹⁹

Dado que los lingüistas también desempeñan un papel de intermediarios interculturales vitales entre los asesores y las contrapartes en la misión de asesoramiento, los asesores deben cultivar lazos y relaciones de confianza con sus lingüistas.²⁰ Una relación fructuosa asesor-lingüista es un prerequisite en el establecimiento de relaciones con sus contrapartes. Los siguientes preceptos apoyan las relaciones exitosas entre los asesores y lingüistas que promueven la misión de asesoramiento militar:

- ◆ Los asesores deben seleccionar y contratar, con cautela, a lingüistas adecuados; los que son seleccionados deben, ya sea, poseer, o demostrar la disposición de aprender destrezas lingüísticas y transculturales necesarias, así como demostrar la capacidad de aprender a funcionar en un contexto militar.
- ◆ Los asesores deben establecer buenas relaciones con sus lingüistas a través de la interacción informal y el tiempo que comparten juntos en el trabajo.
- ◆ Los lingüistas deben darle a conocer a los asesores los detalles culturales relevantes y ayudarlos a aprender el idioma cortés de protocolo (Vgr., importantes frases que se usan en la interacción personal rutinaria) para promover la misión de asesoramiento.
- ◆ Los asesores deben garantizar que los antecedentes culturales de sus lingüistas (incluyendo la

imparcialidad que sus lingüistas muestran a las contrapartes) y destrezas lingüísticas sean lo suficientemente adecuadas para las necesidades específicas de la misión.

- ◆ Los asesores deben influenciar a los lingüistas para servir como todo un integrante del equipo de asesoramiento, pero no asumir un rol dominante o de liderazgo. Los asesores deben lograr el equilibrio adecuado entre no hacer a un lado a los lingüistas mientras evita que los lingüistas, con fuertes personalidades, se impongan.

- ◆ El liderazgo eficaz de los lingüistas por parte de los asesores debe ir más allá de la misión de asesoramiento con las contrapartes, e incluir garantizar que haya interacciones sanas entre los lingüistas y otros integrantes de las unidades de EUA.

- ◆ Los asesores deben prepararse con antelación diligente y consistentemente con los lingüistas para las sesiones de asesoramiento y reuniones con las contrapartes.

- ◆ Los asesores necesitan usar técnicas eficaces para trabajar con los lingüistas cuando hablan con sus

contrapartes: los asesores deben evitar usar acrónimos, lenguaje sumamente técnico y largos discursos sin hacer pausa.²¹

Las fuerzas convencionales deben adaptarse a la misión de asesoramiento militar. El rol de asesoramiento ha sido administrado principalmente por las Fuerzas Especiales desde la guerra de Vietnam.²² Sin embargo, los conflictos post 11-S en Irak y Afganistán, han destacado la gran necesidad de asesores en tales conflictos, lo que obligó a las fuerzas militares convencionales de EUA a jugar un mayor rol en la misión de asesoramiento. Un resultado fue que muchos asesores contemporáneos de las fuerzas convencionales se sintieron atrapados en un dilema cuando llevaban a cabo la misión no convencional de asesoramiento y operaban en las Fuerzas Armadas convencionales, a veces rígidas o pesadas.

Hay algunas diferencias convincentes entre el planteamiento de las Fuerzas Especiales, más pequeñas y ágiles y el de las fuerzas armadas convencionales, más grandes y pesadas, en cuanto a la misión de



El Sargento de Primera Clase David Cox del 1^{er} Batallón, 501^o Regimiento de Infantería, 4^o Equipo de Combate de Brigada (Aerotransportado), 25^a División de Infantería y Jesse Mill, un asesor de orden público, habla con un estudiante de la policía fronteriza afgana con la ayuda de un intérprete en un punto de control cerca de Waza Khwa, Afganistán, 14 de diciembre de 2009. El estudiante participaba en un curso de desarrollo de liderazgo de tres semanas.

(Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 2^o Dallas Edwards)

asesoramiento. Los asesores de las Fuerzas Especiales tienden a aprovechar la flexibilidad y adaptabilidad esenciales de la misión, junto con los conocimientos y lecciones de una organización que está acostumbrada a llevar a cabo la misión no convencional durante varias décadas. Por el contrario, los asesores de la fuerza convencional, con frecuencia, padecen de dolores de crecimiento, si sirven en una organización con un menor nivel de experiencia y conocimientos técnicos. Como resultado, a veces, los asesores de la fuerza convencional sufren de un método de operación militar convencional excesivamente restrictivo.²³

Hay algunas preguntas y asuntos que los asesores de combate, bajo el control de comandos convencionales, deben estar preparados para enfrentar. Por ejemplo, ¿les permitirán sus líderes y políticas adaptarse, no convencionalmente, a sus circunstancias para cumplir mejor la misión? ¿Se les permitirá a los asesores de combate vivir en las bases de sus contrapartes, viajar en los mismos vehículos y, frecuentemente, visitar a sus contrapartes en la zona de combate? O, ¿se les obligará a obedecer estrictamente todos los requisitos de convoy aunque disminuya el tiempo que pueden pasar con sus contrapartes? ¿Se les permitirá a los asesores de combate alterar los estándares militares de apariencia militar cuando trabajan con sus contrapartes (V.gr., dejarse crecer la barba para un despliegue de asesoramiento en Afganistán, o hacer pequeñas modificaciones del uniforme, tales como llevar puesta una insignia otorgada por una contraparte)?²⁴

Estas son preguntas importantes porque las condiciones en el combate requieren que el Ejército logre un equilibrio sutil y vital. Por una parte, la fuerza debe garantizar la seguridad, protección y estándares importantes del soldado. Por la otra, la fuerza debe capacitar a los asesores de combate al permitir algunas convenientes acciones no convencionales para que los asesores puedan fomentar el compañerismo y confianza con sus contrapartes.

Cómo superar el síndrome de la misión de asesoramiento militar de segundo escalón.

Independientemente de algunos líderes político-militares que respaldan la importancia tremenda de la misión de asesoramiento, como hizo el antiguo secretario de Defensa, Robert Gates, la aceptación de la misión de asesoramiento ha sido mezclada y es contradictoria.²⁵ Algunos comandantes genuinamente

aprecian y apoyan esta misión, mientras otras unidades y líderes marginan y tácitamente resisten la misión no convencional de asesoramiento —muestran una fuerte preferencia y favoritismo para destacar las operaciones convencionales de combate directo, a costa de las actividades no convencionales.²⁶

Una consecuencia es que hay un alto nivel de reticencia entre muchos soldados para servir en calidad de asesores. Esto surge de la incertidumbre de que si el servir como asesor perjudica sus carreras. Hay mucha preocupación en cuanto a que servir como asesor convencional estadounidense disminuirá la probabilidad de ascenso en grado de un soldado, en comparación con sus homólogos que sirven en roles más tradicionales y burocráticamente bien recompensados —especialmente, las posiciones de mando.²⁷

Tal incertidumbre se ve agravada por el proceso de selección de asesor inconsistente del Ejército que, frecuentemente, parece apoyar la idea de que el Ejército considera el asesoramiento una misión de segunda importancia. Sin embargo, en algunos casos, el Ejército solicita y selecciona a voluntarios con fuertes antecedentes y rendimiento relevantes, especialmente para los oficiales de mayor antigüedad asignados como asesores y líderes de equipo de asesoramiento. El creciente uso de una lista de selección centralizada para asignar a asesores de mayor antigüedad es un paso en la dirección correcta que da el Ejército, siempre y cuando los resultados de las juntas de ascenso futuras revelen que a los asesores seleccionados les va relativamente bien.

En otros casos, el Ejército asigna, al azar e involuntariamente, a soldados como asesores y no toma en cuenta sus antecedentes, motivación por la misión, disposición (carácter) y aptitud para proporcionar un asesoramiento eficaz. Esto parece tener más que ver con la asignación de oficiales y suboficiales de mayor antigüedad como asesores. Además, a veces, parece que el Ejército usa las unidades de asesoramiento como un lugar donde se asignan a soldados ineficientes o problemáticos.²⁸

El planteamiento inconsistente del Ejército en la asignación de asesores puede surgir de la presunción problemática de que cualquier persona puede asesorar con éxito. La mayoría de los asesores experimentados consideran este punto de vista una falacia perjudicial que aún creen algunos líderes militares de mayor antigüedad. Por lo tanto, el Ejército parece ser ambivalente

con respecto a la misión de asesoramiento, con declaraciones públicas de líderes político-militares estratégicos sobre su apoyo a la misión, pero con niveles mezclados e inconsistentes de apoyo a la misión en el terreno.

Resolver algunos de estos problemas para mejorar el síndrome de segunda importancia de la misión de asesoramiento militar requerirá un mayor compromiso organizacional —reflejado en el enfoque, motivación, asignación de recursos, medidas concretas tomadas para cultivar y conservar el nivel de competencia de asesores y, por último, el desarrollo de una mayor aceptación organizacional de la misión.

Otros efectos sobre la misión de asesoramiento militar contemporáneo

Numerosas otras condiciones caracterizan la misión de asesoramiento militar de EUA las cuales requieren que los asesores usen otras destrezas pertinentes. Algunas de estas importantes lecciones aprendidas adicionales son las siguientes:

El dominio en la materia es esencial en la misión de asesoramiento. Los asesores que se envían para asesorar en una especialidad específica o un conjunto de destrezas deben poseer esas destrezas, o contar con la capacidad de adquirir los servicios de los expertos quienes las poseen. Las áreas comunes de pericia requerida incluyen numerosas especialidades militares y policiales, destrezas técnicas y organizacionales de combate y no combate, y la pericia en el liderazgo, o entrenamiento organizacional para distintas posiciones y roles (V.gr, cómo servir como suboficial).²⁹

Los asesores necesitan aprovechar otras agencias influyentes en el campo y colaborar con las mismas. Estas incluyen unidades de EUA y sus socios de la Coalición, los medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales y una gran cantidad de otras organizaciones que operan en los entornos de trabajo de los asesores.³⁰

Las "cosas atractivas" pueden aportar beneficios para la misión de asesoramiento. Los asesores proporcionan información, inteligencia, recursos, dinero y otros recursos deseables para avanzar la misión —siempre y cuando dicho apoyo no cree una dependencia excesiva, o impida el desarrollo de la contraparte.³¹

La tecnología de la época de la información puede proporcionar beneficio, o socavar la misión

de asesoramiento. Los asesores deben usar nuevas tecnologías adecuadas para complementar la misión, pero no deben esperar que las contrapartes usen la tecnología de la misma manera que las usan el Ejército u otras instituciones estadounidenses (V.gr, el uso, a veces obsesivo, de *PowerPoint* por las Fuerzas Armadas de EUA).

Se necesitan consideraciones especiales para desplegar a asesores mujeres. Las mujeres pueden servir como asesores muy eficaces, pero las unidades de asesoramiento primero deben llevar a cabo un análisis detallado de la situación (tales como determinar si la contraparte está dispuesta a colaborar con mujeres, y la cultura y normas en cuanto a género del país) antes de asignar a un asesor mujer.³² Hay algunas circunstancias que hacen imprudente el uso de asesores del sexo femenino.³³

Cómo definir el éxito en el asesoramiento militar

Una complejidad de la misión es la dificultad que tienen los asesores para definir el éxito. La ambigüedad y la naturaleza, de largo plazo de la misión no convencional, y alguna confusión sobre el carácter general del asesoramiento, contribuyen a que sea difícil formular las medidas para determinar, decisivamente, los logros del asesoramiento.³⁴ Consecuentemente, los asesores de hoy en día usan distintos métodos para definir el éxito en el asesoramiento. Algunos de los siguientes métodos consistentemente surgen y parecen ser útiles para medir el éxito en el asesoramiento.

Una prueba informal para definir el éxito en el asesoramiento se resume de la siguiente manera: "¿Satisface el estándar iraquí (o afgano) de lo que es suficientemente bueno"?³⁵ Este planteamiento informal —si bien algunos pueden considerarlo etnocéntrica-mente una iniciativa condescendiente o insensible— en realidad revela imparcialidad, tolerancia, flexibilidad, destrezas para formular perspectivas y una conciencia situacional general. Promueve la comprensión de los estándares de rendimiento adecuados para una contraparte específica y fuerza de seguridad extranjera basado en sus mismas condiciones culturalmente matizadas.

Un segundo planteamiento implica asesores que definen el éxito si elimina la necesidad de su trabajo, es decir, "¿Han apoyado los asesores a sus contrapartes para que logren un nivel de competencia profesional y

autonomía mediante los cuales las contrapartes ya no necesitan del apoyo de los asesores?" A menudo, este segundo método de definir el éxito se manifiesta cuando los asesores trabajan juntos con sus contrapartes contra una fecha tope impuesta por EUA, o el repliegue inminente de las fuerzas armadas de la coalición de la nación anfitriona, como fue el caso en las etapas finales de Irak y Afganistán.

Un tercer planteamiento es definir el éxito mediante el poder de las relaciones y amistades establecidas. Evidentemente, este es un indicador de éxito intangible en una misión que frecuentemente carece de señales de progreso conspicuas, tangibles y objetivas. Sin embargo, además de intentar usar las medidas clásicas (y a veces obsesivas), objetivas, precisas y cuantitativas del éxito (V.gr., números de tropas extranjeras entrenadas o equipamiento o armas entregadas), los asesores contemporáneos frecuentemente dependen de evaluaciones subjetivas y cualitativas de éxito del asesoramiento

—que, a veces, encajan mejor en la naturaleza no convencional de la misión de asesoramiento militar.³⁶ Por último, el éxito de una misión de asesoramiento solo es validado con el transcurrir del tiempo y la fortaleza de los lazos continuos entre el asesor y la contraparte después de terminada una misión de asesoramiento dada. Por lo tanto, los indicios del éxito pueden tomar muchos años para llegar a ser evidentes.

Conclusión

Hemos aprendido que muchas perspectivas históricas del asesoramiento de previos conflictos son válidas hoy en día, aunque la época de la información y otros acontecimientos contemporáneos crean nuevas complejidades en el cumplimiento de esta misión esencial. Según lo mostrado en las experiencias históricas y contemporáneas discutidas en el presente artículo, los asesores militares requieren un conjunto complejo de destrezas; sin lugar a dudas, el concepto del pentatleta



El Sargento Alton Farr, sirve como asesor de estado de derecho con el Equipo de asesoramiento del distrito de Imam Sahib, 2º Batallón, 18º Regimiento de Infantería, Equipo de Combate de la 170ª Brigada de Infantería dirige a un policía afgano durante una sesión de entrenamiento, 18 de diciembre de 2011.

(Ejército de EUA, Sgto. 2º Christopher Klutts)

es relevante para los asesores militares exitosos.³⁷ Los asesores deben cruzar innumerables puentes culturales para establecer la confianza con diversas personas (incluyendo las contrapartes y lingüistas) para que logren el éxito en su misión no convencional y compleja. Las destrezas críticas de asesoramiento requeridas incluyen competencia de guerra y combate, la pericia en la materia, liderazgo (especialmente las herramientas blandas de liderazgo de influencia y persuasión), flexibilidad cognitiva, diplomacia, agilidad, capacidad de aprender y adaptarse rápidamente en el trabajo y, especialmente, la competencia transcultural.³⁸

El futuro del asesoramiento militar. A medida que las fuerzas de EUA se repliegan de Afganistán, las Fuerzas Armadas de EUA ahora se preguntan qué sucederá con su misión de asesoramiento, las capacidades y la riqueza de experiencias acumuladas en más de una década de conflicto en la cual los asesores jugaron un rol vital.

Un pronóstico es que después de que se repliegan de Afganistán las Fuerzas Armadas de EUA, las fuerzas convencionales paulatinamente colocarán la misión de asesoramiento en los libreros. La historia parece indicar que esto será probablemente el resultado. Después de la guerra de Vietnam, las fuerzas convencionales olvidaron muchas de las lecciones y destrezas de asesoramiento que habían adquirido, nuevamente dejando la responsabilidad de llevar a cabo el asesoramiento a las Fuerzas Especiales de EUA. Del mismo modo, la ambivalencia de las fuerzas convencionales con respecto al asesoramiento, incluyendo alguna resistencia organizacional para llevar a cabo la misión, puede contribuir a una disolución gradual de la misión de asesoramiento en las fuerzas convencionales a medida que disminuya la demanda de asesores convencionales en el campo de batalla. Por último, dada la reducción de fuerzas militares de EUA en curso, sin duda alguna, será un fuerte ímpetu institucional para las fuerzas convencionales volver a su enfoque antiguo en el entrenamiento para los roles tradicionales de combate. Por lo tanto, las fuerzas militares progresivamente esconderán bajo la alfombra la misión de asesoramiento no convencional.³⁹

Sin embargo, una segunda trayectoria futura para el asesoramiento implica la continuación del enfoque y entrenamiento sobre la misión en las fuerzas

convencionales mucho después de que las tropas salgan de Afganistán. En un pronóstico ideal para el futuro del asesoramiento, el Ejército tal vez pueda hacer una inversión modesta en la conservación de las capacidades de asesoramiento en la fuerza convencional mediante el establecimiento de un centro de entrenamiento para asesores. El centro de entrenamiento de asesoramiento previsto permanecería completamente intacto, dotado con recursos adecuados por mucho tiempo, y serviría como un centro para conservar las capacidades de asesoramiento, centrado en el desarrollo de destrezas relevantes en más regiones del mundo, mientras, incluso, proporciona una parte robusta de asesoramiento general del programa de entrenamiento.⁴⁰ Dicho centro serviría a las Fuerzas Armadas de EUA no solo para continuar el legado de entrenamiento de asesores, sino también podría aumentar los esfuerzos del Ejército en cuanto a proporcionar recursos y conservar nuevas iniciativas de capacitación y entrenamiento cultural. Estos podrían incluir el apoyo a los ya establecidos y relevantes centros culturales en todas las ramas de las fuerzas armadas. Este tipo de iniciativa extendería el enfoque cultural en la educación profesional militar, promovería un entrenamiento más realista con respecto a lidiar con culturas extranjeras en los ejercicios de campaña y serviría en otros acontecimientos útiles afines.⁴¹ Debido a la naturaleza compleja del cambiante ambiente de seguridad internacional, el Ejército debe adoptar esta segunda opción para desarrollar un enfoque robusto, a largo plazo, en la misión de asesoramiento.

El asesoramiento militar y la siguiente guerra. Puesto que las predicciones precisas sobre las guerras futuras eluden hasta los expertos más destacados, la preparación amplia proporciona una estrategia excelente para las fuerzas de EUA a fin de prepararse para los conflictos futuros. Hay numerosos acontecimientos internacionales que podrían provocar el siguiente conflicto, incluyendo guerras civiles y regímenes derrocados en el Medio Oriente (con graves implicaciones en cuanto a las reservas de petróleo); las crecientes redes terroristas en Asia sudoeste, o sudeste; la violencia e inestabilidad relacionadas con la escasez catastrófica de agua potable y comestibles en África; los efectos desestabilizadores de la extensa industria narcotraficante en México, Centroamérica

y Sudamérica; o hasta un acontecimiento catastrófico en Estados Unidos que requiera la ayuda humanitaria junto con operaciones de seguridad.

Cuando Estados Unidos entre a la siguiente guerra, sus fuerzas armadas no solo requerirán integrantes complejos y versátiles, sino también un equipo robusto de asesores militares eficaces. El desarrollo de un intrincado y poderoso conjunto de destrezas múltiples —incluyendo las capacidades de combate, liderazgo, competencias transculturales, diplomacia, flexibilidad, fuerte carácter moral-ético, conocimientos militares técnicos y numerosos otros talentos— combinado con

la pericia de asesoramiento prepararán mejor a las Fuerzas Armadas de EUA para el siguiente conflicto de gran escala.

El institucionalizar un enfoque en el asesoramiento militar, incluyendo un centro de entrenamiento de asesoramiento eficaz, mientras se conservan los programas relevantes de destrezas blandas (tales como centros culturales, educación y entrenamiento cultural y otras iniciativas útiles basadas en la cultura) ayudará a las fuerzas armadas a permanecer equilibradas y bien preparadas para las futuras contingencias polifacéticas. ■

El Teniente coronel Remi Hajjar, Ejército de EUA, es profesor de academia en el Departamento de Ciencias de la conducta y Liderazgo en la Academia Militar de EUA en West Point, Estado de Nueva York. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Academia Militar de EUA y un Doctorado de la Universidad de Northwestern en Evanston, Estado de Illinois. El Teniente coronel Hajjar se ha desplegado a Afganistán e Irak; en Irak, sirvió como asesor militar para la organización de inteligencia iraquí.

Referencias bibliográficas

- Potter, Joshua J., *American Advisors: Security Force Assistance Model in the Long War* (Fuerte Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press, 2011), xv-xvii.
- Stoker, Donald (ed.), *Military Advising and Assistance: From Mercenaries to Privatization, 1815-2007* (Nueva York: Routledge, 2008), p. 2.
- Ramsey III, Robert D., "Advising Indigenous Forces: American Advisors in Korea, Vietnam, and El Salvador" (Fuerte Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press, 2006).
- Ibid.*, págs. 32-33.
- Nagl, John A., "Institucionalizando la adaptación: Ha llegado el momento de crear un Comando de Asesoría del Ejército," *Military Review* (enero-febrero de 2009).
- Ramsey. Surgieron numerosos destacados artículos históricos subordinados sobre las guerras de Corea y Vietnam en la colación de artículos sobre el asesoramiento militar.
- Ibid.*, p. 19.
- Walshv Nick Paton y Popalzai, Masoud, "4 killed in Afghanistan Amid Outrage over Quran Burning," CNN World website, 25 de febrero de 2012, <http://www.cnn.com/2012/02/25/world/asia/afghanistan-burned-qurans>.
- Williams, John A., "The Military and Society: Beyond the Postmodern Era," *Orbis* 52(2) (9 de mayo de 2008).
- Seagrist, Thomas A., "Combat Advising in Iraq: Getting your Advice Accepted," *Military Review* (May-junio de 2010), p. 67; Deady, Timothy, "MiTT Advisor: a Year with the Best Division in the Iraqi Army," *Military Review* (noviembre-diciembre de 2009): págs. 48-49; Battaglia, Philip y Taylor, Curtis, "Security Force Assistance Operations: Defining the Advice and Assist Brigade," *Military Review* (julio-agosto de 2010): p. 5.
- Battaglia y Taylor, 9.
- Hajjar, Remi M., "A New Angle on the U.S. Military's Emphasis on Developing Cross-Cultural Competence: Connecting In-Ranks' Cultural Diversity to Cross-Cultural Competence," *Armed Forces and Society* (enero de 2010): p. 247. Las competencias transculturales significan los conocimientos, actitudes y repertorio de conducta, y los conjuntos de destrezas que requieren los integrantes militares para cumplir todas las tareas y misiones asignadas en situaciones caracterizadas por la diversidad cultural.
- Deane, Anthony E., "Providing Security Force Assistance in an Economy of Force Battle," *Military Review* (enero-febrero de 2010): págs. 85-90; Battaglia y Taylor, p. 4; Park, David H., "Cómo identificar el centro de gravedad del Programa de tutoría afgano" *Military Review* (marzo-abril de 2011): págs. 42-51.
- El Manual de Campaña (Field Manual - FM) 3-07.10, *Advising: Multi-Service Tactics, Techniques, and Procedures for Advising Foreign Forces* (Fuerte Monroe, Virginia, septiembre de 2009), págs. 61 y 67, <http://www.alsa.mil/library/mttps/advising.html>.
- Bolger, Daniel P., "So You Want to be an Adviser," *Military Review* (marzo/abril de 2006): págs. 2-8.
- Seagrist, Thomas A., "Combat Advising in Iraq: Getting your Advice Accepted," *Military Review* (mayo-junio de 2010): p. 68.

17. Metrisko, Michael J., *The American Military Advisor: Dealing with Senior Foreign Officials in the Islamic World* (Carlisle, Pensilvania: Peacekeeping and Stability Operations Institute and Strategic Studies Institute, agosto de 2008), p. 32.
18. Grdovic, Mark, "The Advisory Challenge," *Special Warfare* (enero-febrero de 2008): p. 24.
19. El FM 3-24, *Counterinsurgency* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 15 de diciembre de 2006): p. C-1.
20. Metrisko, p. 42.
21. *Ibíd.*
22. FM 3-07.10, p. 23. La doctrina refleja la orientación del secretario de Defensa Gates sobre la importancia para todas las Fuerzas Armadas de EUA, incluyendo las fuerzas convencionales, de proporcionar el asesoramiento y mentorazgo eficaz a las fuerzas extranjeras. Gates habló de la importancia de la misión de asesoramiento en discursos en West Point, Nueva York, 21 de abril de 2008 y la Convención anual de la Asociación del Ejército de Estados Unidos en Washington D.C., 10 de octubre de 2007.
23. Moerbe, Wesley, "Early Mistakes with Security Forces Advisory Teams in Afghanistan," *Military Review* (mayo-junio de 2013): págs. 24-29.
24. Seagrist, p. 68; Grdovic, p. 24.
25. FM 3-07.10, p. 2.
26. Grdovic, p. 28; Moerbe, p. 29.
27. West, Bing, "La Salida de Afganistán," *Military Review* (mayo-junio de 2011).
28. FM 3-07.10, p. 99. En esta doctrina, se da a conocer que si las unidades militares envían a sus "indeseables" (V.gr., tropas con problemas de conducta) a las unidades de asesoramiento, esto sería "lo incorrecto".
29. West, p. 95; Norris, Keith W., "The Afghan National Army: Has Capacity Building Become Culture Building?," *Military Review* (noviembre-diciembre de 2012): págs. 31-39. Norris habla de la necesidad de desarrollar un cuerpo competente de suboficiales en Afganistán; esta lección corresponde a Irak y muchas otras fuerzas de seguridad extranjeras que reciben el asesoramiento de las fuerzas de EUA y de la coalición.
30. Metrisko, p. 63.
31. Potter. Potter discute el valor de los asesores que comparan la inteligencia con sus contrapartes como un ejemplo.
32. Austin, Athanasia, "Female Advisor Primer" (Joint Center for International Security Force Assistance, 2009), https://jcisfa.jcs.mil/jcisfa/documents/public/Female%20Advisor%20Primer%20pub%20final%2010_09.pdf.
33. Metrisko, págs. 19-20.
34. Wesley Moerbe, págs. 24-29.
35. Deady, págs. 43-55; Riley, hijo, William H., "Challenges of a Military Advisor," *Military Review* (noviembre de 1988): págs. 34-42. Riley refuerza el tema de "lo suficiente bueno (de contrapartes) iraquí" a través de una discusión de sus experiencias como asesor en Arabia Saudita.
36. Battaglia y Taylor, p. 9.
37. El Reglamento del Ejército de EUA (U.S. Army Regulation) 600-100, *Army Leadership* (Washington, DC: U.S. GPO, 8 de marzo de 2007): p. 1.
38. Seagrist, p. 66.
39. Miguel, David S., "Army Drawdown Forces Tightening of Retention Standards," *army.mil* website, 4 de abril de 2012, <http://www.army.mil/article/77210>.
40. Nagl, 21-26; Jason, Michael D., "Integrating the Advisory Effort in the Army: a Full-Spectrum Solution," *Military Review* (septiembre-octubre de 2008): págs. 27-32. Nagl y Jason alegan que el Ejército de EUA necesita un comando duradero de asesoramiento militar.
41. Keen, P.K. y col., "Relationships Matter: Humanitarian Assistance and Disaster Relief in Haiti," *Military Review* (mayo-junio de 2010): págs. 11-12. En este artículo, se destaca las virtudes del Programa de educación y entrenamiento militar internacional (IMET, por sus siglas en inglés) y Keen sostiene que el Gobierno de EUA debe invertir cualquier fondo adicional para apoyar la asistencia de seguridad extranjera en las iniciativas culturales similares al IMET, en lugar de comprar nuevo equipamiento.

El concepto de aprendizaje del Ejército de 2015 viene en camino

Oficial técnico 5 John Robinson, Ed.D., Ejército de EUA, y Mayor (R) Brian Davis, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA

Nuestros enemigos siempre están aprendiendo y adaptándose. No plantearán los conflictos con concepciones o comprensiones similares a las nuestras. Y nos sorprenderán.

—“The Joint Operating Environment 2010”

En diciembre de 2012, El Comando de Doctrina y Adiestramiento del Ejército de EUA (TRADOC, por sus siglas en inglés) publicó *The U.S. Army Capstone Concept*.¹ Este concepto describe una visión de futuros ambientes operacionales, el papel que desempeña el Ejército en la fuerza conjunta y las amplias capacidades requeridas por las fuerzas futuras del Ejército. El concepto postula que los adversarios de nuestra nación aumentarán en número, llevarán a cabo tareas militares más rápidamente y poseerán capacidades militares significativas. Estas condiciones harán los ambientes operacionales más imprevisibles y complejos, lo que conducirá a un mayor desorden. Además, el concepto establece que debemos preparar a nuestros líderes para que logren la competencia en cuanto a la adaptabilidad operacional, lo cual significa que debemos capacitarlos para que comprendan sus ambientes operacionales y se adapten a los mismos. Cómo evolucionan nuestras instituciones educativas para ayudar a crear estos líderes adaptables y pensadores se destaca en el Concepto de aprendizaje del Ejército de EUA (*The U.S. Army Learning Concept*) 2015 (conocido como ALC de 2015).²

El ALC de 2015 inicia una revisión general de cómo el Ejército de EUA plantea el aprendizaje institucional. Más importante, si bien el concepto básico describe las

condiciones futuras, la implementación del ALC de 2015 ya viene en camino a fin de preparar a las fuerzas del Ejército para las futuras operaciones. La Escuela de carrera para Oficial técnico del Ejército de EUA (USAWOCC, por sus siglas en inglés) ha liderado el camino en la implementación de la guía del ALC de 2015 sobre el currículo y metodologías de enseñanza. Se centra en la mejora continua coherente con el ALC de 2015 lo cual hizo que en junio de 2014, TRADOC nombrara a la USAWOCC una institución de enseñanza de excelencia.³

Un modelo para mejorar la capacitación y entrenamiento del Ejército

Lo que distingue a nuestro Ejército de nuestros adversarios es la capacidad que tiene el Ejército para permanecer adaptativo. La adaptación proporciona a cualquier fuerza una ventaja competitiva. Según lo establecido en el ALC de 2015, “La ventaja competitiva del Ejército de EUA se relaciona directamente a su capacidad de aprender y adaptarse más rápidamente que sus adversarios.”⁴

Publicado en junio de 2011, en el ALC de 2015 se establecen las bases de una campaña para conducir el cambio en los modelos de capacitación y entrenamiento del Ejército. Según el ALC de 2015, “El actual modelo [a partir de 2011] de aprendizaje individual del Ejército es insuficiente” para afrontar los retos del Ejército en cuanto a superar a nuestros adversarios y cumplir con nuestras responsabilidades para con la nación.⁵

Los modelos de aprendizaje legados carecen de innovación y suelen estar vinculados a tecnologías y formas anticuadas. Cualquier curso que no cumpla con las necesidades de los estudiantes o del Ejército, incluyendo las presentaciones tradicionales centradas en el instructor basadas más en el calendario académico que en los resultados necesarios, son enemigos del *aprendizaje adaptativo* — definido en el ALC de 2015 como “un método que intenta transformar el aprendizaje de un receptor pasivo de información a un colaborador en el proceso educativo.”⁶

En el ALC de 2015 se mencionan cambios específicos que las organizaciones de aprendizaje pueden inmediatamente implementar para comenzar sus transformaciones. Si bien estos cambios iniciales no equivalen a una transformación total, son un buen comienzo:

- (1) Convertir la mayoría de las experiencias del salón de clase en eventos colaborativos para resolver problemas, encabezado por los facilitadores (instructores sustitutos) quienes participan con los estudiantes para hacer que piensen y comprendan la importancia y contexto de lo que aprenden.
- (2) Adaptar el aprendizaje al nivel de experiencia y competencia del alumno individual basado en los resultados de un examen o evaluación previa.

(3) Dramáticamente reducir o eliminar las presentaciones de diapositivas del instructor y comenzar a usar un planteamiento de aprendizaje semipresencial que incorpora simulaciones virtuales y constructivas, tecnología de juegos al azar, u otra tecnología para impartir instrucción.⁷

Además, en las guías de instrucción del ALC de 2015 se indica que todos los programas de capacitación y entrenamiento del Ejército deberán integrar destrezas para trabajar con distintas culturas y socios conjuntos, interinstitucionales, intergubernamentales y multinacionales; incorporar, en todos los cursos, metas de acondicionamiento físico integral; desarrollar un estado de ánimo flexible en todos los estudiantes lo cual fomentará la adaptabilidad a las exigencias operacionales; y usar las “*21st Century Soldier Competencies*” (Competencias del Soldado del siglo XXI) del ALC como parte integral de todos los resultados de aprendizaje.⁸

La lista de competencias del ALC de 2015 es la siguiente:

- ◆ Carácter y responsabilidad
- ◆ Acondicionamiento integral
- ◆ Adaptabilidad e iniciativa
- ◆ Aprendizaje de toda la vida (incluyendo la literatura digital)
- ◆ Trabajo en equipo y colaboración



Aspirantes de la Escuela de candidatos para oficial técnico completan una marcha por una carretera en el mes de marzo del 28 de julio de 2011 en el Centro de Entrenamiento de maniobra conjunta, Campo Atterbury, Estado de Indiana.

(Foto: Jill Swank, Campamento Atterbury)

- ◆ Comunicación y participación (oral, por escrito, negociación)
- ◆ Pensamiento crítico y solución de problemas
- ◆ Competencia cultural conjunta, interinstitucional, intergubernamental y multinacional
- ◆ Competencia táctica y técnica (capacidad de espectro total)⁹

Consideramos que cada clase impartida a cada soldado por los instructores del Ejército de EUA debe estar directamente vinculada a estas competencias críticas.

Si las clases se vinculan a las competencias y se usan métodos de instrucción probados, estamos seguros de que el Ejército se moverá hacia el estado final deseado.

Las iniciativas de aprendizaje de la Escuela de Carrera para oficial técnico

La USAWOCC ha enfrentado el reto de frente, al implementar la guía del ALC de 2015 en 2011 — poco después de su publicación. En concordancia con el concepto, la Escuela de Carrera para oficial técnico ha adoptado el modelo de aprendizaje experiencial de David A. Kolb.¹⁰ Ha reestructurado y reentrenado a su cuerpo docente y puesto en práctica un currículo que lleva a resultados que en el ALC de 2015 se describen como “rigurosos, relevantes y que pueden medirse.”¹¹ Anualmente, la USAWOCC entrena y capacita a más de 3.800 estudiantes a través de su curso de Candidato a Oficial técnico (entrenamiento militar inicial de oficial técnico 1), y Capacitación en el nivel intermedio de oficial técnico (educación militar profesional para oficial técnico jefe 4) y Capacitación de Servicio para oficial técnico de mayor antigüedad (educación militar profesional para oficial técnico jefe 5).

Ahora, la USAWOCC adapta el aprendizaje según el nivel de experiencia y competencia del estudiante individual. La Escuela de Carrera está desarrollando resultados de aprendizaje estandarizados para los oficiales técnicos, y usa esos resultados junto con las áreas y objetivos de aprendizaje conjunto de educación en el nivel de mayor antigüedad (1ª fase de la educación militar profesional conjunta destacada en la instrucción del Presidente de los Jefes de Estado Mayor Conjunto [CJCSI] 1800.01) para adaptar los resultados centrados en pertinencia, basados en doctrina y enfocados en el estudiante, los cuales pueden medirse objetivamente.¹²



Oficial técnico 2 de la Reserva del Ejército de EUA Denver Gillham lleva a cabo una inspección de pre vuelo el 29 de agosto de 2013 en el motor principal de un helicóptero UH-60 *Black Hawk* en el Campo aéreo del Ejército Simmons, Fuerte Bragg, Estado de Carolina del Norte.

(Comando del Componente de la Reserva del Ejército de EUA, Timothy Hale)

Las discusiones en el aula de clase sobre estrategia en la educación militar profesional están basadas en la Estrategia de Seguridad Nacional (*National Security Strategy*) y la Revisión Cuadrienal de Defensa (*Quadrennial Defense Review*).¹³ Los estudiantes identifican los intereses nacionales estadounidenses en los conflictos internacionales. Abordan esos intereses a través de una síntesis de los fines, maneras y medios. El alumno analiza asuntos de liderazgo estratégico conjunto y de comunicaciones, y sus lugares en la historia. Demuestran comprensión y uso a través de tareas verbales y por escrito, y ejercicios prácticos.

La USAWOCC usa las Competencias del Soldado de siglo XXI del ALC de 2015 como parte integral de todos los resultados de aprendizaje. Por ejemplo, el comandante de la USAWOCC, Coronel Garry L. Thompson, es un empedernido defensor del acondicionamiento integral y desarrollo de líder. Además, directamente propugna a los estudiantes el valor de las experiencias de aprendizaje fuera del salón de clase. Con ese fin, la USAWOCC ha establecido programas pilotos para llegar a los estudiantes a través de diversos medios de comunicación social. Los programas han atraído reacciones positivas de los estudiantes actuales y anteriores — quienes continúan, después de haberse graduado, participando en la Escuela de Carrera a través de las redes sociales.

Las iniciativas para establecer un entorno virtual colaborativo para los estudiantes, profesores y líderes del Ejército han llamado la atención positiva del Centro

de Armas Combinadas, el Centro de Integración de las Capacidades del Ejército y del Jefe de Estado Mayor del Ejército. Estas iniciativas han llevado a otra reflexión interna sobre las estrategias digitales y de comunicación a largo plazo. El personal docente y administrativo está decidido a llegar a los estudiantes donde el mayor número de ellos pasa la mayor parte de su tiempo —en línea— y ampliar las experiencias de aprendizaje de los oficiales técnicos más allá de las cuatro paredes del salón de clase.

Muchos estudiantes que participan en el nuevo modelo de aprendizaje llevan a cabo ejercicios básicos en la educación del nivel intermedio de oficial técnico y en la educación de Servicio de oficial técnico de mayor antigüedad para obligarse a pensar de manera crítica, cooperar con sus socios de acción unificada y tomar completamente en cuenta, las ramificaciones culturales de las decisiones de mando clave. Muchos estudiantes informan que desarrollan una mejor apreciación de los requerimientos de los comandantes de Estado Mayor. En las encuestas de post graduación (internas, inéditas), los estudiantes reflejan cuán mejor equipados están para funcionar junto a oficiales graduados de otros programas de Educación en el nivel intermedio.

En el salón de clase, la USAWOCC ha reducido o eliminado las presentaciones de diapositivas presenciales a favor de los brífines dirigidos por los estudiantes, ejercicios prácticos ejecutados por los estudiantes y escenarios operacionales orquestados por los estudiantes. La Facultad ha pasado de “sabio en el escenario” a “guía de fondo”, para desafiar a los estudiantes con técnicas de cuestionamiento tipo socráticas y, suavemente, encaminar las conversaciones y los debates iniciados para que alcancen los resultados de aprendizaje deseados, aunque sea a través de la iniciativa y conclusión del estudiante.

Los oficiales técnicos tienen mucho que aportar al aprendizaje de sus compañeros. Por ejemplo, los que poseen destrezas especiales fuera de lo común, se han visto desplegados de una manera, a menudo, algo desproporcionada, en comparación con otros soldados en los últimos 12 años. Los mismos cuentan con un caudal de experiencias operacionales que compartir con sus compañeros.

En el ALC de 2015 se lamenta lo siguiente, “A menudo, el Ejército asigna instructores arbitrariamente, en lugar de a través de un proceso de selección

que exige que los candidatos cuenten con experiencia o aptitud para facilitar el aprendizaje de adultos. Los puestos de instructor no son percibidos como asignaciones que mejoran la carrera.”¹⁴ A fin de enfrentar ese desafío, la USAWOCC ha estado agresivamente reclutando a instructores con la mejor combinación posible de experiencias operacionales y educativas. Por otra parte, en 2014, la selección de 100% de los integrantes de la facultad elegibles para ser promovidos a Oficial técnico jefe 4 y Oficial técnico jefe 5 envía señales alentadoras de que el trabajo de instructor, desempeñado con eficacia, será correspondientemente recompensado.¹⁵ Aún más importante, la combinación de educadores astutos, instructiva y operacionalmente hablando, con estudiantes de grado de Oficial técnico de mayor antigüedad conocedores y con experiencia en combate, crea un ambiente de aprendizaje muy estimulante.

La USAWOCC ha ampliado sus actividades de solución de problemas encabezadas por facilitadores. El departamento de Historia militar lleva a cabo visitas al campo de batallas; el departamento de Estudios estratégicos internacionales, encabeza estudios de ambiente operacional; el departamento de Operaciones conjuntas, interinstitucionales y multinacionales guía a los estudiantes en las actividades de proceso de toma de decisiones militares; el departamento de Sistemas de comunicaciones y administración lleva a cabo estudios de administración de programa; y, el departamento de Liderazgo y desarrollo profesional encabeza los estudios de dilemas éticos de líderes de mayor antigüedad.

El cuerpo docente de la USAWOCC constantemente está creando oportunidades para los estudiantes a fin de que su ingenio coincida con escenarios complejos realistas que requieren análisis, síntesis y defensa de los métodos para resolver problemas al incorporar factores de análisis de misión. Los facilitadores se centran en lo que se describe en el ALC de 2015 como “adaptabilidad operacional a través del pensamiento crítico”; desarrollar una apreciación de riesgo del estudiante y una disposición para adaptarse a las situaciones cambiantes con base en la información que reciben.¹⁶

Los facilitadores integran las consideraciones conjuntas, interinstitucionales, intergubernamentales y multinacionales, así como los factores culturales y

de mando tipo misión en los planes de estudio de cada departamento. Al hacerlo, se desarrolla a los alumnos en un nivel de adaptabilidad que permite satisfacer las exigencias operacionales de su trabajo de liderazgo y de Estado Mayor.

La transición al concepto de aprendizaje del Ejército a través del Ejército

En general, el ALC de 2015 fue concebido para ayudar al Ejército a desarrollar pensadores adaptables que necesita hoy y en el futuro. Los métodos de instrucción que fomenta están probados mediante la investigación académica, y sus iniciativas pueden considerarse con sentido común. De hecho, la implementación está en marcha no sólo en la USAWOCC, sino en las instituciones de aprendizaje a través de la fuerza del Ejército.

Probablemente, aún queda cierto retraso en la adopción de estos métodos de aprendizaje probados —en ambientes institucionales y en el campo. Dicho esto, cualquier institución del Ejército que no trabaje para alinear su contenido y acoja los principios del ALC de 2015, se quedará por detrás de la curva del poder. Las Competencias del Soldado del siglo XXI no pueden ser conocimientos comunes, o puede que los desarrolladores de currículo no sepan cómo integrar estas competencias en el desarrollo de los resultados de aprendizaje esperados. Sin embargo,

en el ALC de 2015 se nos recuerda que, “La urgencia de desarrollar un modelo de aprendizaje del Ejército competitivo no puede esperar hasta el 2015. Debe comenzar ahora.”¹⁷

Por lo tanto, instamos a todos los que administran la capacitación y entrenamiento del Ejército a que analicen sus organizaciones y determinen si en los últimos años, han mejorado sus programas. Como mínimo, los líderes de estas organizaciones deben proporcionar oportunidades de desarrollo profesional a su cuerpo docente de manera que eficazmente puedan poner en práctica los modelos de aprendizaje.

La transición de la USAWOCC al ALC de 2015 aún no está completa. La revisión de nuestro plan de estudios continua, seguimos perfeccionando nuestros métodos de enseñanza y entrenando a nuestros nuevos instructores. De hecho, en vista de que la base del instructor del Ejército proviene de la fuerza operacional —compuesta por individuos entrenados o capacitados, principalmente, en modelos de aprendizaje tradicionales— esperamos ayudar, por varios años, a los nuevos instructores a hacer la transición. La USAWOCC está desarrollando a oficiales técnicos del Ejército que puedan pensar críticamente y resolver problemas complejos. El estar un paso por delante de nuestros adversarios, en el campo de batalla y en el salón de clase, nos mantendrá un Ejército fuerte. ■

El Oficial técnico 5 John A. Robinson, Ed.D., Ejército de EUA, es el director del departamento de Operaciones conjuntas, interinstitucionales y multinacionales, Escuela de Carrera para Oficial técnico del Ejército de EUA. Es un ex planificador estratégico del Comando Central de EUA y egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor General del Ejército de EUA y de la Escuela de Estudios militares avanzados, Fuerte Leavenworth, Estado de Kansas. Cuenta a su haber con un doctorado en Pedagogía de la Universidad Argosy y una maestría en Arte y ciencia militar, Relaciones internacionales y Justicia penal.

El Mayor Brian J. Davis (retirado), Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, es el subdirector del departamento de Operaciones conjuntas, interinstitucionales y multinacionales, Escuela de Carrera para candidatos a Oficial técnico del Ejército de EUA. Es un ex oficial de Estado Mayor de combate del Comando estratégico de EUA y egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor de la Fuerza Aérea y de la Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Conjuntas. Cuenta a su haber con una maestría en Administración de Recursos humanos de la Universidad Webster y está finalizando su tesis de doctorado en Pedagogía de la Universidad de la Cumberland.

Referencias Bibliográficas

Epígrafe. "The Joint Operating Environment 2010," citado en el Folleto de TRADOC (TP) 525-8-2 (incorporating change 1), *The U.S. Army Learning Concept for 2015* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 6 de junio de 2011), http://www.tradoc.army.mil/tpubs/pams/tp525-8-2_CH1.pdf.

1. TP 525-3-0, *The U.S. Army Capstone Concept* (Washington, DC: U.S. GPO, 19 de diciembre de 2012), <http://www.tradoc.army.mil/tpubs/pams/tp525-3-0.pdf>.

2. TP 525-8-2, p. 6.

3. Una calificación de TRADOC como la Institución de Excelencia se obtiene al lograr una calificación de 95% o superior durante una visita de acreditación de TRADOC.

4. TP 525-8-2, 6.

5. *Ibíd.*, p. 6.

6. *Ibíd.*, p. 62.

7. *Ibíd.*, p. 10.

8. *Ibíd.*, p. 26.

9. A fin de obtener mayor información sobre "21st Century Soldier Competencies," ver el TP 525-8-2.

10. Kolb, David, *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development* (New Jersey: Prentice Hall, 1984).

11. TP 525-8-2, p. 7.

12. A fin de obtener información sobre los objetivos de la 1a Fase de la Educación militar profesional conjunta, ver Chairman of the Joint Chiefs of Staff Instruction

(CJCSI) 1800.01D (incorporating change 1), *Officer Professional Military Education Policy (OPMEP)* (Washington, DC: U.S. GPO, 5 de septiembre de 2012), http://www.dtic.mil/doctrine/education/officer_JPME/cjcsi1800_01d.pdf. El borrador de los objetivos de aprendizaje de oficial técnico aparecen en *Army Learning Coordination Council, General Learning Outcomes for Warrant Officers*, draft v.2.0 (30 de septiembre de 2013)

13. Ver *National Security Strategy* (Washington, D.C.: The White House, de mayo de 2010), http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf; and *Quadrennial Defense Review* (Washington, D.C.: Department of Defense, 2014), http://www.defense.gov/pubs/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf.

14. TP 525-8-2, p. 8.

15. El Comando de Recursos humanos del Ejército de EUA anunció, en julio, la lista de seleccionados para ascenso de 2014; see <https://www.hrc.army.mil/>.

16. TRADOC Pamphlet 525-8-2, p. 11.

17. *Ibíd.*, p. 9.



Tanques M1 Abrams maniobran en las calles mientras llevan a cabo una patrulla de combate en la ciudad de Tal Afar, Irak, 3 de febrero de 2005. Los tanques y sus tripulantes están asignados al 3^{er} Regimiento de Caballería Blindada.

(Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 2^o Aaron Allmon)

El tanque M1 Abrams Hoy y en el futuro

Dr. Alec Wahlman y

Coronel (R) Brian M. Drinkwine, Ejército de EUA

El tanque de combate principal del Ejército de EUA está en la mira debido al escrutinio crítico de muchos sectores que cuestionan su relevancia en el ambiente de seguridad moderno. El M1 Abrams, brevemente, desempeñó un papel clave en la Operación *Iraqi Freedom* y muy escasamente en la Operación *Enduring Freedom*. Además, debido a una aparente percepción en la OTAN de que ya no eran necesarios los medios blindados pesados estadounidenses, en 2013 el Ejército replegó a Estados Unidos los

últimos tanques Abrams desplegados en Europa.¹ En otras partes, se cuestiona la relevancia de los medios blindados pesados. La tecnología de armas anti-blindadas ha considerablemente avanzado, hasta el punto de que aún los actores no estatales, tal como Hezbolá, han presenciado cierto nivel de éxito contra los tanques de combate más avanzados (V.gr., el tanque tipo Merkava de Israel en 2006).² Por último, las trayectorias descendientes de tanto el presupuesto militar general de EUA como la estructura de fuerzas del Ejército, amenazan

a la fuerza de tanques tipo Abrams. El efecto acumulativo de estas presiones harán la estructura de fuerza de tanques y las iniciativas de modernización de los mismos, los candidatos principales para las reducciones presupuestarias.

El presente artículo no es un argumento contra tales reducciones, pero sugiere que las reducciones contempladas deben ser cuidadosamente sopesadas contra los requisitos realistas y riesgos afines, y que las opciones para mantener una fuerza blindada capaz, deben ser analizadas a cabalidad con base en cuán viable es revitalizar el tanque Abrams y extender su vida útil.³

Desde las décadas donde inicialmente se desplegó el tanque Abrams, han surgido varias tecnologías que deben ser analizadas como posibles mejoras para extender la vida útil del tanque Abrams. Específicamente, las tecnologías para los motores y pequeñas municiones de precisión han avanzado mucho desde que en 1980 entró en servicio el primer M1. En vista de los actuales ambientes estratégicos y presupuestarios, muchos considerarían fuera de alcance el desarrollo de un tanque de combate principal de nueva generación, con cualquier iniciativa destinada a sufrir la misma suerte que el ambicioso Sistema de Combate Futuro (FCS, por sus siglas en inglés), que fue cancelado en 2009 por ser considerado demasiado costoso. Es por este motivo que buscar una opción más modesta para modernizar los existentes tanques Abrams con nuevas tecnologías de motores y municiones de precisión, merece ser considerada. Estas tecnologías podrían ofrecer mejoras a los tanques Abrams que extendería su vida útil por muchos años para enfrentar diversos desafíos previsibles con recursos fiscales manejables. Por otra parte, estas tecnologías podrían ofrecer sinergias tácticas, si se combinan entre sí, con las capacidades actuales del tanque Abrams para satisfacer requisitos imprevistos. Los simulacros y la experimentación podrían jugar un rol clave en la modelación e investigación de las implicaciones tácticas de tales mejoras.

Por lo tanto, el presente artículo se centra en el uso táctico del tanque Abrams como justificación para seguir adelante con tales mejoras. La madurez tecnológica o factibilidad de ingeniería no se investiga en detalle sino solo para identificar las tendencias tecnológicas que parecen encajar con las mejoras deseables para el tanque Abrams. Si bien la tecnología y cuestiones de ingeniería, sin lugar a dudas, son críticas en cuanto al

servicio de nuevo equipamiento, una mejor comprensión del uso táctico debe preceder estas discusiones. No tiene sentido perfeccionar lo que no es útil.

La fuerte necesidad de un tanque de combate principal

Hay dos preguntas clave: “¿Aún necesitamos un tanque de combate principal?” De ser así, “¿Servirá el tanque Abrams el propósito en el futuro?”

Antes de tomar en consideración estas preguntas, sería útil observar que, por lo regular, las transiciones entre las categorías de armas son más bien paulatinas que repentinas, y por buen motivo. Aún cuando llega a ser obvio que alguna tecnología nueva tiene un futuro más prometedor que otra tecnología existente, a menudo, toma bastante tiempo antes de que las tecnologías más viejas lleguen a ser obsoletas. Muy a menudo, el traslapo de tiempo permite que la tecnología antigua sirva por mucho más tiempo en un rol modificado. Por ejemplo, los acorazados sirvieron como plataformas



clave de apoyo de fuego en las operaciones anfibia estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial y en los conflictos subsecuentes, mucho después de que habían dejado de ser el sistema preeminente de la guerra naval. En otro ejemplo, el avión tipo B-52 *Stratofortress* de la Fuerza Aérea, el cual entró en servicio en 1952 como un bombardero estratégico capaz de atacar a blancos remotos en la Unión Soviética con cargas nucleares, continúa sirviendo como una plataforma de armas a distancia segura y como una plataforma de apoyo aéreo cercano en ambientes de amenaza de baja intensidad, después de décadas de haber perdido su capacidad de penetrar las sofisticadas defensas antiaéreas integradas. Ahora, las mejoras planificadas para sus sistemas extienden su vida útil prevista hasta aproximadamente 2040, casi 90 años de su introducción.

Del mismo modo, si bien algunos alegarían que el actual tanque no juega un rol tan dominante en las acciones contra los medios blindados enemigos como en el pasado, sería el colmo de la exageración afirmar

que ya no jugará un rol útil en el campo de batalla del futuro. Desde su introducción en 1980, el papel del tanque Abrams ha evolucionado más allá del apresto para derrotar a los medios blindados soviéticos en el terreno abierto de la brecha de Fulda en Alemania, la misión originalmente prevista por muchos.

Un ejemplo del papel ampliado del tanque Abrams es en las operaciones de contrainsurgencia. La aparición de los dispositivos explosivos improvisados en la última década y la categoría de los nuevos vehículos que estos han producido, sirven como recordatorio de por qué son importantes los vehículos terrestres de alta supervivencia en tales ambientes. Una compañía de blindados equipada con tanques Abrams del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA que se desplegó a Afganistán en 2011, llevó a cabo su despliegue con solo un soldado herido en acción, a pesar de ser el blanco de 19 ataques con dispositivos explosivos improvisados.⁴ Esto no sugiere que los tanques son la solución para todo, ni para la mayoría de los desafíos cuando se llevan a cabo las operaciones de contrainsurgencia, pero, según lo mencionado en el nuevo *Concepto Básico del Ejército (Army Capstone Concept)*, la combinación de alta movilidad y potencia de fuego protegida, a veces puede resultar ser de importancia primordial en dichos ambientes.⁵

La guerra urbana es otro ejemplo del papel ampliado de los tanques Abrams. El contraste entre Mogadiscio en 1993 y Bagdad en 2003, destacó el cambio fundamental en el rol que pueden jugar los tanques en un ambiente urbano. La falta de una presencia modesta de medios blindados estadounidenses en Somalia perjudicó los esfuerzos de la misión, lo cual requirió que en octubre de 1993, se le solicitara a los medios blindados de las Naciones Unidas (fuerzas pakistaníes) preparar una operación de rescate de los *Rangers* del Ejército y a otras fuerzas de operaciones especiales.⁶ En marcado contraste, la captura rápida de Bagdad y la rápida derrota de las fuerzas organizadas de Irak a principios de la Operación *Iraqi Freedom* en 2003 fueron, en gran parte, el resultado de la incapacidad de los iraquíes

Un tanque M1A1 Abrams del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA abre fuego contra un edificio después de que Marines recibieran disparos en un tiroteo en Faluya, Irak, en apoyo a la Operación al Fajr (Nuevo Amanecer), 10 de diciembre de 2004. El M1A1 fue asignado al 2º Batallón de Tanques de la 1ª División del Cuerpo de Infantería de Marina.

(Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, Cabo James J. Vooris)





Un tanque Merkava III Baz dispara un proyectil en un evento de entrenamiento llevado a cabo en las Alturas de Golán por el 188ª Brigada Blindada de las Fuerzas de Defensa de Israel, 20 de marzo de 2008. El objetivo del evento era comprobar el nivel de apresto de combate de la brigada.

(Fuerzas de Defensa de Israel)

para, eficazmente, contrarrestar los medios blindados pesados y sumamente móviles en un ambiente urbano.

Además, uno de los autores del presente artículo tuvo una experiencia directa en las operaciones de combate con tanques Abrams en Faluya, Irak. Desde el otoño de 2003 hasta la primavera de 2004, los tanques Abrams demostraron su valor en el apoyo de redadas y operaciones de cerco y búsqueda en la ciudad y sus alrededores en operaciones llevadas a cabo por la Fuerza de Tarea Uno Panther. Los tanques Abrams pudieron tomar control del terreno clave, proporcionar vigilancia con sus sensores e intimidar a los insurgentes con su tremenda presencia física.⁷ Más tarde, los tanques Abrams también jugaron un rol decisivo en la Operación *Phantom Fury*, el asalto en Faluya en noviembre de 2004. En una Mención honorífica de Unidad Presidencial otorgada para las operaciones en Faluya, se describió “la abrumadora potencia de combate, velocidad y efecto de shock de las unidades de infantería mecanizada y blindadas increíblemente letales...”⁸

El valor decisivo de los medios blindados en un ambiente urbano también está apoyado por la investigación llevada a cabo por el otro autor del presente artículo, quien detalladamente analizó cuatro combates urbanos de gran escala ejecutados por las fuerzas terrestres estadounidenses (desde la Segunda Guerra Mundial hasta Vietnam) para su tesis doctoral en Historia militar. En todos los casos, los tanques

demonstraron ser cruciales en el éxito de las fuerzas de EUA en los ambientes urbanos, incluso en la ciudad de Hue (1968), cuando el mal tiempo durante todo un mes redujo, en gran parte, el apoyo aéreo disponible.⁹

Los medios blindados versus el poderío aéreo

Sin embargo, sin tomar en cuenta su eficacia en tales roles colaterales, actuar contra formaciones blindadas del enemigo sigue siendo el rol clave que juegan los tanques Abrams por varias razones. Si bien el poderío aéreo ha hecho importantes avances en su letalidad versus los medios blindados, según lo demostrado en las dos guerras del Golfo, el mismo tiene evidentes limitaciones. Por lo tanto, cualquiera dependencia excesiva solo en el poderío aéreo para neutralizar a los medios blindados del enemigo creará un punto singular peligroso de fracaso en las capacidades militares de EUA. Aunque, sin lugar a dudas, habrán casos en que el poderío aéreo es la mejor opción para lidiar con las unidades blindadas enemigas, hay demasiadas variables para depender del poderío aéreo como la única opción disponible. Por ejemplo, ¿qué pasaría si algún oponente futuro fuera capaz de desafiar el control del espacio aéreo de EUA solo por algunos días cruciales al inicio de un conflicto?

Esta es la razón por la que los israelíes pagaron un alto precio por su dependencia en el poderío aéreo en las primeras fases de la guerra Yom Kippur en 1973,

cuando la eficacia de las defensas antiaéreas sorprendieron a los israelíes y temporalmente neutralizaron su superioridad aérea.¹⁰ En otros lugares, los bosques y las condiciones meteorológicas de Kosovo junto con estrictas reglas de enfrentamiento, hizo ineficaz la adquisición y selección de blancos de los medios blindados serbios. La OTAN estimó que en las tres semanas de ataques aéreos, solo fueron destruidos aproximadamente doce tanques.¹¹

Si bien se alega que muchas de las armas de precisión entregadas por aire disponibles hoy en día, pueden ser usadas bajo cualquier condición meteorológicas, el mal tiempo aún dificulta su uso, lo cual requiere una mayor comprensión y previsión de los riesgos de daños colaterales afines con la adquisición y selección de blancos. Además, los ataques contra medios blindados dispersos en un ambiente urbano frecuentemente implican reglas de enfrentamiento sumamente restrictivas y otros desafíos relacionados con la adquisición y selección de blancos para prevenir bajas de civiles innecesarias y daños a la infraestructura.

Si a esta ecuación se le agrega el impacto de los sistemas antiaéreos portátiles avanzados, tal como el SA-24 los cuales fueron usado contra los aviones de la OTAN en Libia en 2011, entonces tendríamos una situación en la que los aviones tripulados tendrían que volar mucho más alto, mientras que las aeronaves armadas no tripuladas que vuelan a una altura más baja quedarían más vulnerables —todo esto degrada la capacidad de adquisición y selección de blancos y de entregar cargas explosivas con precisión, no solo contra los medios blindados sino también contra otros blancos. Consecuentemente, una amenaza contra el enemigo que solo incluye los medios aéreos, no siempre sería una opción viable.

Por el contrario, la disponibilidad de unidades blindadas pesadas capaces de llevar a cabo las operaciones contra-blindadas, proporciona a los planificadores aliados mucha más flexibilidad y una amplia gama de opciones para adaptar las operaciones —simultáneamente presentando a los adversarios el problema de reaccionar rápida y eficazmente ante toda la línea de acción que podemos seleccionar.

Ejemplos históricos

El carácter de alta velocidad de las operaciones de combate mecanizada deja poco tiempo para que los defensores se adapten a lo inesperado.¹² En 1940, los

franceses estaban muy por detrás de los alemanes en cuanto a reconocer o prepararse para el potencial de las fuerzas mecanizadas. Una consecuencia fue que solo le tomó unas semanas a las formaciones blindadas del ejército alemán para invadir el terreno clave de Francia, un período mucho más corto del que necesitaba el ejército francés para adaptarse a la nueva amenaza móvil. Además, varias guerras árabes-israelíes les han proporcionado a ambas partes, solo unos días para aprender, lo cual limita la adaptación a sus formas más básicas.

Con el fin de hacer una comparación, los éxitos alemanes obtenidos con sus fuerzas mecanizadas en Europa, a fines de la década de los años 30, impactaron a la Unión Soviética lo cual hizo que rápidamente reformaran sus fuerzas blindadas, comenzando a mediados de la década de los años 40, solo un año antes de que atacara el ejército alemán. Si bien la Unión Soviética había desarrollado una gran fuerza blindada antes de la Segunda Guerra Mundial, las purgas de Stalin privaron al Ejército Rojo de su capital humano para la guerra mecanizada justo antes de la invasión nazi. En consecuencia, cuando los alemanes cruzaron la frontera soviética en junio de 1941, ninguno de los 61 comandantes de división de tanques del Ejército Rojo tenía más de 12 meses en el mando, y el estado de la organización, entrenamiento y apoyo logístico de las fuerzas mecanizadas soviéticas era desastrosa. El asunto no tuvo que ver tanto con los pertrechos militares, puesto que los soviéticos gozaban de una superioridad numérica de tanques de 3 a 1 y cañones de asalto (11.000 versus 3.600), sino, más bien, de las deficiencias en el conjunto más amplio de factores que hace eficaz todo sistema de armas (tales como la doctrina, organización, entrenamiento y personal).¹³

Afortunadamente para los soviéticos, el Ejército Rojo pudo intercambiar grandes extensiones de territorio por tiempo, aunque sufrió graves pérdidas. Tuvo tiempo suficiente para reconstituir una fuerza blindada y ajustar sus tácticas. La inmensidad de Rusia en sí, otorgó al Ejército Rojo los años que necesitaba —a un costo que, probablemente, solo la Unión Soviética podía costearse.

Desgraciadamente, ni los franceses ni los israelíes pudieron darse el lujo de intercambiar el espacio por tiempo, para adaptarse a la nueva amenaza móvil, como hizo la Unión Soviética. Además, en el ambiente de seguridad actual, es improbable que Estados

Unidos pueda darse el lujo de contar con tiempo para responder a una crisis que, en gran parte, sería mitigada por el despliegue de unidades blindadas. A pesar de los extraordinarios avances tecnológicos en cuanto a los sistemas de armas, aún es importante mantener, físicamente, el control del terreno. Varias contraofensivas terrestres estadounidenses hubieran resultado muy distintas si no hubiera habido puntos de concentración disponibles —como los del perímetro de Pusan (1950) en la guerra de Corea, en Arabia Saudita (1991) y en la Operación *Desert Storm* y en Kuwait (2003) a principios de la Operación *Iraqi Freedom*. El apoyo a nuestros aliados y socios también sufriría en la conducción de asistencia a las fuerzas de seguridad, puesto que una fuerza de tanques mucho más pequeña tendría una capacidad proporcionalmente menor.

Si se reducen, abruptamente, las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, (Vgr., 50 por ciento o más) sus capacidades mecanizadas pesadas, la reconstrucción de dicha fuerza (no necesariamente al nivel actual) probablemente sería una propuesta a mediano plazo

que requeriría varios años, como mínimo. Si bien Estados Unidos actualmente enfrenta poca probabilidad de ser invadido por fuerzas mecanizadas, su red global de aliados y socios incluye muchas naciones que sí enfrentan dicha amenaza. Si las fuerzas no están pre-posicionadas, o ya están desplegadas, muchos posibles escenarios podrían ser decididos mediante el uso de una fuerza blindada aún más modesta (Vgr., una compañía de tanques) por un período relativamente corto por avión, o a algún terreno clave, tales como una aeropista o puerto. Los esfuerzos de un enemigo para derrotar este tipo de fuerza, resultaría muy difícil, como lo descubrieron las fuerzas iraquíes en Bagdad en 2003.¹⁴

El Jefe de Estado Mayor del Ejército, general Raymond Odierno, ha aludido un rol continuado para las fuerzas pesadas en el futuro. En un discurso pronunciado en noviembre de 2012, declaró lo siguiente: “Quiero un Ejército que pueda llevar a cabo muchas misiones a distintas velocidades, de muchos tamaños, en diferentes condiciones y con la capacidad de operar en todo tipo de ambiente.”¹⁵



Soldados del 1^{er} Batallón, 4^o Regimiento de Caballería de la 1^a División de Infantería reabastecen de combustible a su tanque M1A1 Abrams en un punto de control de tránsito fuera de la ciudad de Samarra, provincia de Salah Ad Din, Irak, en la Operación Baton Rouge, 3 de octubre de 2004.

(Fuerza Aérea de EUA, Sgto. 2^o Shane Cuomo)

Un conjunto de mejoras

Vamos a estipular que en el futuro las fuerzas de combate terrestre de Estados Unidos deben seguir siendo compuestas de una combinación de fuerzas, como vemos hoy en día, fuerzas que van de ligeras a mecanizadas pesadas. ¿Cuáles son las capacidades que proporcionarían los tanques de combate principales en el componente mecanizado pesado de esta combinación, cualquiera que sea su tamaño relativo en la fuerza general?

Las soluciones tácticas que merecen seria consideración, no pueden ser concebidas con una escasez de recursos, y cualquier mejora futura para los medios blindados pesados en las Fuerzas Armadas de EUA debe contemplar presupuestos austeros en el futuro. La conclusión de las guerras de desarrollo de nación en Asia y las decisiones difíciles que serán impuestas en el Congreso y la Casa Blanca por los enormes déficits federales actuales, casi ciertamente darán auge a una era de menos recursos para el Departamento de Defensa. Por lo tanto, las iniciativas de desarrollo de nuevas armas principales serán mínimas. Los sistemas completamente nuevos y más avanzados implican demasiado riesgo tecnológico, requieren largos períodos para desarrollarlos y desplegarlos y, a menudo, incluyen aumentos sustanciales en el costo por unidad. En la era que se avecina, es poco probable poder tolerar tales costos y riesgos de nuevos sistemas terrestres.

Sin embargo, es posible que unas mejoras clave en el M1 Abrams actual, substancialmente incrementen la eficacia de dicha plataforma con un nivel manejable de riesgos tecnológicos y costos para prolongar su vida útil. El elemento clave es fusionar los puntos fuertes de los tanques Abrams con tecnologías prometedoras. El tanque Abrams es móvil, de gran supervivencia y letal para los blancos en la línea de mira a una distancia de cuatro a cinco kilómetros. Con esto en mente, el diseño de su motor se basa en tecnologías antiguas, lo cual significa que requiere, más frecuentemente, el reaprovisionamiento de combustible y su cañón principal no puede alcanzar blancos más allá de cinco kilómetros, o de su línea de mira.

Un alcance aumentado

Al tener en mente el bajo número de pérdidas sufridas por los tanques Abrams como resultado de acciones enemigas en las Operaciones *Desert Storm* e

Iraqi Freedom, se podría alegar que las limitaciones de alcance de los M1 impidieron el uso táctico óptimo, mucho más que la acción enemiga. En la Operación *Desert Storm*, se requerían tremendos esfuerzos para mantener abastecidas de combustible, a las fuerzas mecanizadas de EUA, lo cual originó el horario de la guerra terrestre. Las limitaciones similares relacionadas con el combustible estorbaban las operaciones en la Operación *Iraqi Freedom* en 2003. Por ejemplo, en una ocasión, una brigada solo contaba con una hora de combustible antes de que se agotara su reserva.¹⁶ Además, las fuerzas estadounidenses tuvieron que ser desviadas de su marcha hacia Bagdad para aislar y despejar las áreas urbanas usadas por las fuerzas irregulares iraquíes donde podían impedir los convoyes de abastecimiento estadounidenses. En Bagdad se perdieron varios camiones que transportaban municiones y combustible mientras aguantaban el acoso del fuego enemigo para alcanzar a las unidades blindadas aisladas que controlaban intersecciones clave —unidades que urgentemente necesitaban ser reabastecidas. Por lo tanto, ya es hora de reevaluar las opciones para aumentar el alcance de los tanques Abrams.¹⁸

Durante más de tres décadas de servicio de los tanques M1, el Ejército ha modernizado o reemplazado casi todo en los tanques, salvo el motor de turbina Textron Lycoming AGT 1500 original (basado en la tecnología que data de finales de la década de los años 60). El Ejército otorgó un contrato de desarrollo en 2000 para un nuevo motor de turbina que pudiera usarse tanto en el tanque Abrams como en el vehículo de artillería Crusader, planificado en ese entonces, pero esta iniciativa acabó poco después de que se cancelara el programa del Crusader.¹⁹ El Programa de modernización del sistema M1A2 agregó un equipo generador auxiliar, el cual conserva combustible al disminuir la necesidad de mantener el motor encendido, en marcha mínima, cuando el tanque está detenido. En 2007, el Ejército comenzó el programa de Revitalización total del motor integrado (TIGER, por sus siglas en inglés) para el AGT 1500, pero con el objetivo de mejorar la durabilidad no la economía de combustible.

La tecnología de motores ha avanzado mucho desde la introducción del Abrams. Los 1.500 caballos de fuerza del motor de turbina del M1 originalmente se destacaron de los otros motores de tanque por su potencia, pero en la actualidad, muchos otros tanques

de combate principales igualan dicho rendimiento con motores diésel más eficientes. Por ejemplo, el tanque tipo Leopard II necesita 37 por ciento menos combustible pero tiene un alcance mayor de 5 por ciento del que tiene el M1.²⁰

Evidentemente, una decisión de reemplazar el motor del M1 implicaría un diverso conjunto de factores que no se detallan en el presente artículo. Sin embargo, con las limitaciones tácticas que surgen del alcance actual del tanque M1, junto con la madurez de la tecnología de motores diésel y la edad del motor actual del M1, la conversión a un nuevo motor (diésel u otro tipo) merece ser considerada.²²

La industria llevó a cabo pruebas exitosas con un motor diésel en el M1 en 1997, en caso de que un comprador quisiera combinar un motor diésel con el tanque M1, lo cual sugiere que los asuntos de compatibilidad son manejables.²³ Una pregunta clave de ingeniería sería las diferencias de volumen que existe entre un motor diésel y el actual motor de turbina. Si el motor diésel es más grande, podría ser necesario reducir la capacidad interna de combustible, por lo menos parcialmente, lo que cancelaría cualquier aumento en el alcance.

Además, cualquier reducción de consumo de combustible para el tanque Abrams debe ser considerada en el contexto organizacional adecuado. Los tanques raramente operan por sí solos, sino más bien como parte de batallones de armas combinadas en un equipo de combate de brigada blindada. Todo batallón de armas combinadas cuenta con 58 tanques Abrams y más del doble de otros vehículos, lo que, por consiguiente, diluye el ahorro de combustible general si solo el Abrams llega a ser más eficiente.²⁴

Sin embargo, reducir las necesidades de combustible de los tanques M1 podría producir un efecto dominó en las unidades logísticas. Las unidades logísticas con un menor nivel de supervivencia pueden reducir la necesidad de hacer el recorrido en territorio poco seguro y así minimizar los riesgos relacionados.²⁵ Una reducida demanda de combustible para los tanques Abrams también podría permitir la reorganización de unidades logísticas, lo que proporcionaría mano de obra a otras unidades. Por último, una demanda menor de combustible podría significar un menor número de personal logístico necesario en las primeras fases críticas de un despliegue (mejor conocido como un índice “diente a cola” —*tooth-to-tail ratio*).



Soldados del 3^{er} Batallón, 7^o Escuadrón de Caballería llevan a cabo el mantenimiento de un tanque M1A1 Abrams en el punto de concentración de mantenimiento de la unidad en Irak central, 28 de marzo de 2003.

(Joint Combat Camera Center, Sgto. Igor Paustovski)

Otras preguntas en cuestión incluyen los asuntos tácticos relacionados con los cambios que tienen que ver con el ruido o salida de humo y la pérdida de aceleración con el uso del motor diésel, en lugar del motor de turbina. El motor de turbina proporciona una aceleración excelente y cualquier reducción en esta capacidad debe ser investigada debido a sus implicaciones tácticas.

La capacidad de enfrentamiento sin línea de mira

El tanque Abrams es singular en cuanto a presentar las amenazas tanto de energía química (proyectiles de alto explosivo antitanques) como de energía cinética (proyectiles sabot [munición perforadora de blindaje], lo que complica los esfuerzos defensivos del enemigo.²⁶ Sin embargo, si bien el cañón de 120 mm del M1 es sumamente preciso y letal, su fuego está limitado a blancos en la línea de mira hasta una distancia de aproximadamente 5 km.

La introducción de un nuevo Proyectil de alcance medio sin línea de mira (NLOS, por sus siglas en inglés) para dicho cañón aumentaría, en gran medida, el área de enfrentamiento, al permitir que las unidades de tanque Abrams más dispersas ejerzan su influencia sobre mayor terreno. Indudablemente, estos proyectiles serían más costosos que los que se usan actualmente en el M1, pero sus costos se compararían favorablemente con los costos de usar municiones de precisión de una aeronave, si se incluyen los costos de operación de las plataformas de lanzamiento. Además, una capacidad de atinar a blancos a distancia mediana, produciría beneficios en cuanto a la supervivencia, lo cual permitiría que los tanques Abrams comenzaran un enfrentamiento desde más allá del alcance de la mayoría de las amenazas anti-blindajes basadas en el terreno. En la última década, el desarrollo de una variedad de municiones de precisión más pequeñas y menos costosas, la mayoría de las mismas para el uso en los vehículos aéreos no tripulados, pueden disminuir los riesgos que involucra el desarrollo de un proyectil de precisión para el tanque M1.

Con los avances en los sistemas antiaéreos ya vistos en la actualidad, especialmente los sistemas antiaéreos portátiles, puede resultar beneficiosa la capacidad de atacar a blancos terrestres con municiones de precisión en algunas áreas, sin la necesidad de que

aviones costosos vuelen en esas áreas, o que se usen costosas municiones de precisión de largo alcance. Actualmente, el Ejército cuenta con esta capacidad en sus fuerzas de artillería de tubos y cohetes (V.gr., el proyectil Excalibur de 155 mm y el proyectil del sistema de lanzacohetes múltiple guiado), sin embargo, extender esta capacidad para incluir el tanque M1, de gran supervivencia y móvil, proporcionaría a los futuros comandantes más opciones en ambientes con altos niveles de amenazas.

Con una capacidad NLOS, una fuerza de tanques M1, en algunos casos, podría avanzar rápidamente y degradar las defensas antiaéreas al mezclar los efectos de los movimientos relámpagos en Bagdad en 2003 con el rol jugado por los aviones F-117 en 1991.²⁷ En la guerra Yom Kippur de 1973, los israelíes sufrieron grandes pérdidas ante las defensas antiaéreas egipcias sorprendentemente eficaces, hasta tanto las unidades terrestres israelíes pudieron hacer contacto con estas defensas antiaéreas y destruirlas.²⁸

El Ejército de EUA estaba investigando este tipo de proyectil en la munición XM1111 de alcance medio, en relación con el programa de Sistemas de combate futuros (FCS, por sus siglas en inglés), al conceder un contrato de desarrollo en 2008. Con un alcance máximo planeado de 12 km, como mínimo, el proyectil XM1111 autoguiado hubiera podido permitir que un M1 actuara contra blancos en un área casi seis veces más grande que con el actual alcance de 5 km. Sin embargo, el Ejército terminó el programa XM1111 en mayo de 2009 como parte del desmantelamiento general del programa FCS.²⁹

Cualquier munición futura similar involucraría varios desafíos logísticos, de entrenamiento e inteligencia. El proyectil debe encajar en el existente bastidor de municiones interno del tanque M1 y el entrenamiento de la tripulación, y las ramificaciones en cuanto al volumen de trabajo requerirían análisis. Es probable que una tripulación de tanque que adquiriera y seleccionara blancos, dispere y rastree un proyectil NLOS se aparte del combate de fuego directo y, por lo tanto, se debe analizar las ventajas y desventajas tácticas. Con esta capacidad de ataque guiado de precisión, el tanque Abrams, tendría una mayor necesidad de adquirir y procesar los datos de selección y adquisición de blancos de precisión que, a su vez, podría requerir un cambio en las capacidades

de los sensores en el equipo de combate de brigada blindada (actualmente equipado con cuatro vehículos aéreos no tripulados tipo Shadow).³⁰

El rol que juega la modelación, los simulacros y la experimentación

Inicialmente, se debe investigar la sinergia y valor relativo de estas distintas mejoras con juegos de guerra, modelación y simulacros y, en alguna fase posterior, con la experimentación en el campo. Una investigación minuciosa de las muchas condiciones, amenazas variables y la combinación de mejoras requerirán un ambiente virtual capaz de un ciclo de tiempo rápido con requisitos modestos de *hardware* y personal. La participación de operarios experimentados en el rol de jugadores-participantes humanos será indispensable para analizar el potencial de las nuevas capacidades.

Un conjunto de mejoras programadas con antelación debe formar parte del proceso; pero a medida que los participantes se acostumbran más a los modelos usados y a las nuevas capacidades simuladas, los participantes deberán ser dejados en libertad para explorar nuevas soluciones. En el mejor de los casos, a los participantes se les presentará un presupuesto que podrían usar para seleccionar de un menú de mejoras (V.gr., mayor alcance o una capacidad de enfrentamiento NLOS). Estas mejoras serían valoradas para reflejar los presupuestos iniciales de lo que costaría incluir esas mejoras.

Con el transcurso del tiempo, los participantes se acostumbrarían a las capacidades y escenarios, y desarrollarían opiniones sobre el valor relativo y utilidad de estas capacidades; esto les proporcionaría un menú de capacidades que les permitiría explorar sus propios escenarios de ¿Qué pasa si...?. Sin embargo, no se debe presumir que estas mejoras son válidas. A los jugadores se les debe dar la opción de seleccionar más vehículos, básicamente, sin mejoras y optar por más vehículos en lugar de mejores vehículos.

A fin de investigar adecuadamente los beneficios de las mejoras y cuáles son las ventajas y desventajas en comparación con las capacidades actuales de los tanques Abrams, se necesitará incluir algunos detalles específicos en los modelos. Por ejemplo, si un nuevo motor diésel requiere más espacio, ¿hasta qué grado necesitaría una reducción de capacidad de

combustible? ¿Cuál es la diferencia que existe entre la aceleración, ruido y generación de humo del motor diésel en comparación con el motor de turbina? ¿Cómo se le suministraría más datos a una tripulación Abrams para apoyar la selección y adquisición de blancos NLOS? La inclusión de esta información, aún si proviene de cálculos, posibilitaría que algunas preguntas tácticas clave sean parcialmente contestadas.

Lo suficientemente bueno debería ser la mantra y la búsqueda de fidelidad debe ser equilibrada con el número limitado de preguntas ¿Qué pasa si...? que pueden ser estudiadas. Un punto clave de esto será definir los temas que *no* se estudian (tales como los efectos de la privación de sueño). El mantener modestos el *hardware*, *software* y los requisitos de ancho de banda, puede permitir una enormemente extendida y distribuida agrupación de participantes.

Conclusión

El tanque Abrams ha servido bien en las últimas tres décadas, pero el argumento para su rol continuado podría necesitar algo de apoyo. Con el enfoque futuro de las Fuerzas Armadas de EUA en la región del Pacífico, puede ser una necesidad menor para el uso de grandes concentraciones de vehículos blindados, sin embargo, esto no pone fin al uso de los medios blindados. Un menor número de tanques Abrams más capaces podría mitigar algunos desafíos relacionados con la movilidad estratégica y la logística operacional mientras todavía presenta al enemigo una amenaza sumamente letal, móvil y de supervivencia. Además, los acontecimientos recientes en Ucrania han renovado el interés en el Abrams. En septiembre de 2014, el Ejército anunció que las unidades estadounidenses que usan los tanques Abrams y transportes blindados tipo Bradley, participarían en ejercicios en Europa Oriental por tres meses, comenzando en octubre del mismo año.³¹

Si se implementa exitosamente el conjunto de mejoras descritas en el presente artículo al tanque Abrams, es posible que su rol sea ampliado. De interés especial podría ser cómo un tanque Abrams modernizado trabajaría con las fuerzas de operaciones especiales, el papel que podría desempeñar en los asaltos anfibios y su utilidad para degradar las defensas antiaéreas.

El tanque Abrams podría ser mucho más útil de lo que es en la actualidad. Las mejoras pueden resultar

clave en los argumentos sobre su lugar y la fuerza futura. Se debe usar la modelación y simulacros para estudiar las implicaciones de usar los tanques Abrams modernizados en un amplio espectro de ambientes de combate contra diversas amenazas. Si bien el enfoque

del presente artículo ha sido sobre los pertrechos militares, las implicaciones de modernizar exitosamente el Abrams se extienden más allá de los beneficios discutidos aquí, y podrían incluir significativas mejoras en la doctrina, organización y entrenamiento. ■

El Doctor Alec Wahlman ha sido un analista por 14 años en el Instituto de Análisis de Defensa, un centro de investigación y desarrollo financiado por el gobierno federal que colabora principalmente con el Departamento de Defensa. Su trabajo se ha centrado en la guerra irregular, guerra urbana, modelación y simulacros, desarrollo de escenarios, seguridad de energía y energía operacional. Cuenta a su haber con una licenciatura en Ciencias políticas de la Universidad de Alaska, en Fairbanks, una maestría en Estudios de seguridad nacional de la Universidad Georgetown y un doctorado en Historia militar de la Universidad de Leeds, Reino Unido.

El Coronel Brian M. Drinkwine (retirado), Ejército de EUA, fue un oficial de armas de combate y un veterano de combate condecorado, cuenta con cinco despliegues de combate y más de 26 años de servicio. Su último destino fue una asignación al Instituto de Análisis de Defensa. Cuenta a su haber con una Licenciatura de la Academia Militar de EUA, una maestría en Ciencias políticas de la Universidad de Auburn en Montgomery, una Maestría de la Escuela Superior de Guerra y una Maestría de la Facultad de Empresariales Darden de la Universidad de Virginia.

Referencias bibliográficas

1. Vandiver, John, "U.S. Army's Last Tanks Depart Germany," *Stars and Stripes*, 4 de abril de 2013, <http://www.stripes.com/us-army-s-last-tanks-depart-from-germany-1.214977>.
2. Matthews, Matt M., *We Were Caught Unprepared: The 2006 Hezbollah-Israeli War*, The Long War Series Occasional Paper 26 (Fte. Leavenworth, Kansas: U.S. Army Combined Arms Center, Combat Studies Institute Press, 2008).
3. Véase Haight, David B.; Laughlin, Paul J. y Bergner, Kyle F., "Armor: Key to the Future Fight," *Armed Forces Journal*, marzo de 2013, <http://www.armedforcesjournal.com/armor-key-to-the-future-fight/>; Hix, Bill y Smith, Mark C., "Armor's Asymmetric Advantage," *Armed Forces Journal*, octubre de 2012, <http://www.armedforcesjournal.com/armors-asymmetric-advantage/> y McKinney, Chris; Elfendahl, Mark y McMaster, H.R. "Why the U.S. Army Needs Armor: the Case for a Balanced Force," *Foreign Affairs*, mayo/junio de 2013, p. 129, para otros argumentos recientemente publicados sobre la importancia continuada de los medios blindados en la estructura de fuerza de EUA.
4. Gourley, Scott R., "Heavy Metal: Arguing the Continued Need for Abrams in Action," *HIS Jane's International Defense Review*, 10 de septiembre de 2012, <http://www.benning.army.mil/armor/content/pdf/IDR%2010%20Sept%202012.pdf>.
5. Training and Doctrine Command Pamphlet 525-3-0, *U.S. Army Capstone Concept* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 19 de diciembre de 2012), p. 15.
6. Bowden, Mark, *Black Hawk Down*, (Nueva York: Penguin, 2000), págs. 135, 242, 310.
7. Drinkwine, Coronel Brian, Task Force One Panther commander, Al-Fallujah, Iraq, 2003-2004. (Observaciones personales del autor.)
8. U.S. Army Human Resources Command, Department of the Army, Memorandum, *Recommendation for the Award of Presidential Unit Citation for the Headquarters and Headquarters Company, 2nd Battalion, 2nd Infantry*, 4 de agosto de 2005.
9. Los cuatro combates eran Aachen (1944), Manila (1945), Seúl (1950) y Hue (1968). Véase Wahlman, Alec, *The Evolution of U.S. Military Capabilities in the Urban Environment from World War Two to Vietnam*, disertación inédita, University of Leeds, Reino Unido, 2012.
10. Van Creveld, Martin, *The Sword and The Olive*, (Nueva York: Public Affairs, 2002), págs. 233, 236.
11. Daalder, Ivo H. y O'Hanlon, Michael E., *Winning Ugly*, (Washington, DC: Brookings Institution, 2000), p. 121; Clark, Wesley K., *Waging Modern War*, (Nueva York: Public Affairs, 2001), págs. 275-276, 355.
12. Nuestro colega Dr. Kevin Woods merece reconocimiento por recordarnos el plazo relativo de aprendizaje presentado por las operaciones de combate convencional versus la guerra irregular.
13. Glantz, David M., *Stumbling Colossus: The Red Army on the Eve of World War* (Lawrence, Kansas: University Press of Kansas, 1998), págs. 55, 116-146, 295.
14. En abril de 2003, una fuerza combinada de 30 transportes blindados tipo Bradley y 14 tanques tipo Abrams (apoyados por morteros, artillería y aeronaves) entraron a Bagdad para tomar y mantener control de varios lugares, incluyendo tres intersecciones de carreteras. En los siguientes dos días todos estos objetivos, menos uno, estuvieron bajo el control estadounidense

ante contraataques enemigos intensos, ocasionando a las fuerzas enemiga la pérdida de 120 vehículos y más de 600 muertos. Véase Zucchini, David, *Thunder Runs: The Armored Strike to Capture Baghdad* (Nueva York: Atlantic Monthly Press, 2004).

15. El general Raymond Odierno, Jefe de Estado Mayor del Ejército, transcripción de una discusión en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (Washington, DC: 1 de noviembre de 2012), <http://csis.org/event/military-strategy-forum-future-united-states-army-critical-questions-period-transition>.

16. Gordon, Michael R. y Trainor, Bernard E., *The General's War*, (Nueva York: Little, Brown and Company, 1995), págs. 393-395, 402, 475; Schwarzkopf, Norman, *It Doesn't Take a Hero*, (Nueva York: Bantam, 1992), p. 400.

17. Gordon, Michael R. y Trainor, Bernard E., *Cobra II*, (Nueva York: Pantheon Books, 2006), págs. 228-229, 304-309.

18. Conroy, Jason, *Heavy Metal*, (Washington, DC: Potomac Books, 2005), págs. 195-209.

19. Foss, Christopher F., *Jane's Armour and Artillery 2010-2011* (Surrey, Reino Unido: HIS Jane's, 2010), p. 177.

20. James Logan, antiguo oficial de blindados del Ejército de EUA, con experiencias extensas en el análisis de vehículos y programas blindados en el Instituto de Análisis de Defensa, correo electrónico al autor, 16 de enero de 2013.

21. Foss, págs. 30, 39, 60, 75, 175-179.

22. 113º Congreso, *National Defense Authorization Act for Fiscal Year 2014*: págs. 534-535.

23. Finn, Dennis P., "The Abrams-Crusader Common Engine: Help is on the Way," *Armor*, CXI(2)(marzo-abril de 2002): p. 42; Foss, Christopher F., *Jane's Armour and Artillery 2002-2005*, (Surrey, Reino Unido: HIS Jane's, 2004), p. 158; Foss, Christopher

F. y Strickland, Richard, eds., *Jane's Armour and Artillery Upgrades 2003-2004*, (Surrey, Reino: HIS Jane's, 2003), págs. 267-268.

24. *Maneuver Center of Excellence Supplemental Manual 3-90: Force Structure Reference Data, Brigade Combat Teams* (Fuerte Benning, Gerogia: septiembre de 2011), págs. 88-166.

25. Gordon y Trainor, *Cobra II*, p. 240. El ejemplo discutido con respecto a la 507ª Compañía de Mantenimiento del Ejército, que sufrió graves pérdidas cuando atravesaron Nasiriyah, Irak, en 2003.

26. Las ojivas tipo HEAT (alto explosivo antitanque) tienen una carga moldeada que penetra el blindaje mediante la explosión producida por la ojiva. En cambio, los proyectiles sabot (perforante) dependen de la energía cinética de un dardo de metal denso para penetrar el blindaje.

27. Clancy, Tom y Horner, Chuck, *Every Man a Tiger*, (Nueva York: G. P. Putnam's and Sons, 1999), págs. 337, 346. En 1991, se usaron los aviones tipo F-117 stealth *Nighthawk* para penetrar las defensas antiaéreas iraquíes y atacar a los nodos clave de defensa antiaérea desde adentro, haciendo más seguro el espacio aéreo iraquí para otras aeronaves sin tecnología stealth.

28. Van Creveld, Martin, *The Sword and the Olive* (Nueva York: Public Affairs, 1998), págs. 217-237.

29. "XM1111 Mid Range Munition," http://www.deagel.com/Projectiles/XM1111-Mid-Range-Munition_a001136001.aspx; Ness, Leland S., y Williams, Anthony G., *Jane's Ammunition Handbook: 2011-2012* (Surrey, Reino Unido: IHS Jane's, 2011), p. 449.

30. *Supplemental Manual 3-90*: p. 106.

31. "Army Sending Tanks to Eastern Europe as Tensions Escalate with Russia," *Inside the Pentagon*, 14 de septiembre de 2014, Vol. 30, Nro. 36.



EL TENIENTE CORONEL Jorge León Gould egresó de la Escuela Militar del Ejército de Chile con el grado de Alférez, el 1 de enero de 1990, en el Arma de Telecomunicaciones. Posee las especialidades secundarias de Comandos, Paracaidista, Traductor e Interprete y Profesor Militar de Escuela. Cuenta con la especialidad primaria de Oficial de Estado Mayor.

En los grados subalternos, ocupó diversos mandos de unidades de Telecomunicaciones en el nivel de sección y pelotón. Además, se destacan la de integrante e instructor de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, instructor de paracaidismo militar en la Royal Air Force del Reino Unido y oficial instructor en la Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins Riquelme.

Entre sus designaciones en calidad de Oficial de Estado Mayor se encuentran la de Comandante de la Compañía de Telecomunicaciones Divisionaria "San Marcos", Asesor de Estado Mayor en el Programa de Mando y Control del Ejército, Comandante del contingente chileno en la Operación Militar de Administración de Crisis de la Union Europea en Bosnia y Herzegovina (Operación Althea) y Comandancia en Jefe del Ejército.

Cuenta a su haber con una licenciatura en Ciencias Militares de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, Magister en Dirección y Operación en Conducción Operacional, Diplomado en Control de Administración de proyectos de defensa de la Academia Politécnica Militar del Ejército de Chile y Diplomado en Análisis Político de la Universidad de Chile.

En su desempeño como Oficial de Enlace del Ejército de Chile con el Centro de Armas Combinadas del Ejército de Estados Unidos, forma parte de un grupo de trabajo con oficiales huéspedes de los ejércitos de Alemania, Brasil, Canadá, Corea del Sur, España, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Japón y Turquía en el Fuerte Leavenworth, Estado de Kansas, para compartir experiencias, llevar a cabo proyectos de investigación y promover iniciativas concebidas para avanzar en las más variadas ciencias militares en sus respectivos ejércitos y en conjunto.

Además, como tarea adicional, el Oficial de Enlace chileno se desempeña en calidad de Editor asesor de la edición hispanoamericana de *Military Review*.

El equipo de *Military Review* junto con los demás integrantes del Centro de Armas Combinadas y la comunidad del Fuerte Leavenworth les da una cálida bienvenida al Teniente Coronel León y a su distinguida familia.